

---

## población y desarrollo

# Migración interna en Nicaragua: descripción actualizada e implicancias de política, con énfasis en el flujo rural-urbano

Elgin Antonio Vivas Viachica

Acuerdo de Cooperación CEPAL-UNFPA  
(Fondo de Población de las Naciones Unidas,  
Oficina de Nicaragua)

Centro Latinoamericano y Caribeño  
de Demografía (CELADE)-División  
de Población de la CEPAL



Santiago de Chile, diciembre de 2007



Este documento fue preparado por Elgin Antonio Vivas Viachica, consultor del CELADE-División de Población de la CEPAL, en el marco del Memorándum de cooperación entre la Oficina del Fondo de Población de las Naciones Unidas de Nicaragua y la CEPAL (NIC/02/P05), bajo la supervisión de Jorge Rodríguez, asistente de investigación del CELADE y encargado del Proyecto CEPAL/UNFPA-Nicaragua. Se agradece el apoyo brindado por el equipo de trabajo de la Oficina del UNFPA en Nicaragua.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas  
ISSN impreso 1680-8991  
ISSN electrónico 1680-9009

ISBN: 978-92-1-323145-6  
LC/L.2839-P

Nº de venta: S.07.II.G.160

Copyright © Naciones Unidas, diciembre de 2007. Todos los derechos reservados  
Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Índice

---

<b>Resumen</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	9
<b>I. Antecedentes y marco conceptual</b> .....	11
1. Antecedentes sobre la migración interna y su estudio en la región y el país.....	11
1.1 Usos e implicancias de política.....	13
2. Marco conceptual de las migraciones urbanas y rurales .....	13
2.1 Los tipos .....	15
2.2 Las causas .....	16
2.3 Las consecuencias.....	17
<b>II. Metodología</b> .....	19
<b>III. El contexto nicaragüense de la migración interna: un factor clave</b> .....	25
1. Comportamiento poblacional .....	25
2. Inversión social.....	27
3. Niveles de pobreza .....	29
4. Comportamiento del Producto Interno Bruto .....	30
5. Exportaciones .....	32
6. Elementos de productividad agrícola .....	33
7. Algunas observaciones de género .....	36
<b>IV. Migración interna de toda la vida</b> .....	39
1. Impacto de la migración campo-ciudad en el crecimiento urbano y la expansión demográfica .....	39
1.1 Antecedentes regionales .....	39
1.2 Niveles de migración de toda la vida entre DAME .....	40
1.2.1 Niveles de migración rural-urbana de toda la vida entre DAME.....	42

2.	Caracterización de los migrantes internos de toda la vida entre zonas urbanas y rurales .....	45
2.1	Análisis de los flujos por sexo.....	45
2.2	Análisis de los flujos por edad .....	49
2.3	Análisis de los flujos por nivel educativo .....	51
<b>V.</b>	<b>Migración interna reciente</b> .....	<b>55</b>
1.	Niveles de migración reciente entre DAME .....	55
1.1	Niveles de migración rural-urbana reciente entre DAME.....	56
2.	Caracterización de los migrantes internos recientes entre zonas urbanas y rurales .....	60
2.1	Análisis de los flujos por sexo.....	60
2.2	Análisis de los flujos por edad .....	62
2.3	Análisis de los flujos por nivel educativo .....	64
2.2	Análisis de los flujos por niveles de ingreso .....	66
<b>VI.</b>	<b>Conclusiones</b> .....	<b>69</b>
1.	Recomendaciones de política.....	71
	<b>Bibliografía</b> .....	<b>73</b>
	<b>Anexo</b> .....	<b>75</b>
	<b>Serie Población y desarrollo: números publicados</b> .....	<b>79</b>

## Índice de cuadros

Cuadro 1	Clasificación de los tipos de migración por división político-administrativa y temporalidad.....	20
Cuadro 2	Flujos migratorios por nivel político-administrativo y zona de residencia .....	20
Cuadro 3	Matriz metodológica del proceso de investigación .....	22
Cuadro 4	Nicaragua: tasa de crecimiento de la población por departamento y área de residencia, 1995-2005 .....	27
Cuadro 5	Nicaragua: rendimiento potencial y real de los cultivos de maíz, arroz y frijol, 2003 .....	34
Cuadro 6	Nicaragua: migrantes de toda la vida entre DAME, 1995, 2001 y 2005.....	41
Cuadro 7	Centroamérica: porcentaje de migrantes de toda la vida entre DAME, países seleccionados, <i>circa</i> 2000.....	42
Cuadro 8	Nicaragua: población por municipio y zona de residencia al nacimiento y actual, 2005 .....	43
Cuadro 9	Nicaragua: balance general de los flujos migratorios de toda la vida, 2005 .....	43
Cuadro 10	Nicaragua: población migrante y no migrante urbano-rural de toda la vida, 2005 ....	44
Cuadro 11	Nicaragua: población según tipología migratoria entre zonas urbanas y rurales, 2001 y 2005 .....	44
Cuadro 12	Nicaragua: dirección de los flujos migratorios de toda la vida, 2001 y 2005 .....	45
Cuadro 13	Nicaragua: población según condición migratoria de toda la vida por sexo, cifras absolutas y relativas, 2001 y 2005.....	46
Cuadro 14	Nicaragua: tipología de migrantes y no migrantes de toda la vida por sexo, 2001 y 2005 .....	47
Cuadro 15	Nicaragua: tipología de migración de toda la vida por sexo, 2001 .....	48
Cuadro 16	Nicaragua: dirección de los flujos migratorios de toda la vida por sexo, 2001 y 2005 .....	48
Cuadro 17	Nicaragua: estructura etaria según condición migratoria de toda la vida, 2001 y 2005 .....	49
Cuadro 18	Nicaragua: dirección de los flujos migratorios de toda la vida por grupos de edad, 2001 y 2005 .....	50

Cuadro 19	Nicaragua: tipos de migrantes y no migrantes de toda la vida por nivel educativo, 2001.....	54
Cuadro 20	Nicaragua: dirección de los flujos migratorios de toda la vida por nivel educativo, 2001.....	54
Cuadro 21	Nicaragua: migrantes recientes entre DAME, 1995, 2001 y 2005.....	56
Cuadro 22	América Latina y el Caribe: porcentaje de migrantes recientes entre DAME, países seleccionados, <i>circa</i> 2000.....	56
Cuadro 23	Nicaragua: población por municipio y zona de residencia cinco años antes y actual, 2005.....	57
Cuadro 24	Nicaragua: balance general de los flujos migratorios recientes, 2005.....	58
Cuadro 25	Nicaragua: población migrante reciente urbana-rural y no migrante, 2005.....	58
Cuadro 26	Nicaragua: distribución relativa de la migración reciente entre zonas urbanas y rurales según flujos, 2001 y 2005.....	59
Cuadro 27	Nicaragua: porcentaje de migrantes recientes entre zonas urbanas y rurales según flujos, 2001 y 2005.....	59
Cuadro 28	Nicaragua: población por condición de migración reciente entre zona rural y urbana según sexo, 2001 y 2005.....	60
Cuadro 29	Nicaragua: tipo de migración reciente por sexo, 2001.....	60
Cuadro 30	Nicaragua: tipo de migración reciente por sexo, 2005.....	61
Cuadro 31	Nicaragua: magnitud relativa de la migración interna reciente entre zonas urbanas y rurales por sexo y tipo de flujo, 2001 y 2005.....	62
Cuadro 32	Nicaragua: tipo de migrante y no migrante reciente por nivel educativo, 2005.....	65
Cuadro 33	Nicaragua: tipo de migrante reciente por sexo y nivel educativo, 2001.....	65

## Índice de diagramas

Diagrama 1	Clasificación de los tipos de migrantes.....	16
Diagrama 2	Principales causas de las migraciones.....	17

## Índice de gráficos

Gráfico 1	Nicaragua: evolución del porcentaje urbano y rural de la población, 1950-2005.....	26
Gráfico 2	Nicaragua: tasa de crecimiento promedio anual de la población urbana y rural, 1950-2005.....	26
Gráfico 3	Nicaragua: promedio de personas por vivienda según área de residencia, 1995 y 2005.....	28
Gráfico 4	Nicaragua: cobertura de agua con tuberías en las viviendas según área de residencia, 2005.....	29
Gráfico 5	Nicaragua: porcentaje de pobreza general y pobreza extrema por área de residencia, 1993, 1998 y 2001.....	29
Gráfico 6	Centroamérica: PIB nominal per cápita, países seleccionados, 1996-2004.....	30
Gráfico 7	Nicaragua: crecimiento del PIB per cápita a precios constantes de mercado, 1981-2001.....	31
Gráfico 8	Nicaragua: estructura porcentual del PIB, 1990-2000.....	31
Gráfico 9	Nicaragua: estructura porcentual del sector primario, 1990-1999.....	32
Gráfico 10	Nicaragua: porcentaje de participación de los principales productos agrícolas en el valor de las exportaciones, 1980-2002.....	33
Gráfico 11	Nicaragua: índice de crecimiento del área cosechada, producción y rendimiento del cultivo de frijol, 2003.....	34

Gráfico 12	Nicaragua: índice de crecimiento del área cosechada, producción y rendimiento del cultivo de maíz, 2003 .....	35
Gráfico 13	Nicaragua: índice de crecimiento del área cosechada, producción y rendimiento del cultivo de café, 2003 .....	36
Gráfico 14	Nicaragua: aprovechamiento de la tierra por sexo, 2001 .....	37
Gráfico 15	Nicaragua: índice de masculinidad en la migración de toda la vida, 2001 y 2005 ....	46
Gráfico 16	Nicaragua: tipo de flujo migratorio de toda la vida por grupo etario, 2001 y 2005 .....	50
Gráfico 17	Nicaragua: pirámides de población de los migrantes internos urbano-rurales de toda la vida, 2005 .....	52
Gráfico 18	Nicaragua: escolaridad promedio según tipo de migrante de toda la vida, 2005 .....	53
Gráfico 19	Nicaragua: índice de masculinidad en la migración reciente, 2001 y 2005 .....	61
Gráfico 20	Nicaragua: porcentaje de migrantes recientes por grupos de edades, 2001 .....	62
Gráfico 21	Nicaragua: pirámides de población de los migrantes internos urbano-rurales recientes, 2005 .....	63
Gráfico 22	Nicaragua: escolaridad promedio según tipo de migrante reciente, 2005 .....	64
Gráfico 23	Nicaragua: ingresos mensuales promedio por tipo de migrantes recientes, 2001 .....	66
Gráfico 24	Nicaragua: ingresos promedio de los migrantes recientes por tipología y sexo, 2001 .....	67
Gráfico 25	Nicaragua: relación de los ingresos promedio por sexo y tipología de migrantes recientes, 2001 .....	67

## Resumen

---

Este documento analiza el comportamiento de la migración interna en Nicaragua entre zonas rurales y urbanas en dos de sus modalidades, de toda la vida y reciente —por sexo, edad, nivel de instrucción e ingresos—, a partir de dos fuentes principales de datos: el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2005 y la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida (EMNV) de 2001. El propósito práctico del estudio es aportar insumos para el diseño de políticas informadas y oportunas en este ámbito. Los objetivos específicos de la investigación llevada a cabo consideraron la elaboración de un marco conceptual actualizado para la interpretación y descripción de los flujos migratorios entre zonas urbanas y rurales en el país; la estimación del impacto de la migración campo-ciudad en el crecimiento urbano, en la expansión demográfica, en la estructura poblacional de ambas zonas y en sus recursos humanos, y la caracterización pormenorizada de los migrantes entre zonas urbanas y rurales, con particular referencia a los emigrantes del campo.

El primer capítulo presenta antecedentes nacionales y regionales sobre la migración interna y el marco conceptual que orienta el abordaje emprendido en el documento, mientras que el segundo describe la metodología empleada en la investigación. El tercer apartado analiza algunos aspectos relevantes del contexto nicaragüense de este fenómeno poblacional. El cuarto y quinto acápites se abocan específicamente a la migración interna de toda la vida (el primero) y reciente (el segundo), poniendo énfasis en el flujo rural-urbano, y caracterizando a los migrantes por sexo, edad, nivel educativo y de ingresos. En el último capítulo se exponen las conclusiones y algunas sugerencias en términos de política.





## Introducción

---

El flujo migratorio entre el campo y la ciudad se ha estado produciendo desde hace largo tiempo a causa, entre otros factores, de la búsqueda de mejores condiciones de vida. Y estas últimas son sistemáticamente más, en promedio, en las zonas urbanas, ámbito en el que se presentan situaciones más propicias para la realización económica, social y cultural de las personas. Junto al factor migratorio, la urbanización también se ha producido por el paulatino traspaso de localidades rurales a urbanas, como resultado de su crecimiento demográfico y de la extensión y mejoramiento de los servicios básicos.

De acuerdo a lo planteado por algunos autores, en el plano estrictamente demográfico la urbanización es un balance que resulta de la combinación de tres fuentes: los diferenciales de crecimiento vegetativo entre zonas urbanas y rurales, la migración campo-ciudad, la reclasificación (por superación de umbral) y la anexión de localidades (Pinto da Cunha, 2002; Rodríguez, 2002).

Puede decirse que en Nicaragua interactúan estas tres fuentes: *“Sistemáticamente, los efectivos urbanos se han acrecentado a un ritmo superior que los rurales, pues en el periodo 1950-1953 las tasas medias anuales fueron de 4,1% y 2,1%, respectivamente; en el periodo 1963-1971, la brecha entre ambos ámbitos se ensanchó producto de un crecimiento exiguo (sólo 1%) de la población rural y un ritmo superior a 4% de la población urbana. En el último periodo intercensal la brecha se estrechó como resultado de una vigorosa expansión rural (2,9% medio anual) cuyos determinantes son difíciles de precisar por la extensión del periodo de referencia y la diversidad de acontecimientos y procesos experimentados”* (García, 2004, p. 23).

Esta información brinda un panorama global según el cual Nicaragua ha experimentado un proceso de urbanización que, además de las razones demográficas, encuentra sus fuentes en el escenario macroeconómico del país —por ejemplo, en la importancia del sector terciario en la dinámica económica—. Pero también la reclasificación de las localidades ha incidido en el proceso, como se plantea en el estudio de García: *“No hay duda de que los últimos 50 años han estado marcados por el avance del asentamiento en ciudades: en 1950, el 28% de la población residía en localidades de 2.000 habitantes y medio centenar de años más tarde, el 53,4% de la población residía en localidades de 2.000 y más habitantes. Más aún, la población residente en localidades de 20.000 habitantes y más creció aceleradamente, registrando un ritmo medio anual de 5,36% en el periodo 1950-1995. De igual forma la población que vivía en ciudades de 100 mil habitantes y más creció a una tasa en el periodo de 4,90%”* (2004, p. 24).

Desde un marco de urbanización de la población nicaragüense, entonces, este documento se propone analizar el comportamiento de la migración entre zonas rurales y urbanas —en dos de sus modalidades: de toda la vida y reciente—,<sup>1</sup> por sexo, edad, nivel de instrucción e ingresos. El propósito práctico del estudio es aportar insumos que permitan a los tomadores de decisiones diseñar políticas de población —en particular, de migración interna— funcionales a los objetivos económicos, sociales y ambientales de la Estrategia Nacional de Desarrollo y de su expresión práctica en el Programa para combatir la Pobreza y alcanzar la Seguridad y la Soberanía Alimentaria.

Es en este sentido que se propone los siguientes objetivos:

**General:**

Analizar la migración interna de toda la vida y reciente entre zonas rurales y urbanas en Nicaragua, a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda (2005) y la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida (EMNV 2001).

**Específicos:**

1. Elaborar un marco conceptual actualizado para la interpretación de los flujos migratorios entre zonas urbanas y rurales.
2. Describir de forma novedosa los flujos migratorios entre zonas urbanas y rurales.
3. Estimar el impacto de la migración campo-ciudad en el crecimiento urbano y en la expansión demográfica.
4. Estimar el impacto de la migración campo-ciudad en la estructura demográfica de ambas zonas y en los recursos humanos disponibles en ellas.
5. Caracterizar pormenorizadamente a los migrantes entre zonas urbanas y rurales, con particular referencia a los emigrantes del campo.

---

<sup>1</sup> Las definiciones conceptuales y operativas de esta clasificación, como de otras, se exponen más adelante en las secciones teórica y metodológica del estudio. Con todo, el calificativo “reciente” corresponde, en principio, a la migración captada con la consulta sobre lugar de residencia cinco años antes del censo, por lo que puede haberse producido en cualquier momento de dicho lapso. En otros trabajos, en el marco de una tipología *ad-hoc*, el apelativo “reciente” ha tenido un significado más específico (Rodríguez, 2004).

## **I. Antecedentes y marco conceptual**

---

### **1. Antecedentes sobre la migración interna y su estudio en la región y el país**

Los flujos de población del campo a la ciudad han sido históricamente un asunto de interés para especialistas (economistas, sociólogos, demógrafos, politólogos, antropólogos, geógrafos), tomadores de decisiones, líderes de opinión y público en general. Hasta los años sesenta este flujo se consideró natural y hasta ventajoso, porque se asociaba a los procesos de modernización sociocultural y de industrialización. El éxodo rural era un fenómeno totalmente comprensible desde el punto de vista individual —habida cuenta de las precarias condiciones de vida prevalecientes en el campo en comparación con las existentes en las ciudades—, y también resultaba conveniente para las sociedades —por la mayor productividad y modernidad de las zonas urbanas—.

Sin embargo, en América Latina la urbanización avanzó sin un correlato claro en materia de desarrollo. Y esto llevó a que muchas ciudades se viesen desbordadas por la migración proveniente del campo, lo que dejó una impronta profunda en la opinión pública y en muchos líderes de opinión, para quienes la migración rural-urbana se convirtió en la principal amenaza para la prosperidad y la estabilidad de las ciudades.

La realidad regional actual, sin embargo, es más compleja y menos categórica que la descrita en el párrafo previo. Primero, porque la migración campo-ciudad ha pasado a ser minoritaria en la mayor parte de los países, como resultado del elevado grado de urbanización que han alcanzado. Segundo, porque se han producido cambios en la misma dinámica urbana, con una gradual desaceleración de la urbanización y una tendencia generalizada a la desconcentración de los sistemas de ciudades como resultado de la pérdida de peso del aglomerado metropolitano principal (variable según los países). Tercero, porque los ámbitos rurales se han revalorizado, en parte por su vocación productiva, sobre todo porque la inserción de los países de la región en los mercados mundiales se basa en la producción primaria (agrícola, marina, minera) para la exportación. Pero este tercer aspecto también se explica por las ventajas residenciales que ofrecen —menores precios, ambiente y paisajes más agradables, mayor seguridad, entre otras—, sobre todo si se encuentran cercanos y bien conectados a ciudades, con lo que se puede obtener “lo mejor” de los dos ámbitos: trabajar y aprovechar los servicios urbanos y vivir en la tranquilidad rural.

Por todas estas razones, la migración entre el campo y la ciudad en los países latinoamericanos y caribeños ha perdido su lugar protagónico en la discusión académica y también en la agenda pública. Asimismo, la carga valorativa de antaño se ha deshecho, pues la variedad de situaciones que puede haber detrás de un traslado entre localidades urbanas y rurales (incluyendo los desplazamientos entre localidades del mismo tipo, es decir urbano-urbano, o rural-rural) es tan amplia que no hay espacio para un calificativo común o único. Con todo, en el intercambio entre zonas urbanas y rurales (sólo dos formas de migración: campo-ciudad, ciudad-campo) sigue predominando el primer tipo, lo que se debe a la persistente desigualdad de condiciones de vida entre ambas zonas, que sistemáticamente va en desmedro del ámbito rural. Lo anterior sugiere que esta pérdida relativa de interés por la migración del campo a la ciudad olvida un punto central, cual es que este tipo de movimiento migratorio sigue erosionando la base de recursos humanos de las zonas rurales. De hecho, son estos desplazamientos los que explican la reducción de la población rural latinoamericana prevista en las proyecciones de población (CEPAL, 2004). En suma, para los ámbitos rurales la persistente emigración hacia zonas urbanas constituye un drenaje no sólo demográfico sino también de recursos humanos, pues quienes parten tienden a ser jóvenes y con mayores niveles educacionales que quienes se quedan en el campo.

La situación de Nicaragua tiene especificidades respecto de este cuadro regional. Primero, porque el porcentaje de población urbana aún es bajo (56% según el censo de 2005) y la urbanización ha sido una de las más lentas de América Latina y el Caribe. Por ende, aún hay espacio demográfico para flujos masivos desde el campo a la ciudad. Segundo, porque la migración interna puede vincularse con la internacional (que es intensa y con dos destinos principales en la actualidad: Costa Rica y los Estados Unidos) y producir una alternativa “no nacional” para los potenciales emigrantes del campo. Tercero, porque la frontera agrícola en Nicaragua aún está en expansión y puede alentar desplazamientos importantes hacia zonas rurales (preferentemente de origen rural), los que a su vez tienen efectos sociales y ambientales complejos. Y cuarto, porque hay un amplio elenco de ciudades que puede tener relaciones específicas con el medio rural, tanto en el plano de la migración —es decir, cambios de residencia, que pueden operar sobre toda la geografía del país— como de la movilidad laboral —o sea, traslados regulares para trabajar, que en principio debieran operar en las áreas de influencia de las ciudades—, lo que obliga a análisis desagregados para captar las distinciones y diferencias que existan entre estas ciudades.

Como en Nicaragua hay escasos estudios recientes y específicos sobre el tema, existe una enorme laguna de información y conocimiento en términos de: (a) cuál es el volumen de la migración rural-urbana; (b) cuál es la estructura de los flujos entre zonas urbanas y rurales a través del país; (c) qué características tienen los migrantes entre zonas urbanas y rurales; (d) cómo es el proceso de inserción en el lugar de destino de los migrantes entre zonas urbanas y rurales; y (e) cuál es la relación entre los migrantes entre zonas urbanas y rurales y sus lugares de origen.

## 1.1 Usos e implicancias de políticas

La información sistematizada y el conocimiento actualizado sobre migración entre zonas urbanas y rurales tienen una amplia gama de utilidades y una gran relevancia para políticas públicas y decisiones privadas. Son útiles para afinar las proyecciones de población subnacionales, para optimizar la distribución territorial de recursos, para la localización adecuada de inversiones sociales (escuelas, centros de salud, entre otras) y comerciales, para mejorar la identificación y cuantificación de la oferta y demanda en distintos rubros, para precisar con mayor rigor áreas de influencia e interacción locales y para decidir apropiadamente sobre la construcción de vías de comunicación y transporte.

Además, el conocimiento sobre las características de los migrantes es relevante para las políticas productivas (en particular, aquellas que tienen un componente territorial), para las políticas de desarrollo regional (sobre todo las orientadas a reducir las desigualdades territoriales, como las de desarrollo y promoción rural), para las políticas urbanas (especialmente aquellas destinadas a consolidar los sistemas de ciudades y a lograr urbes sustentables), para las políticas sociales que estén encaminadas a la inversión social, que lleven implícitas nuevas posibilidades de combinación cultural, comercio, desarrollo de tecnología y nuevas costumbres.

## 2. Marco conceptual de las migraciones urbanas y rurales

Se denomina *migración* a todo desplazamiento de población que se produce desde un lugar de origen a otro de destino, implica el cruce de algún límite político-administrativo o ecológico y lleva consigo un cambio de la residencia habitual (Macció, 1985).

En el proceso de migración existen dos momentos de medición: la *emigración* es el movimiento desde un punto de partida, y la *inmigración* el de llegada. Suele diferenciarse entre migración interna (la que se produce dentro del país) e internacional (entre países).

Las causas de los flujos migratorios pueden ser diversas: factores naturales —el clima, la topografía y los desastres naturales—, socioeconómicos —los niveles de pobreza, las fuentes de trabajo, las actividades económicas, los macroproyectos de desarrollo, entre otros—, y también se cuentan los factores políticos —conflictos internos y programas públicos de redistribución de la población—.

La migración más común desde el comienzo de la industrialización ha sido la del campo a la ciudad, que históricamente se ha explicado por la búsqueda de mejores oportunidades de empleo, sobre todo en los países subdesarrollados, y de oportunidades de éxito, acceso a la cultura y la educación en los países desarrollados.

Es imposible pensar el desarrollo económico y social sustentable sin referirse desde el inicio a la población y las variables que la determinan. Tampoco es posible pensar en el desarrollo sin pensar en el territorio y las diferentes divisiones geográficas y administrativas que componen un país. Una de las variables que desempeña un papel fundamental en la determinación de la evolución de la población, su estructura y composición a escala subnacional es la migración. Por tanto, es fácil concluir que se requiere un buen nivel de conocimiento sobre este proceso demográfico para el diseño de políticas productivas, económicas y sociales.

La migración es un fenómeno que está en estrecha interrelación con el contexto económico, social, cultural y político. Además, interactúa con las demás variables demográficas, lo que la convierte en un fenómeno doblemente complejo. De hecho “*la migración es un fenómeno que puede ser examinado desde varios ángulos disciplinarios, es decir, según la forma como la demografía, la sociología, la antropología, la geografía, la economía, las ciencias políticas, y otras disciplinas afines la entienden*” (Rodríguez, 2004, p. 13). Se recorren brevemente, pues, los

diferentes puntos de vista de cada una de estas ciencias, sin considerar a la demografía, que tiene a la migración en su corpus regular de estudio.

La economía enfoca el estudio de la problemática migratoria bajo dos perspectivas principales: (a) una agregada, en que la unidad de análisis la constituyen los flujos migratorios entre unidades territoriales y los determinantes significativos son los diferenciales económicos, sociales y político-culturales entre ellas; en este marco, cuando se examinan las consecuencias de la migración también se pone énfasis en sus efectos macroeconómicos o agregados, sea por los cambios en la mano de obra, por las remesas o por las remodelaciones demográficas en las zonas de origen y de destino; (b) una perspectiva microeconómica, en la cual el individuo es el objeto de estudio, y el asunto a dilucidar son las motivaciones o determinantes de sus decisiones, que ciertamente están relacionadas con las desigualdades entre áreas geográficas, pero que son evaluadas de acuerdo a criterios individuales, que en algunos casos se pueden estilizar. La idea básica es que las personas se trasladan hacia lugares donde pueden obtener mejor retorno para su capital humano. Típicamente, esta perspectiva supone la aplicación de principios de racionalidad maximizadora a la decisión de migrar. Los que se maximizan son los beneficios (normalmente ingresos o salarios) reales y netos, es decir, descontados los costos asociados al traslado y considerando los diferentes niveles de precios entre origen y destino. Así, se plantea que el individuo toma su decisión de migrar a otro territorio cuando los ingresos y las condiciones laborales son mejores que las que tiene actualmente y esa mejoría compensa los costos (económicos) de la migración. Aunque bien fundamentada y poderosamente posicionada en términos técnicos e instrumentales, la perspectiva económica no logra cubrir todos los desplazamientos migratorios y su énfasis en la racionalidad individual simplifica excesivamente la complejidad de factores intervinientes, además de desconocer un conjunto de desplazamientos más bien desvinculados de decisiones libres (claramente los forzados o los de expulsión), ignorar las lagunas de información y presentar dificultades para entender la migración por factores distintos a los labores (por calidad de vida, por estudio, entre otros).

La sociología se concentra en las estructuras y prácticas sociales que condicionan y orientan las decisiones y conductas migratorias de los individuos. Esta disciplina no desconoce que la motivación principal para migrar suele ser la búsqueda de mejores condiciones de vida, aunque tiende a considerar que en la ecuación de costos y beneficios que está detrás de la decisión hay numerosos componentes difíciles de objetivar, lo que dificulta la modelación de la decisión. Más importantes que lo anterior, subraya otras situaciones que desencadenan la migración individual y colectiva, tales como:

1. Migración como estrategia de mera supervivencia o como desplazamiento forzado.
2. Migración como decisión adoptada sobre la base de expectativas infundadas (por información parcial, vaga, sesgada o errada) o símbolos y señales desconectados de la realidad vigente.
3. Migración como repuesta a procesos de desestructuración social o expulsión en las zonas de origen.
4. Migración como fenómeno incentivado por afinidades y vínculos sociales (redes).

Un aspecto de gran importancia para los países de la región es el examen del impacto de las políticas públicas en los flujos migratorios desde el punto de vista de la ciencia política. Entre las principales intervenciones de política pública que cobran relevancia en el análisis de las migraciones, pueden mencionarse:

- La reforma agraria, materializada en Nicaragua en la década de 1980 con la distribución de la tierra, que perseguía el paso de una alta concentración en la tenencia a una desconcentración de la propiedad, con mayor cantidad de pequeñas unidades de producción y mayor participación de los pequeños productores.

- Incentivos, como proyectos de desarrollo, zonas francas, desastres naturales, proyectos de viviendas.
- Inversiones, básicamente asociadas a las vías de comunicación, infraestructura productiva y comercial.
- Los gobiernos locales, que actualmente tienen una gran preponderancia en Nicaragua, debido al proceso de descentralización del gobierno, fundamentado en la transferencia del 6% del presupuesto central hacia los municipios.

La antropología, por su parte, indaga sobre la migración centrándose en la vida comunitaria, la herencia y las prácticas culturales, la conformación de redes, las estrategias de sobrevivencia y las costumbres vinculadas a desplazamientos migratorios. Finalmente, la óptica de la geografía se concentra en factores como la distancia, la conectividad y la atracción entre áreas que facilitan u obstaculizan el flujo migratorio.

## 2.1 Los tipos

El fenómeno migratorio puede clasificarse desde varios puntos de vista. Uno de ellos es el de la *dirección del movimiento migratorio*, según el cual el proceso puede ser de inmigración, cuando el movimiento es de llegada, y de emigración cuando es de salida. Según la *forma en que se capta*, puede tratarse de *migración de toda la vida*, cuando los migrantes se encuentran en una zona diferente de aquella en que nacieron (en cuyo caso no hay un periodo de referencia, lo que limita el uso en materia de planificación política de esta información) y *migración reciente*, cuando residen en un lugar distinto al que lo hacían en una fecha fija anterior del tiempo (normalmente cinco años, caso en que sí hay un periodo de referencia y se aporta información relevante para el diseño de políticas).

Según *la frontera que se cruce* puede tenerse migración internacional, cuando se atraviesan las fronteras con otros países, y migración interna, cuando se traspasan límites dentro de un mismo país. Para el caso de la migración interna existe la migración entre DAM (División Administrativa Mayor) y DAME (División Administrativa Menor): “*Por su parte, la clasificación según ‘escala’ de la migración permite la distinción entre desplazamientos ‘entre grandes y pequeñas subdivisiones territoriales’. Aunque en principio podría suponerse que tal distinción se vincula directamente con la longitud de los desplazamientos, es decir, ‘migración larga o corta’, en la práctica su relación con la distancia recorrida es más bien indirecta, ya que su identificación operativa deriva del tipo de división político-administrativa considerado para especificar la migración*” (Rodríguez, 2004, p. 49). La migración entre campo y ciudad corresponde al cambio de residencia entre zonas socioecológicamente distintas, pero también requiere el traspaso de un límite (muchas veces invisible) entre zona urbana y rural. Cabe destacar que mediante la combinación de la migración de toda la vida con la migración reciente se puede construir una tipología migratoria más sofisticada en materia de temporalidad del flujo, aunque no todos los tipos tienen una temporalidad clara (véase diagrama 1).

Diagrama 1

## CLASIFICACIÓN DE LOS TIPOS DE MIGRANTES

Migrantes de acuerdo a la temporalidad	Migrantes de acuerdo a la escala territorial	Migrantes según los rasgos de las localidades de origen y destino
Migrantes antiguos	División Administrativa Mayor (DAM) División Administrativa Menor (DAME)	Campo-Campo
Migrantes recientes		Campo-Ciudad
Migrantes de retorno		Ciudad-Campo
Migrantes múltiples		Ciudad-Ciudad

Fuente: elaboración propia.

## 2.2 Las causas

La migración representa un fenómeno que responde a diferentes factores, los que varían de acuerdo al contexto. Entre los principales se cuentan:

*Políticos:* en América Latina pueden mencionarse muchos ejemplos de exilios políticos causados por regímenes autoritarios. En Nicaragua han ocurrido crisis políticas que originaron movimientos migratorios: en tiempos del régimen de los Somoza, y en los años ochenta y noventa, se produjeron flujos migratorios originados por diferentes causas, pero con el común denominador del aspecto político. Adicionalmente, crisis políticas coyunturales también pueden desatar flujos de migración interna o internacional.

*Culturales:* los paradigmas culturales son muy importantes para determinar el destino de la emigración —idioma, hábitos alimenticios o de esparcimiento, tradiciones religiosas, entre otros—. Por ejemplo, la educación es una variable importante para decidir acerca del lugar hacia donde migrar, hasta el punto que la emigración del campo, que suele ser frecuente en adultos jóvenes, puede producirse justamente por la visualización del futuro educativo de los hijos.

*Socioeconómicos:* representan causas importantes en los procesos migratorios modernos. En los países pobres como Nicaragua existe una relación directa entre condiciones socioeconómicas e inmigración y, por ende, entre subdesarrollo y emigración. El movimiento emigratorio ocurre fundamentalmente por falta de empleo, salarios bajos y condiciones laborales deprimidas, de manera que la mayor parte de los migrantes se desplaza en busca de un mejor nivel de vida y de la posibilidad de salir de la pobreza.

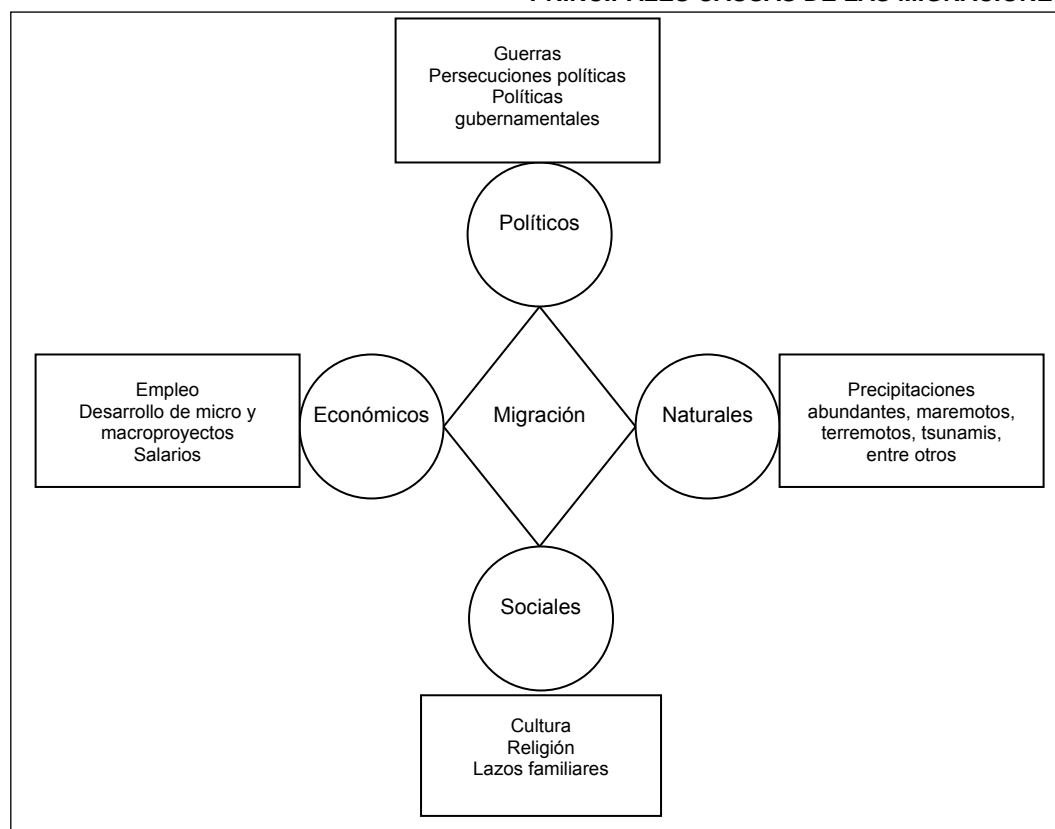
*Familiares:* los vínculos familiares generan movimientos migratorios en el mundo actual. Típicamente puede mencionarse el caso de los desplazamientos “asociativos”, en que un miembro de la pareja sigue al que partió primero. El factor familiar está además estrechamente vinculado al rol de las redes en los procesos migratorios.

*Guerras y otros conflictos internacionales:* las guerras constituyen una verdadera fuente de migraciones forzadas, que ha dado origen a desplazamientos masivos de la población. En el mundo moderno, la segunda guerra mundial generó movimientos migratorios hacia diferentes puntos geográficos. Hoy en día existen numerosos conflictos que también desplazaron gran cantidad de población —en la ex Yugoslavia, en países africanos como Somalia, Sudán, Etiopía, Eritrea, y más recientemente en el medio Oriente el conflicto en Iraq, el de Israel y el Líbano, que han desplazado gran cantidad de población principalmente hacia Siria—.

*Catástrofes generalizadas:* en las últimas décadas se han venido acentuado los efectos de las catástrofes naturales, debido entre otras cosas a la mayor densidad poblacional, teniendo efectos devastadores en la población y en la infraestructura de los países. Grandes terremotos, inundaciones, ciclones, maremotos, tsunamis, epidemias, deslaves de volcanes y montañas han ocasionado movimientos migratorios en todas las épocas, pero se han agravado en los últimos tiempos por el crecimiento de la población y la ocupación de áreas de mayor riesgo de ocurrencia de catástrofes.



Diagrama 2

**PRINCIPALES CAUSAS DE LAS MIGRACIONES**

Fuente: elaboración propia.

### 2.3 Las consecuencias

Los flujos migratorios pueden tener consecuencias directas e indirectas en las regiones. Municipios y localidades de origen y de destino, además, pueden experimentar efectos tanto positivos como negativos.

Para las *zonas de emigración neta* los efectos positivos potenciales tienen que ver con la disminución de la presión sobre los recursos naturales, la infraestructura y los presupuestos públicos. Asimismo, las remesas internas que envían los emigrantes a sus lugares de origen representan una fuente importante de recursos para ellos. Y ciertamente la salida de población en edad activa puede contribuir a descomprimir mercados de trabajo poco dinámicos. Por último, la generación de redes de migrantes puede abrir nuevas opciones productivas y de negocios, entre ellas la extensión de los horizontes de comercialización de los productos locales.

Como contrapartida, entre las potenciales consecuencias negativas cabe consignar la pérdida de recursos humanos, ya sea porque los emigrantes suelen ser jóvenes o tener una escolaridad mayor que la del promedio de los nativos. Por diferentes mecanismos esta pérdida deja a las zonas de origen con menos capacidad productiva y de innovación. Otra consecuencia negativa importante es la relacionada con la familia, por cuanto la salida de miembros relevantes la fractura y genera arreglos que suelen estar en condiciones desventajosas, tales como las familias monoparentales o aquellas donde la crianza la realizan los abuelos u otros parientes cercanos (véase Barahona, 2006).

Para las *zonas de inmigración interna neta* los efectos positivos potenciales son el aporte de mano de obra y el ensanchamiento de la proporción de población en edad de trabajar. Además, los

flujos constituidos por inmigrantes de alto nivel educativo elevan significativamente la productividad y la capacidad de innovación de las economías y comunidades receptoras. Por otro lado, las zonas de inmigración neta pueden experimentar adversidades como el aumento de la presión sobre el presupuesto y los mercados de trabajo locales. El proceso de adaptación de los inmigrantes también puede generar conflictos y problemas, que deben ser reconocidos y enfrentados pero no para alentar aproximaciones xenofóbicas o despectivas, sino para favorecer la interacción y el intercambio entre migrantes y no migrantes.

## II. Metodología

---

Para este trabajo se utilizaron los censos nacionales de población y vivienda, en particular la base de microdatos de 2005, la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida (EMNV 2001) del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE). Además, se emplearon otras fuentes, entre las cuales cabe indicar: (a) documentación, bases de datos y estudios del CELADE; (b) bases de datos en sitios de Intranet de la CEPAL y del Banco Central de Nicaragua; y (c) consulta directa con expertos del CELADE y del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) de Nicaragua relacionados con el tema. Para el análisis, esencialmente cuantitativo, se emplearon técnicas descriptivas de asociación y de comparación de grupos, algunos ejercicios de aritmética económica y procedimientos demográficos estándares y novedosos relacionados con la medición de la migración interna, la elaboración de tipologías migratorias y la estimación del impacto de la migración en zonas de origen y de destino.

El análisis de la información se ordena partiendo de algunos conceptos básicos y tipologías descritas anteriormente. Para capturar la migración con consultas en encuestas se tienen al menos dos criterios de diferenciación. Uno que atañe a la escala geográfica y que, a grandes rasgos, permite diferenciar la migración entre Divisiones Administrativas Mayores (DAM) —unidad que para el caso de Nicaragua corresponde a los departamentos—, y entre Divisiones Administrativas Menores (DAME) —que para el país corresponde a los municipios—. El otro criterio de diferenciación compete a la temporalidad, y permite distinguir entre la “migración de toda la vida” —referida al cotejo entre el lugar de nacimiento del entrevistado y su

residencia actual—, y la migración reciente —que remite a la comparación entre el lugar en que el entrevistado vivía hace cinco años y el lugar en el que reside actualmente— (véase cuadro 1).

**Cuadro 1**  
**CLASIFICACIÓN DE LOS TIPOS DE MIGRACIÓN POR DIVISIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA Y TEMPORALIDAD**

Escala	Tipo de consulta utilizada	
	Migración de toda la vida (cotejo de lugar de residencia habitual con lugar de residencia al nacimiento)	Migración reciente (cotejo de lugar de residencia habitual con lugar de residencia 5 años antes)
Entre DAM (departamentos en Nicaragua)	Migración absoluta entre DAM	Migración reciente entre DAM
Entre DAME (municipio en Nicaragua)	Migración absoluta entre DAME	Migración reciente entre DAME

**Fuente:** elaboración propia.

Respecto a la migración entre zonas urbanas y rurales, que es el objeto de este estudio, típicamente se han distinguido cuatro flujos: (a) campo-ciudad; (b) ciudad-campo; (c) ciudad-ciudad; (c) campo-campo. Con la EMNV 2001 esta identificación de flujos se puede realizar directamente, porque la migración entre áreas urbanas y rurales se deduce del cotejo entre la zona de empadronamiento —que se divide en urbana o rural, exclusivamente, y que corresponde a la zona de residencia habitual de la persona— y el lugar de residencia anterior (de nacimiento, hace cinco años y última migración), que identifica hasta municipio y segmenta en finca, caserío y comarca (considerados ámbitos rurales), o pueblo y ciudad (atendiendo a ámbitos urbanos). A partir de esta información pueden distinguirse los ocho flujos migratorios que aparecen en el cuadro 2 (el ejemplo sólo se realiza con migración de toda la vida; el mismo diagrama es teóricamente aplicable a la migración reciente si ambas consultas relevantes, lugar de nacimiento y lugar de residencia cinco años antes, se efectúan con la misma lógica):

**Cuadro 2**  
**FLUJOS MIGRATORIOS POR NIVEL POLÍTICO-ADMINISTRATIVO Y ZONA DE RESIDENCIA**

Pregunta sobre municipio de nacimiento		Zona en que residía la mamá cuando el entrevistado(a) nació	Zona de residencia habitual del entrevistado(a)	
			Urbano	Rural
En qué municipio vivía la mamá cuando el entrevistado(a) nació	Aquí en este municipio	Rural <sup>1</sup>	MRUI <sup>2</sup>	NMRI
		Urbano	NMUI	MURI
	En otro municipio	Rural	MRUT	MRRT
		Urbano	MUUT	MURT
En otro país	Rural	-	-	
	Urbano	-	-	
Ignorado	Rural	-	-	
	Urbano	-	-	

**Fuente:** elaboración propia.

<sup>1</sup> En el área rural se consideran fincas, caseríos y comarcas.

<sup>2</sup> Estas notaciones se describen a continuación en el texto.

En el cuadro 2 se distinguen seis tipos posibles de movimientos migratorios entre zonas urbanas y rurales y dos tipos que denotan la ausencia de movimiento migratorio entre ellas (o dentro de ellas). Con el esquema descrito anteriormente se identifican los siguientes flujos migratorios:

1. Migrante rural-urbano intramunicipal (MRUI): persona que al nacer vivía en el área rural del municipio X (determinado según el lugar de residencia de la madre al momento de dar a luz), y actualmente reside en el área urbana del mismo municipio.
2. No migrante rural intramunicipal (NMRI): persona que al nacer vivía en el área rural del municipio X (determinado según el lugar de residencia de la madre al momento de dar a luz), y actualmente reside en la misma área rural del mismo municipio.<sup>2</sup>
3. No migrante urbano intramunicipal (NMUI): persona que al nacer vivía en el área urbana del municipio X (determinado según el lugar de residencia de la madre al momento de dar a luz), y actualmente reside en la misma área del mismo municipio.
4. Migrante urbano-rural intramunicipal (MURI): persona que al nacer vivía en el área urbana del municipio X (determinado según el lugar de residencia de la madre al momento de dar a luz), y actualmente reside en el área rural del mismo municipio.
5. Migrante rural-urbano intermunicipal (MRUT): persona que al nacer vivía en el área rural del municipio X (determinado según el lugar de residencia de la madre al momento de dar a luz), y actualmente reside en el sector urbano de un municipio distinto.
6. Migrante rural-rural intermunicipal (MRRT): persona que al nacer vivía en el área rural del municipio X (determinado según el lugar de residencia de la madre al momento de dar a luz), y actualmente reside en el área rural de un municipio diferente.
7. Migrante urbano-urbano intermunicipal (MUUT): persona que al nacer vivía en el área urbana del municipio X (determinado según el lugar de residencia de la madre al momento de dar a luz), y actualmente reside en el área urbana de un municipio distinto.
8. Migrante urbano-rural intermunicipal (MURT): persona que al nacer vivía en el área urbana del municipio X (determinado según el lugar de residencia de la madre al momento de dar a luz), y actualmente reside en el área rural de un municipio diferente.

Para el caso de la migración reciente se considera la misma tipología.<sup>3</sup>

Este trabajo sólo consideró flujos migratorios internos, es decir, dentro de los límites de la frontera nicaragüense. La migración internacional quedó fuera de los alcances del estudio. El análisis se hizo sobre la base del modelo de flujos migratorios obtenido de la relación entre la escala intra o intermunicipal del desplazamiento y las cuatro combinaciones posibles de dirección entre campo y ciudad (campo-ciudad, ciudad-campo, ciudad-ciudad y campo-campo). A partir de esta interacción resultó la tipología descrita anteriormente, empleada para el análisis de la información.

Se utilizó además un conjunto de variables para caracterizar a los migrantes según las categorías y tipologías antes descritas (véase cuadro 3). Además de contribuir a la descripción de los migrantes, estas variables ofrecen información relevante para indagar las propensiones migratorias y modelar las decisiones individuales de traslados. Se trata de: (a) sexo; (b) edad

<sup>2</sup> Como ocurre con todas las mediciones de la migración basadas en la respuesta a una sola consulta sobre lugar de residencia anterior, se pierden los migrantes de retorno. Así, la persona que clasifica como no migrante rural intramunicipal perfectamente pudo haber sido migrante alguna o más veces en su vida, pero a la fecha de la encuesta ya había retornado a su zona de origen (tal vez no exactamente a la misma casa o territorio específico, pero sí al mismo ámbito urbano o rural del municipio en que vivía su madre cuando la persona nació).

<sup>3</sup> En el caso de la EMNV 2001 se le agregan excepcionalmente los nunca migrantes urbanos (NMU) y los nunca migrantes rurales (NMR). Esto porque el diseño del módulo de migración de la mencionada encuesta usa un filtro muy exigente luego de haber preguntado sobre el lugar de residencia de la madre cuando el entrevistado nació (consulta que se usa para captar la migración absoluta o de toda la vida). Se trata de una pregunta sobre si alguna vez la persona ha cambiado de residencia. Sólo a las personas que responden afirmativamente a esa consulta se le hacen las siguientes sobre lugar de residencia anterior (que son varias, con referencia a diferentes momentos). Por lo tanto, las personas que nunca han cambiado de residencia —es decir, no migrantes en sentido estricto—, pueden capturarse como las personas mayores de 4 años que son categoría “no aplica” en la pregunta por lugar de residencia cinco años antes, por haber declarado que nunca han cambiado de residencia, por lo que no tiene sentido hacerles las consultas específicas sobre lugar de residencia anterior.

(menores de 18 años, de 19 a 25 años, de 26 a 35 años, de 36 a 64 años y de 65 años y más); (c) nivel educativo (ninguno, preescolar, educación de adultos, primaria, secundaria, técnico básico, técnico medio, formación docente, técnico superior, universitario, maestría, doctorado, ignorado), y (d) ingreso promedio mensual (en córdobas).

**Cuadro 3**  
**MATRIZ METODOLÓGICA DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN**

Concepto	Duración	Escala de la migración	Subtipos	Variables
Migración	Toda la vida	Intermunicipal	Campo-Ciudad	Sexo
			Ciudad-Campo	Edad
		Ciudad-Ciudad	Nivel educativo	
		Campo-Campo	Nivel de ingreso	
	Intramunicipal	Campo-Ciudad	Sexo	
		Ciudad-Campo	Edad	
Reciente	Intermunicipal	Ciudad-Ciudad	Nivel educativo	
		Campo-Campo	Nivel de ingreso	
	Intramunicipal	Campo-Ciudad	Sexo	
		Ciudad-Campo	Edad	
Ciudad-Ciudad	Nivel educativo			
Campo-Campo	Nivel de ingreso			

**Fuente:** elaboración propia.

Resumiendo, se describen las variables utilizadas para la consecución de cada objetivo de la investigación:

Para el objetivo de *estimar el impacto de la migración campo-ciudad en el crecimiento urbano y en la expansión demográfica y física de las ciudades seleccionadas.*

**Variable: Población de Nicaragua**

Sub-variables:

- Población de ciudades seleccionadas.
- Tendencia de la migración.
- Tendencia de la población.
- Tendencia de la población urbana.
- Tendencia de la población rural.
- Contexto de país.

Para el objetivo de *estimar el impacto de la migración campo-ciudad en la estructura demográfica de ambas zonas y en los recursos humanos disponibles en ellas.*

**Variable: Población de Nicaragua**

Sub-variables:

- Estructura de la población urbana y rural por sexo.
- Estructura de la población urbana y rural por edad.
- Estructura de la población urbana y rural por nivel educativo.
- Tasa de emigración del campo.

Para el objetivo de *caracterizar pormenorizadamente a los migrantes entre zonas urbanas y rurales con particular referencia a los emigrantes del campo.*

**Variable: Migración**

Sub-variable: Migrantes de toda la vida.

- Magnitud (cantidad) y estructura migratoria (porcentaje) de acuerdo a la tipología.
- Migración rural-urbana intramunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración rural-urbana intermunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración urbana-urbana intermunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración urbana-rural intramunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración rural-rural intermunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración urbana-rural intermunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.

Sub-variable: Migrantes recientes.

- Magnitud (cantidad) y estructura migratoria (porcentaje) de acuerdo a la tipología
- Migración rural-urbana intramunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración rural-urbana intermunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración urbana-urbana intermunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración urbana-rural intramunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración rural-rural intermunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.
- Migración urbana-rural intermunicipal, por sexo, razón por sexo, edad, edad media, nivel educativo, ingresos e ingresos promedios.





### **III. El contexto nicaragüense de la migración interna: un factor clave**

---

#### **1. Comportamiento poblacional**

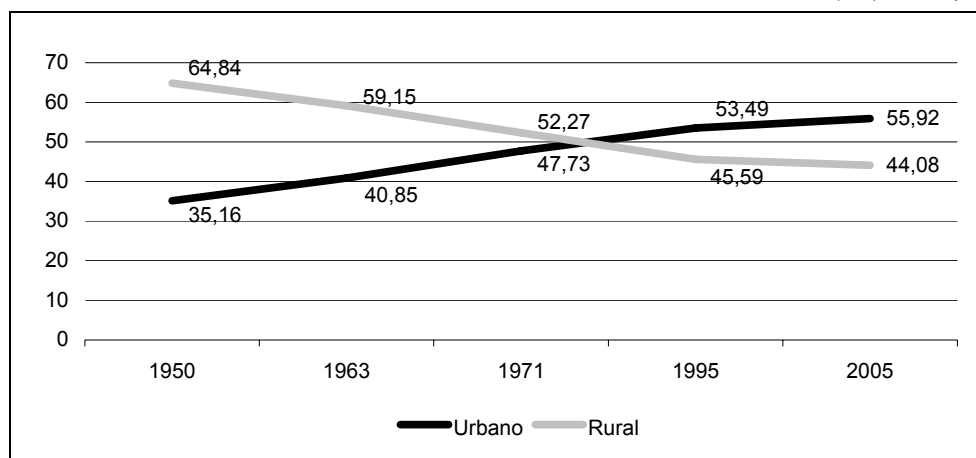
Aunque existen factores comunes y generales que propician la movilidad de la población, hay también especificidades según sea el carácter interno o externo de los patrones migratorios. En las últimas décadas, Nicaragua ha experimentado migraciones internas que han incidido en la urbanización y en el avance de la frontera agrícola. Entre las singularidades del fenómeno se destaca, sin embargo, que la movilidad interna es baja si se le compara con la de otros países de la región (UNFPA, 2004).

Los comportamientos migratorios indican que la población se mueve mayoritariamente en dos grandes flujos: del ámbito rural al urbano y dentro de la misma área urbana. Esto último es decisivo para el proceso de redistribución espacial de la población que ha experimentado el país en las últimas décadas, en particular para el paulatino avance del porcentaje urbano, vale decir, de la urbanización.

Considerando las grandes disparidades en materia de fecundidad y mortalidad que existen entre ambas zonas de residencia, el crecimiento natural es muy superior en el ámbito rural, por lo que la urbanización que se describe en el gráfico 1 se explica en buena medida por la transferencia neta de población del campo a la ciudad.

En materia de urbanización, Nicaragua ha tenido un proceso sostenido aunque más bien pausado en comparación con los promedios de América Latina. En 1950 el peso porcentual de la población rural era de 64,8% y el de la urbana de 35,2%. Para el censo de 2005 ya se había alcanzado el predominio urbano, pues la población en ciudades representaba el 55,9% (véase gráfico 1). Esta tendencia no implica que la población rural no aumente su magnitud, lo que sucede es que el ritmo de crecimiento de la población urbana es más rápido.

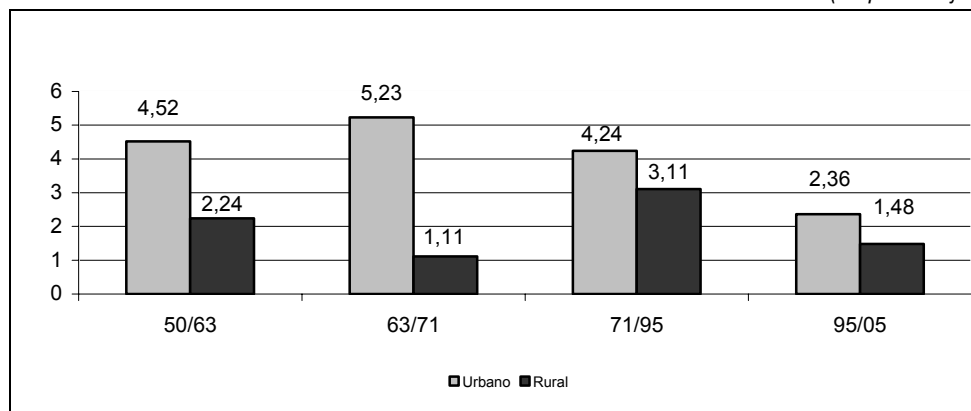
**Gráfico 1**  
**NICARAGUA: EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE URBANO Y RURAL DE LA POBLACIÓN, 1950-2005**  
 (En porcentajes)



Fuente: INIDE, censos nacionales.

Al calcular la tasa de crecimiento de la población de ambas áreas de residencia se aprecia un mayor crecimiento en la zona urbana, tal como lo refleja el gráfico 2. En el periodo comprendido entre 1950 y 1963 la población urbana creció a un promedio anual del 4,52%, mientras que la rural lo hizo a razón del 2,24% en el mismo periodo. Para el lapso que va de 1995 a 2005 la población urbana redujo la tasa promedio de crecimiento anual hasta el 2,36%, mientras que la población rural descendió su ritmo de crecimiento hasta el 1,48%. En el gráfico 2 se advierte además la desaceleración del crecimiento de la población, que es sostenida para la zona urbana, en tanto que en el caso de la población rural registra cierta irregularidad.

**Gráfico 2**  
**NICARAGUA: TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL DE LA POBLACIÓN URBANA Y RURAL, 1950-2005**  
 (En porcentajes)



Fuente: cálculos propios basados en datos oficiales del INIDE.

Uno de los factores importantes que influye en el crecimiento de la población es el nivel de fecundidad, que de acuerdo a los cálculos del INIDE experimenta una tendencia al descenso. El censo de 1995 arrojaba una TGF de 4,90 hijos por mujer y el de 2005 de 2,94 (INIDE, 2006). Se trata, según estos datos, de un descenso significativo.<sup>4</sup>

Un análisis por área de residencia muestra que la fecundidad rural es mayor que la urbana: según la Encuestas de Demografía y Salud (ENDESA) de 2001 el promedio de hijos por mujer para la zona urbana fue de 2,55, en tanto que para la rural fue de 4,38 (INIDE, 2006). Estos datos confirman que la urbanización se debe a la migración campo-ciudad.

Otra manera de aproximarse al crecimiento de la población por área de residencia consiste en su desagregación por departamentos (DAM). Los datos del cuadro 4 brindan una panorámica del crecimiento de la población del país por DAM, confirmando que la población urbana es la que se incrementa más rápidamente en los diferentes departamentos. Además se advierte que en algunos de ellos el crecimiento de la población rural fue negativo en el periodo analizado: tal es el caso de León (-0,41), Chontales (-1,36), Carazo (-0,04) y Rivas (-1,27).

**Cuadro 4**

**NICARAGUA: TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN POR DEPARTAMENTO Y ÁREA DE RESIDENCIA, 1995-2005**

Departamento	Crecimiento porcentual 1995-2005	
	Urbano	Rural
Nueva Segovia	2,79	4,65
Jinotega	4,25	2,46
Madriz	4,48	1,52
Estelí	2,71	0,16
Chinandega	1,17	0,46
León	1,38	-0,41
Matagalpa	4,04	1,33
Boaco	2,12	0,62
Managua	1,79	0,09
Masaya	1,73	2,48
Chontales	2,49	-1,36
Granada	1,19	0,30
Carazo	2,02	-0,04
Rivas	4,89	-1,27
Río San Juan	5,15	3,03
Región Autónoma del Atlántico Norte	6,21	5,34
Región Autónoma del Atlántico Sur	0,98	1,53
Total	2,17	1,48

**Fuente:** cálculos propios basados en datos oficiales del INIDE.

## 2. Inversión social

La infraestructura social de vivienda, agua y energía eléctrica constituye una variable importante en la movilidad de la población, asumiendo que los desplazamientos se orientan hacia lugares con mejores condiciones y más dinámicos en términos socioeconómicos. Las localidades que más se

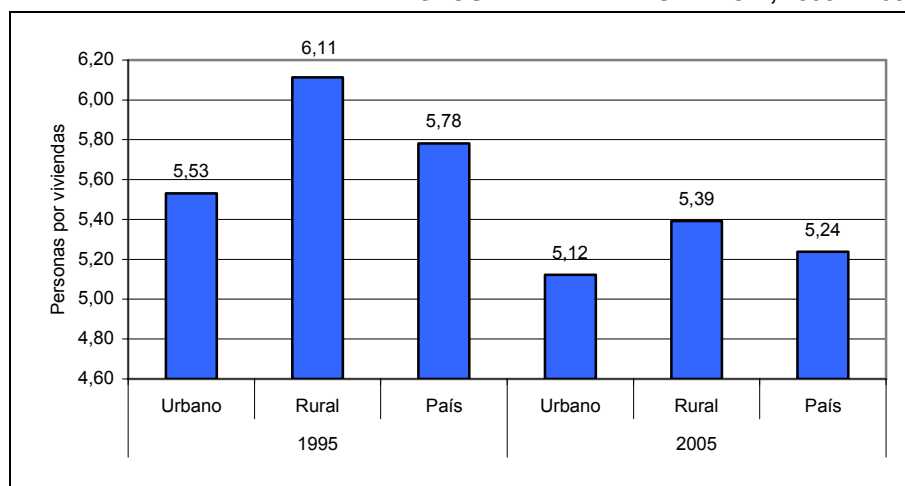
<sup>4</sup> Los resultados pueden compararse con los de las Encuestas de Demografía y Salud (ENDESA): en las primeras de ellas, las correspondientes a 1992-1993, se obtuvo una TGF de 4,56 hijos por mujer.

están poblando son aquellas que tienen acceso a energía eléctrica y agua. Si se observan los datos del cuadro 4, los departamentos del Atlántico son los que tienen los mayores crecimientos de población. Este crecimiento está asociado a la disponibilidad de algunos recursos como tierra y agua, que no existen en otras localidades: “Al igual que sucede con los servicios de educación y salud, el impacto de los servicios de infraestructura en el desarrollo humano es directo (ejemplo, reducir las enfermedades relacionadas con el agua, uno de los principales factores causante de la mortalidad infantil)” (Banco Mundial, 2003, p. 161).

Se sabe que el abordaje de problemas vinculados con la infraestructura de viviendas, agua y energía eléctrica no es un aspecto de resolución sencilla, ya que lleva implícitas una serie de políticas que tienen que ver con modelos socioeconómicos a los que subyacen enfoques divergentes. Por ejemplo, la administración del agua es un recurso natural frente al que se suscitan puntos de vista encontrados. También el sector energético nicaragüense está en una profunda crisis, producto de la poca inversión en los últimos años. A ello se suma que el sector rural se encuentra distribuido en comunidades muy dispersas —en raras ocasiones están concentradas—. Es de suponer, pues, que todos estos elementos crean las condiciones para el poblamiento o despoblamiento de diferentes localidades o áreas de residencia.

Según el censo de 1995 había 5,5 personas por vivienda en el sector urbano, frente a 6,1 en el sector rural, lo que habla de un mayor hacinamiento en las viviendas de la ruralidad (véase gráfico 3). Para el censo de 2005 se advierte una leve mejoría (es decir, una baja) del promedio de personas por vivienda, pero persiste, aunque con una reducción, la brecha urbano-rural. Desde luego, estas diferencias de cobertura habitacional se unen a los factores que influyen en la determinación de la corriente migratoria rural-urbana.

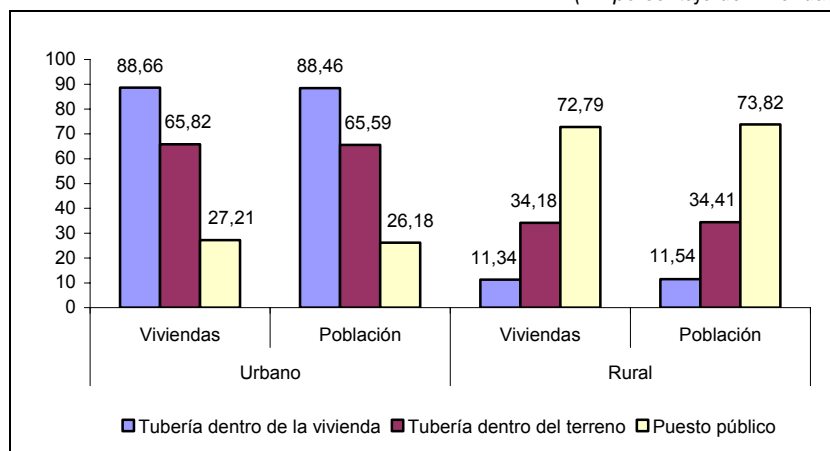
**Gráfico 3**  
**NICARAGUA: PROMEDIO DE PERSONAS POR VIVIENDA**  
**SEGÚN ÁREA DE RESIDENCIA, 1995 Y 2005**



**Fuente:** procesamiento especial de los censos de 1995 y 2005 mediante el *software* Redatam.

Un factor relativo a la inversión social que podría influir en el comportamiento migratorio lo representan las condiciones de la vivienda —tanto sus características físicas como la diferencia rural-urbana en la disponibilidad de tuberías de agua— (véase gráfico 4). Las instalaciones para la provisión domiciliar de agua están concentradas en las viviendas del área urbana, mientras que las del área rural tienen una cobertura con puestos de abastecimiento público. De hecho, para que la población pueda tener acceso al agua potable dentro de sus viviendas debe migrar a la ciudad.

**Gráfico 4**  
**NICARAGUA: COBERTURA DE AGUA CON TUBERÍAS EN LAS VIVIENDAS SEGÚN ÁREA DE RESIDENCIA, 2005**  
*(En porcentaje de viviendas)*



Fuente: procesamiento especial del censo 2005 mediante el software Redatam.

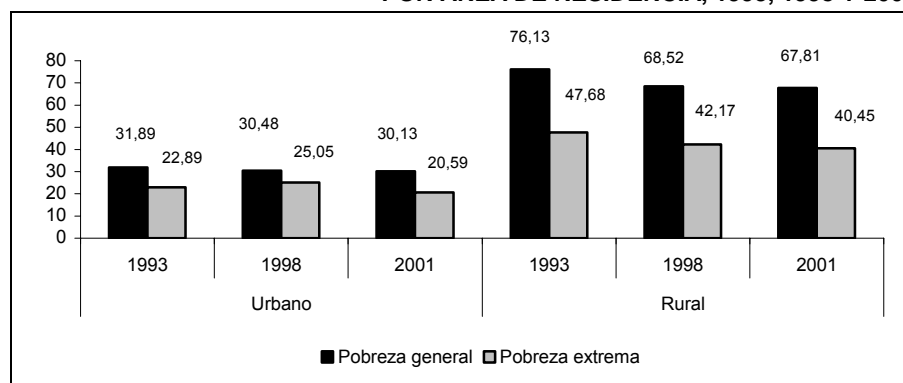
Otro elemento importante que puede incidir en la decisión migratoria está asociado al acceso a la energía eléctrica, y en Nicaragua existe una diferencia significativa entre el sector urbano y el rural en esta materia.

La inversión social no deja de ser precaria, tanto en el área urbana como en la rural, pero con diferencias acentuadas que sirven de causa para la constitución de puntos de emigración e inmigración. La conclusión clara a este respecto es que los desiguales niveles en las condiciones de vida, que afectan negativamente a la población del campo, son una condición impulsora de los flujos migratorios campo-ciudad. Es imprescindible, pues, que los gobiernos de turno se planteen estrategias para atenuar estas diferencias.

### 3. Niveles de pobreza

En el análisis de los movimientos migratorios no puede perderse de vista una dimensión relevante como los niveles de pobreza existentes. El gráfico 5 refleja claramente que la pobreza general y la pobreza extrema son más acentuadas en el área rural, lo que viene a reforzar la orientación de los desplazamientos desde el campo a la ciudad.

**Gráfico 5**  
**NICARAGUA: PORCENTAJE DE POBREZA GENERAL Y POBREZA EXTREMA POR ÁREA DE RESIDENCIA, 1993, 1998 Y 2001**

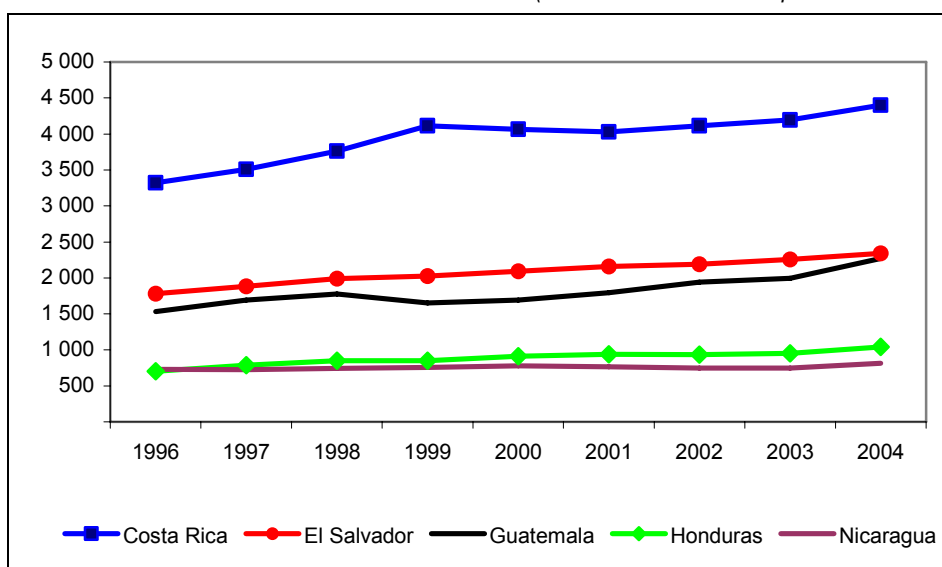


Fuente: INIDE, Encuesta de Medición del Nivel de Vida (EMNV) 2001.

## 4. Comportamiento del Producto Interno Bruto

Nicaragua representa la economía más pequeña del área centroamericana, y su Producto Interno Bruto (PIB) per cápita es muy bajo. Además, el comportamiento de este indicador se mantiene casi estático en el tiempo (véase gráfico 6). Una de las estrategias para abordar esta situación debería ser su sistemático incremento, pues no puede ni debe pensarse en inversión social sin el mejoramiento y dinamización de la economía urbana y rural.

**Gráfico 6**  
**CENTROAMÉRICA: PIB NOMINAL PER CÁPITA, PAÍSES SELECCIONADOS, 1996-2004**  
*(En millones de dólares a precios corrientes)*

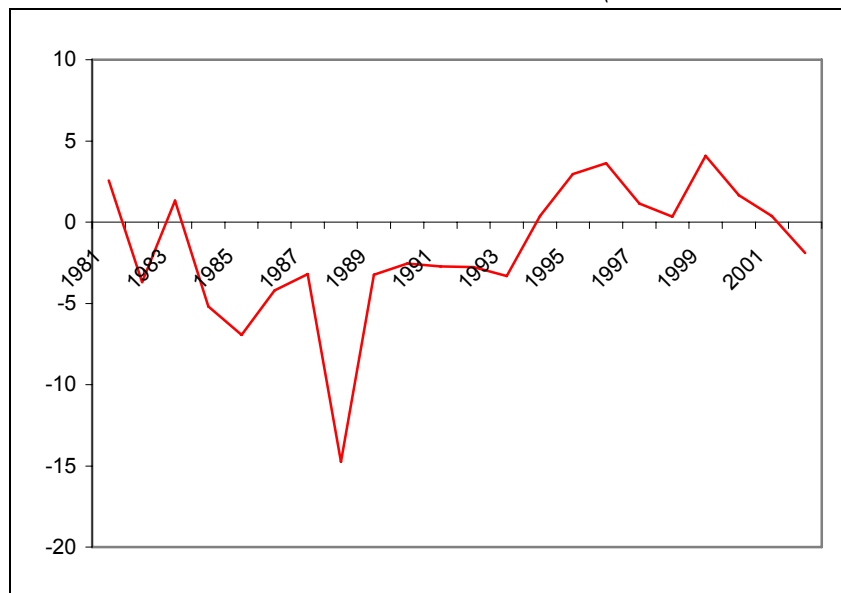


Fuente: de 1996 a 2003, Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), para 2004 Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

Además del contexto regional es importante no perder de vista que el fenómeno de la migración se produce en el marco de la realidad de cada país, la que incluye a la población y su comportamiento, las políticas públicas, la estructura productiva y el nivel de desarrollo. Es por esta razón que la tendencia del PIB constituye un indicador muy importante. En el gráfico 7 se observa que el índice de crecimiento del PIB en Nicaragua tiene una tendencia irregular, existiendo largos periodos en los que se mantiene con valores negativos. Este comportamiento explica además por qué el país posee una economía muy pequeña.

Sin embargo, esta misma tendencia del indicador apunta hacia un ligero mejoramiento, lo que podría favorecer la retención de población en el país y, como contrapartida, aumentar la movilidad interna entre ciudades y áreas de residencia. La reactivación económica brinda esperanzas de una mejoría a cada individuo, familia y a la población en general, y abre opciones de movilidad que antes estaban cerradas.

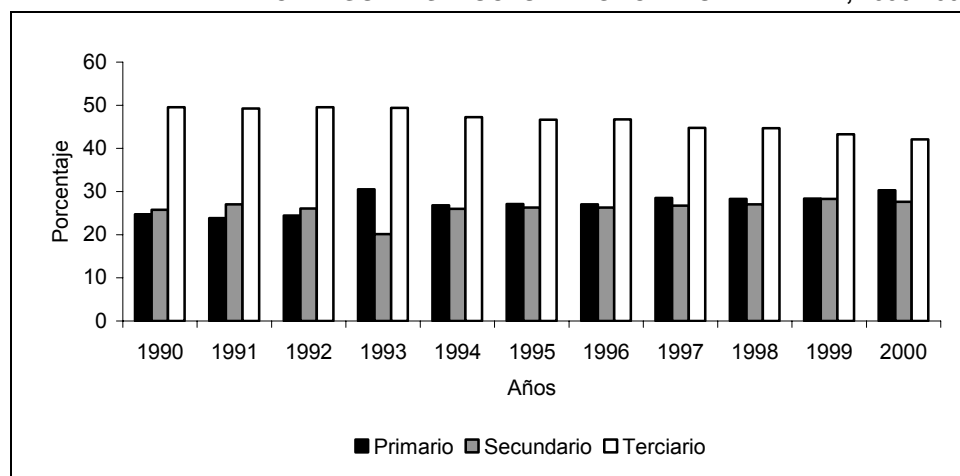
**Gráfico 7**  
**NICARAGUA: CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA A PRECIOS**  
**CONSTANTES DE MERCADO, 1981-2001**  
 (En tasas anuales medias)



Fuente: CEPALSTAT, Estadísticas de América Latina y el Caribe, CEPAL.

Un análisis de la estructura del PIB revela un incremento del peso de la agricultura en la economía nicaragüense. No obstante, el país debe perseverar en estrategias para el logro de una agricultura competitiva y sostenible en el tiempo.

**Gráfico 8**  
**NICARAGUA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PIB, 1990-2000**



Fuente: Banco Central de Nicaragua (BCN), Informe anual 2003, Managua, 2003.

En el gráfico 8 se advierte que la mayor proporción en la participación del PIB la tiene el sector terciario (comercio y servicios), manteniéndose su predominio durante toda la década de 1990. Sin embargo, la tendencia apunta hacia una disminución de su participación porcentual, mientras que el sector primario la incrementa. Se está en presencia, entonces, de una primarización de la economía, proceso que podría tener un significativo impacto en los flujos migratorios del

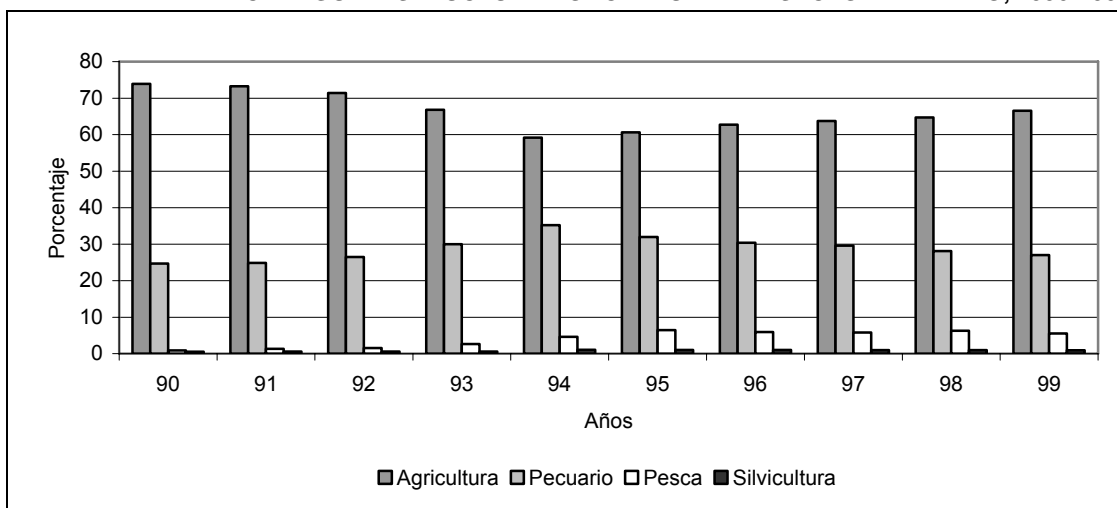
sector rural. No obstante, es preciso introducir aquí un elemento muy importante que contradice esta tendencia, cual es el de los datos de la población económicamente activa (PEA) de 10 años y más ocupada, presentados por el INIDE en el informe del censo de 2005 (INIDE, 2006). Según esta información, hay una tendencia a la disminución de la PEA en el sector primario: en 1950 representaba el 67,7%, en 1963 disminuyó a 59,6%, en 1971 siguió descendiendo a 46,9%, para 1995 ya representaba el 40,3% y una década después (para el censo de 2005) el 34,1%. Es el sector terciario el que ha absorbido ese segmento de población, pues del 17,3% en 1950 se incrementó al 24,3% en 1963, creció más de diez puntos porcentuales para 1971 (34,4%), en 1995 registró el 41,1% y en el último censo alcanzó el 46,9%.

En el bienio 1990-1992 la actividad secundaria ocupó el segundo lugar según su peso relativo en la estructura del PIB, pero a partir de 1993 el sector primario comenzó a recuperarse, hasta llegar a consolidarse en esa posición durante todo el resto de la década.

La alta participación del sector terciario en el PIB presupone que los flujos migratorios se orientarán hacia los sitios en los que este ámbito de la actividad económica muestra un mayor ímpetu. Ello sugiere que este sector absorbe a la población del sector primario, o dicho de otra manera, que los flujos migratorios se siguen dando desde el campo a la ciudad.

El comportamiento de los subsectores que componen la actividad primaria (agrícola, pecuario, pesquero y silvícola) revela la preponderancia de la agricultura, con mayor participación porcentual y además una tendencia al incremento (véase gráfico 9). Del mismo modo, aunque en una menor proporción, aumenta la participación de los subsectores pecuario y pesquero. Tomando en cuenta que ambas actividades son intensivas en el uso de los recursos naturales, es preciso considerar sus consecuencias si no se toman las medidas pertinentes.

**Gráfico 9**  
**NICARAGUA: ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL SECTOR PRIMARIO, 1990-1999**



Fuente: Banco Central de Nicaragua (BCN), *Informe anual 2003*, Managua, 2003.

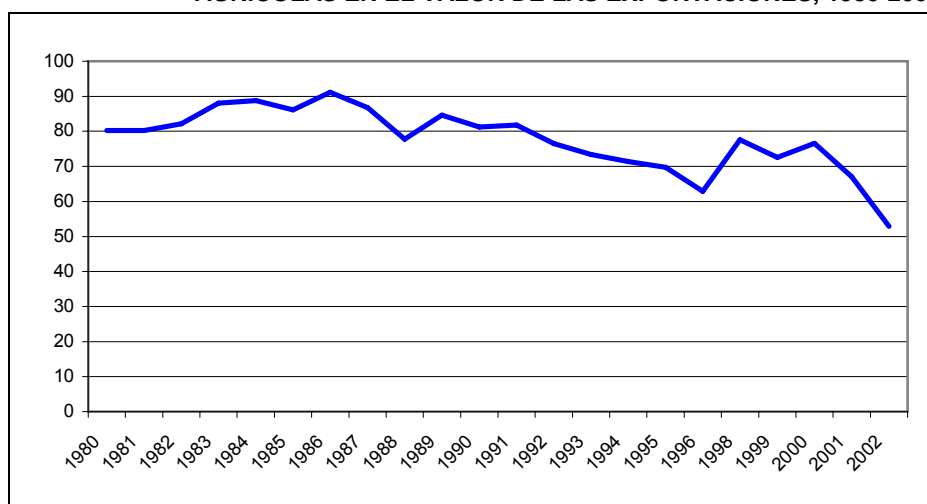
## 5. Exportaciones

Constituyen otro indicador macroeconómico que contribuye a la descripción contextual del proceso migratorio interno. Nicaragua no cuenta con productos de exportación con alto valor tecnológico incorporado. Las exportaciones básicamente dependen de productos agropecuarios con bajo valor agregado, de productos manufacturados ligados a la agricultura, de productos marinos y de los



recursos naturales no renovables como el oro y la plata. Este panorama confiere preponderancia a la agricultura y al sector rural nicaragüense: el 33,69% del valor de las exportaciones de los productos no tradicionales corresponde a ese ámbito, y además dentro de las exportaciones tradicionales hay dos grandes rubros ligados a este sector: el café, con el 26,83%, y la carne bovina, con el 28,46%. Entre las exportaciones no tradicionales figura también el frijol, con un peso porcentual del 22,29% dentro de los productos agropecuarios. A esto se le debe agregar que en el valor de las exportaciones de productos manufacturados la mayor parte proviene de la agricultura. El marco se completa con el hecho que su participación en el valor de las exportaciones muestra una tendencia a decrecer, como lo refleja el gráfico 10.

Gráfico 10  
NICARAGUA: PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES, 1980-2002



Fuente: CEPALSTAT, Estadísticas de América Latina y el Caribe, CEPAL.

Teniendo en cuenta el crecimiento, aunque moderado, del PIB y del valor de las exportaciones, cabe concluir que la tendencia macroeconómica del país parece ser positiva. Es importante entonces analizar si tal tendencia tiene sustentabilidad en el tiempo. Para los objetivos puntuales de este estudio, es claro que este comportamiento macroeconómico genera una atmósfera propicia para la existencia de flujos migratorios en diferentes direcciones en la búsqueda de mejores oportunidades.

## 6. Elementos de productividad agrícola

Un proceso de urbanización ordenado tiene muchas ventajas desde una perspectiva de mediano y largo plazo. Una de ellas es que la urbanización planificada reduce la necesidad de tierra per cápita, lo que facilita la preservación de áreas frágiles y abre perspectivas de una convivencia potencialmente más armónica con el ecosistema. *“En términos económicos, las ciudades son más competitivas porque tienen ventajas de escala, de mano de obra, de mercado de complementariedad, etc. Las ventajas sociales de las ciudades derivan en parte de esas condiciones económicas y en parte del hecho de economías de aglomeración y de escala, pues es más fácil y menos costoso suministrar servicios y bienes sociales a poblaciones más concentradas, incluidos los servicios relacionados con la educación y la salud reproductiva”* (UNFPA, 2004).

Teniendo una economía pequeña, poco diversificada, con tendencias irregulares de crecimiento, con poco valor agregado y actividades que pudieran estar atentando contra los recursos naturales, es relevante una mirada a la productividad de los factores como el suelo, la tecnología, la mano de obra y los recursos financieros, es decir, los factores productivos.

Una revisión de los datos sobre el rendimiento de los principales cultivos alimenticios, comparando los logros reales con el potencial genético —el rendimiento de las variedades más utilizadas en el país en óptimas condiciones edafoclimáticas—, revela que existen reservas para mejorarlo, realizando procesos productivos con mayores fundamentos científicos (véase cuadro 5). No se trata de una meta sencilla, ya que está relacionada con el nivel de conocimiento de los productores, las empresas y cooperativas. El mejoramiento de los niveles de productividad no se puede lograr si no existe inversión social en educación, y no solamente en su magnitud, sino también en su calidad.

**Cuadro 5**

**NICARAGUA: RENDIMIENTO POTENCIAL Y REAL DE LOS CULTIVOS DE MAÍZ, ARROZ Y FRIJOL, 2003**

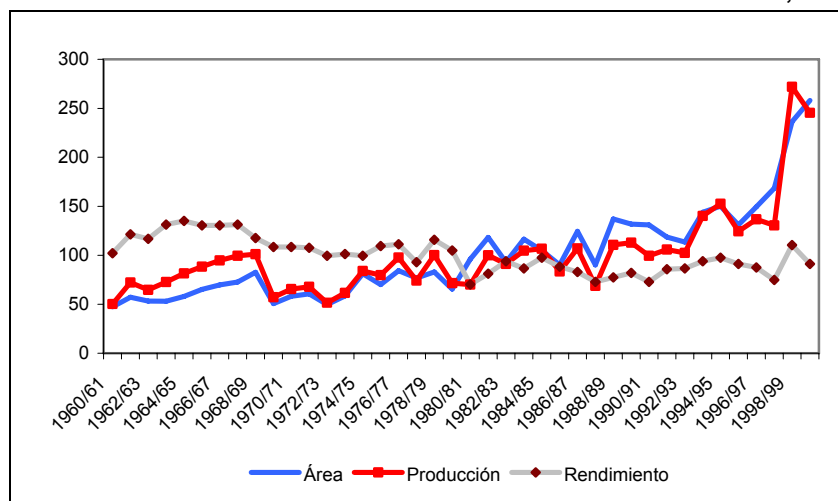
Cultivos	Rendimiento potencial	Rendimiento real	Reservas	Coefficiente de aprovechamiento
Maiz	65,4	18,9	46,5	0,29
Arroz	112,5	29,3	83,2	0,26
Frijol	23,3	9,1	14,2	0,39

**Fuente:** Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA), *Variedades e híbridos recomendados en los cultivos de granos básicos, oleaginosas, forrajeras, café y horticultura para el ciclo agrícola 1993/1994*, 1995, y Banco Central de Nicaragua (BCN), *Informe anual 2003*, Managua, 2003.

La productividad de los cultivos reflejada en los datos de área, producción y rendimiento brinda un panorama que es necesario considerar en las estrategias de desarrollo nacional y rural-agrícola. Por ejemplo, en el gráfico 11, referido al índice de producción, área y rendimiento del cultivo de frijol —de gran importancia para la alimentación de la población y un potencial importante para incrementar las exportaciones—, se aprecia que sus volúmenes de producción están asociados más bien con el incremento del área de siembra que con el rendimiento, lo cual es típico de una producción extensiva.

**Gráfico 11**

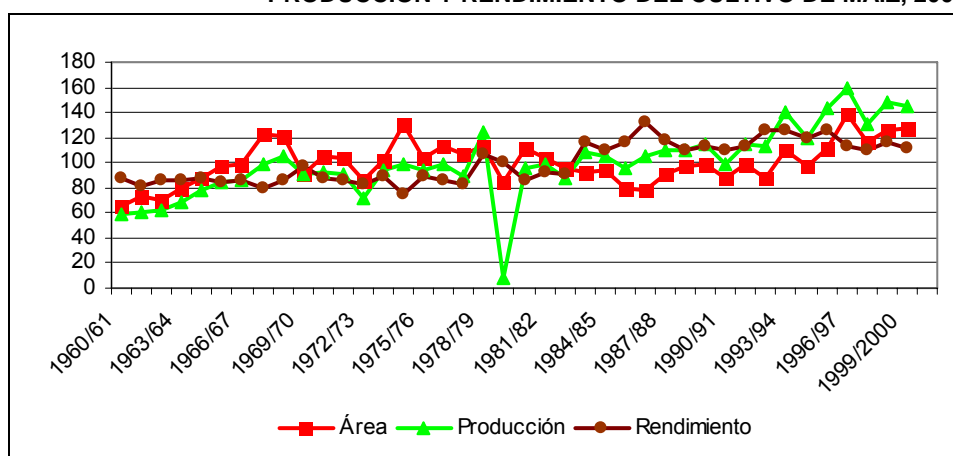
**NICARAGUA: ÍNDICE DE CRECIMIENTO DEL ÁREA COSECHADA, PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTO DEL CULTIVO DE FRIJOL, 2003**



**Fuente:** Banco Central de Nicaragua (BCN), *Informe anual 2003*, Managua, 2003.

El gráfico 12 muestra también la relación entre la producción y el área de siembra para el cultivo de maíz. Su rendimiento no ha mejorado significativamente en los últimos 40 años, pese a que se trata de uno de los principales cultivos para la dieta alimenticia, y además es el que más área de siembra posee.

Gráfico 12  
NICARAGUA: ÍNDICE DE CRECIMIENTO DEL ÁREA COSECHADA,  
PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTO DEL CULTIVO DE MAÍZ, 2003



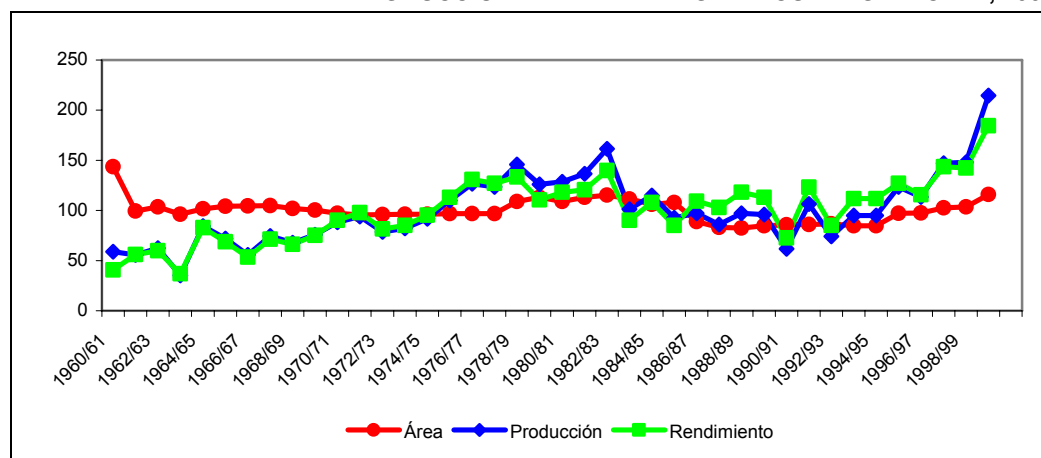
Fuente: Banco Central de Nicaragua (BCN), *Informe anual 2003*, Managua, 2003.

El de café es uno de los principales cultivos de exportación, con lo que tiene un comportamiento un poco diferente a los de maíz y frijol, que generalmente están en manos de pequeños productores pobres. El café tiene otro rostro, y además es un cultivo en el que los productores están organizados y han hecho inversiones en ciencia y tecnología. Mientras que para los casos del maíz y el frijol es evidente que el incremento de los volúmenes de producción se vincula con el aumento de las áreas de siembra, para el café está más asociado a los rendimientos que a las áreas cultivadas.

La productividad en la agricultura es una deuda pendiente que requiere redoblar esfuerzos, con una estrategia agrícola de incremento de la productividad de los factores. Esta estrategia debe escudriñar las razones causales de los bajos niveles de productividad, y procurar la existencia de instituciones que funcionen con la misma visión y en armonía, permitiendo asignar recursos financieros de manera sistemática a los factores más relevantes o demandantes. También es necesario que esa estrategia se aplique de manera diferenciada según los distintos tipos de productores.

Gráfico 13

**NICARAGUA: ÍNDICE DE CRECIMIENTO DEL ÁREA COSECHADA,  
PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTO DEL CULTIVO DE CAFÉ, 2003**



Fuente: Banco Central de Nicaragua (BCN), *Informe anual 2003*, Managua, 2003.

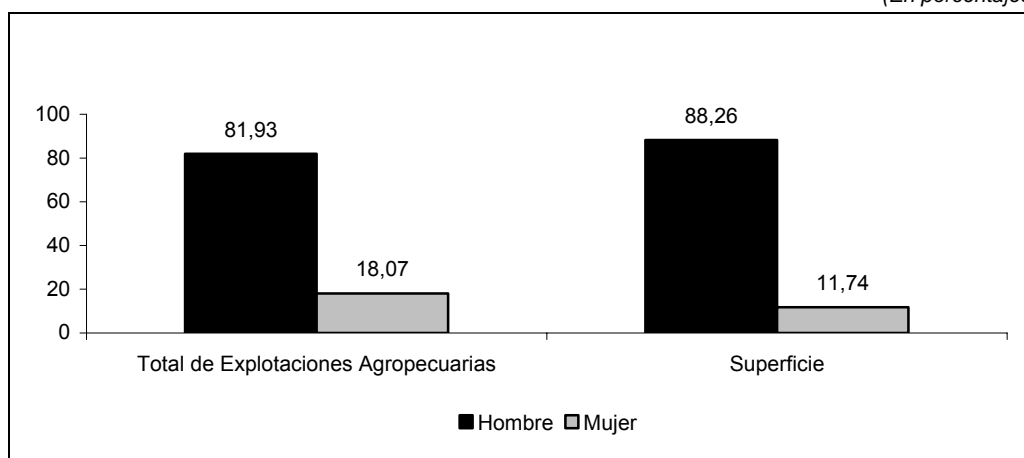
Los bajos niveles de productividad en la agricultura tienen un impacto importante, considerando que es la actividad económica con mayor peso porcentual dentro del sector primario. Es un factor clave en la sobrevivencia, la capitalización y las mejores condiciones de las comunidades rurales. Los niveles de productividad están asociados con la competitividad del sector y el dinamismo socioeconómico del país. De manera que la productividad es un factor que podría explicar los flujos migratorios de un sector hacia otro con mayor competitividad y mayor capacidad de absorción de empleo. Sin embargo, cabe destacar que no todo aumento de la productividad será favorable a la retención de población en el campo, ya que aquellos que se basan en la tecnologización de la producción, sobre todo si son altamente intensivos en el uso de la tierra, pueden resultar en enormes ganancias de productividad y de ingresos para los grandes productores pero expulsar a los pequeños por el poco uso de mano de obra.

## 7. Algunas observaciones de género

Es importante entender algunos elementos y condiciones de género y sexo que permiten relacionar los resultados de los flujos migratorios que se presentarán más adelante. De investigaciones realizadas por el CELADE en la región resulta que la mujer es más propensa a migrar que el hombre. La respuesta debe buscarse en factores socioculturales, económicos y de políticas públicas.

Por ejemplo, uno de los factores de expulsión de las mujeres desde el campo radica en sus alternativas económicas en ese ámbito. Del total de explotaciones agropecuarias del país, el 81,93% le corresponde a los hombres y solamente el 18,07% a las mujeres, lo que en superficie destinada al cultivo significa que las mujeres poseen el 11,74%, mientras que los hombres multiplican casi ocho veces esa posesión (88,26%). Puede decirse, entonces, que las mujeres están básicamente al margen de la propiedad del principal recurso productivo en zonas rurales: la tierra.

**Gráfico 14**  
**NICARAGUA: APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA POR SEXO, 2001**  
(En porcentajes)



**Fuente:** Instituto Nacional de Información y Desarrollo (INIDE), III Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO), Managua, 2001.

El sesgo femenino de la migración, sobre todo la del campo a la ciudad, influye sobre la estructura por sexo y edad de ambas zonas. De hecho, el censo de 2005 captó que la estructura de la población por sexo en el área urbana era mayoritariamente femenina: el 47,6% de la población del área urbana estaba compuesta por hombres y el 52,4% por mujeres. En el sector rural sucedía lo contrario: el 51,44% era población masculina y el 48,56% femenina.



## **IV. Migración interna de toda la vida**

---

### **1. Impacto de la migración campo-ciudad en el crecimiento urbano y la expansión demográfica**

#### **1.1 Antecedentes regionales**

La experiencia acumulada por el CELADE permite contar con una visión histórica de las hipótesis y de la evidencia relativa sobre los principales efectos de la migración interna en América Latina. Más aún, la División de Población de la CEPAL ha desarrollado recientemente procedimientos y metodologías novedosas para estimar el impacto de la migración en zonas de origen y destino (Rodríguez, 2004), de las que se nutre este estudio.

Entre los principales hallazgos para la región obtenidos mediante sus trabajos se cuentan: (a) la presencia de intensidades migratorias heterogéneas entre países pero que, en general, son más bien bajas en comparación con los países desarrollados y estables en el tiempo; (b) las disparidades entre acervos de migrantes, que sugieren una selectividad migratoria femenina histórica (compatible con la evidencia disponible hasta ahora), y una novedosa selectividad masculina en los flujos de migrantes recientes; (c) la ratificación de la selectividad etaria de la migración, consistente en una marcada sobrerrepresentación de jóvenes, sin que todavía se registren signos de

una migración "post-retiro" de personas mayores; (d) el predominio de la migración entre zonas urbanas, aun cuando la corriente campo-ciudad sigue siendo importante en algunos países; además, continúa siendo el motor de la urbanización y un factor de erosión y envejecimiento de la población del campo; (e) la mayor educación de los migrantes respecto de los nativos, hecho que invierte la imagen tradicional del migrante poco calificado propia de la época del éxodo rural; (f) la mayor probabilidad de migrar que tienen las personas de mayor educación, controlando variables extrínsecas como el sexo y la edad, lo que da cuenta de movimientos más asociados a la trayectoria laboral que a la sobrevivencia; (g) las vicisitudes de la inserción de los migrantes que, a pesar de su mayor escolaridad, registran niveles de desocupación más altos, en particular si son migrantes recientes; (h) la subrepresentación de los migrantes en el sector informal, lo que contrasta con la imagen de migrantes que se insertan predominantemente en la actividad informal; (i) la identificación y cuantificación de tipos seleccionados de migrantes, como los de retorno y los múltiples, que suelen ser considerados como "especiales" en la literatura sobre el tema; (j) los mayores ingresos de los migrantes respecto de los no migrantes, lo que persiste luego de controlar factores como la edad y la educación; (k) la consolidación de las áreas metropolitanas como zonas de emigración neta, aun cuando parte de sus flujos de emigrantes van a sus periferias y abonan al proceso denominado rururbanización; (l) la creciente relevancia cuantitativa y cualitativa de la migración intrametropolitana, cuyos determinantes difieren de los relevantes para la migración que se da entre regiones y con propósitos laborales; (m) la tendencia de la migración a acentuar de forma directa las disparidades territoriales en vez de abatirlas, lo que se debe —particularmente a escala intrametropolitana— a que las zonas con mejores condiciones económicas y sociales tienden a recibir inmigrantes acomodados; lo contrario ocurre con las zonas deprimidas.

## 1.2 Niveles de migración de toda la vida entre DAME

El territorio nicaragüense se divide para su administración en 15 departamentos, dos regiones autónomas y 153 municipios.<sup>5</sup> En la década comprendida entre los dos últimos relevamientos censales (1995 y 2005) se han incorporado a la división política-administrativa del país cinco nuevos municipios, tres en la Región Autónoma del Atlántico Sur —El Ayote (abril de 2000), El Tortuguero (mayo de 1996) y la Desembocadura de la Cruz de Río Grande (mayo de 1996) —, y dos en el departamento de Managua —Ciudad Sandino y el Crucero (enero de 2000 ambos)—.

En el cuadro 6 se muestra el peso porcentual de la población no migrante y migrante de toda la vida a escala de DAME, según los datos provistos por las dos fuentes principales de este estudio: la EMNV 2001 y el censo de 2005.<sup>6</sup> Cabe destacar que estos valores capturan las cifras más abultadas de esta migración, porque se obtuvieron directamente de la pregunta "filtro" que incluyen ambos instrumentos, y que distingue entre los que han nacido en el municipio de residencia al momento del censo y los que no lo han hecho, y dentro de estos últimos, diferencia a los que nacieron en otro municipio del país y los que nacieron en el exterior. Para calcular los porcentajes que se presentan en el cuadro se utilizaron sólo los datos de la población nacida en el país y que respondió a esta consulta filtro —que normalmente tiene tasas de respuesta del orden del 100%—. Más adelante en este documento se presentarán cifras obtenidas de otras consultas o empleando procedimientos más selectivos, lo que modificará tanto las cantidades absolutas como las relativas de la migración. Para evitar confusiones, en cada cuadro se advertirá respecto del origen y especificidades metodológicas de los cálculos usados.

---

<sup>5</sup> Su delimitación quedó establecida tanto en textos como en mapas oficiales a escala 1:50,000, según la Ley N° 59, Ley de División Política Administrativa y sus Anexos, publicados en La Gaceta, Diario Oficial N° 241 del 22 de diciembre de 1995, para el Pacífico y el Centro Norte del País y para las Regiones Autónomas del Atlántico Norte y del Atlántico Sur, publicados en La Gaceta, Diario Oficial N° 183 del 27 de septiembre de 1996 (véase: [www.ineter.gob.ni/Direcciones/ordenamiento/DPA.html](http://www.ineter.gob.ni/Direcciones/ordenamiento/DPA.html)).

<sup>6</sup> En el caso de las cifras del censo se presentan también los valores absolutos. No se hace lo mismo con las cifras de la EMNV, porque la expansión de los resultados del estudio de 2001 parece sobreestimar los parámetros poblacionales.



Para verificar la consistencia del nivel y la tendencia entre ambas fuentes se presentan dos puntos en el tiempo para cada una de ellas. La migración de toda la vida captura el cambio de residencia durante toda la trayectoria vital de las personas, y como la edad media de la población es del orden de los 24 años, entonces debiera arrojar porcentajes de migrantes más altos que la migración reciente (últimos cinco años), que se examinará más adelante.<sup>7</sup> Además, los movimientos que captura tienen más probabilidades de ser desplazamientos pretéritos (lo que les resta relevancia como insumo para el diseño de políticas).

**Cuadro 6**  
**NICARAGUA: MIGRANTES DE TODA LA VIDA ENTRE DAME, 1995, 2001 Y 2005\***

Cifras	Censos		EMNV	
	1995	2005	2001	2005
Población	926 325	1 036 141	-	-
Porcentaje	21,4	20,3	18,4	19,9

**Fuente:** procesamientos especiales de las EMNV 2001 y 2005 y de los censos de 1995 y 2005.

\* Las proporciones se calculan sobre la población que nació en Nicaragua y que respondió la consulta filtro sobre municipio de nacimiento. Este valor puede diferir con otros que se presentan más adelante, y que provienen de la matriz de migración, en cuya elaboración se excluyen casos de no respuesta en la consulta específica sobre municipio y/o zona de residencia anterior.

Se halla, en primer lugar, que el peso de la población migrante de toda la vida en la población relevante<sup>8</sup> es del orden del 20%. Y en segundo lugar se encuentra que esta proporción se ha mantenido relativamente estable en los últimos años, aun cuando las dos fuentes usadas muestran tendencias dispares al respecto. En efecto, según el censo habría caído mientras que según la EMNV habría aumentado, en ambos casos ligeramente (véase cuadro 6).

Las comparaciones entre países en materia de niveles o intensidades migratorias suelen ser impropias, porque los indicadores (porcentajes, tasas, probabilidades) dependen críticamente de las peculiaridades de su división político-administrativa (Bell, 2005; Xu-Doeve, 2005; Rodríguez, 2004). Para exponerlo fácilmente: migrar entre DAM puede implicar, en promedio, cruzar miles de kilómetros en algunos países (como Brasil), mientras que en otros sólo unos pocos cientos de kilómetros (como en Nicaragua). Con todo, al reducir al máximo esta división y hacer cálculos sólo a escala de DAME, estos problemas de comparabilidad se atenúan (aunque no se extinguen). Y en cualquier caso, las cifras del cuadro 7 son altamente sugerentes porque revelan que Nicaragua tiene niveles significativamente<sup>9</sup> más bajos en este indicador que todos los otros países de Mesoamérica.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> La única razón lógica por la cual esta relación podría incumplirse es por la migración de retorno, “invisibilizada” por la migración de toda la vida (captada de manera directa).

<sup>8</sup> Población que nació en Nicaragua, que fue empadronada en el país en el censo de 2005 y que respondió válidamente la consulta sobre lugar de nacimiento.

<sup>9</sup> Se trata de valores censales, por lo que la noción de “significativo” es semántica y no estadística, ya que las divergencias entre países son diferencias entre parámetros no estimadores.

<sup>10</sup> En el cuadro comparativo 7 los cálculos provienen de matrices de migración, por lo que se pierde a los migrantes que declaran haber nacido en un municipio distinto al de residencia pero no lo identifican.

Cuadro 7

**CENTROAMÉRICA: PORCENTAJE DE MIGRANTES DE TODA LA VIDA ENTRE DAME, PAÍSES SELECCIONADOS, C/RCA 2000**

País y año censal	Porcentaje de migrantes
Costa Rica, 2000	34,43
El Salvador, 1992	22,87
Honduras, 2001	23,30
Nicaragua, 2005	20,30
Panamá, 2000	33,98

**Fuente:** procesamiento especial del censo 2005 de Nicaragua y de la base de datos MIALC ([www.eclac.cl/migracion/migracion%5FInterna/](http://www.eclac.cl/migracion/migracion%5FInterna/)).

Este hallazgo ya había sido destacado en investigaciones previas (Rodríguez, 2004; García, 2004), y puede ser resultado de factores diversos, no todos ellos genuinos. Sin duda, puede deberse a una mayor fijación territorial de la población nicaragüense —compatible con una urbanización más bien pausada y con cambios moderados en materia de distribución espacial de la población en los últimos 50 años—, lo que a su vez puede explicarse por factores socioeconómicos, productivos, políticos o culturales. Pero también puede obedecer a un pasado migratorio ya caduco (porque la migración de toda la vida captura la historia migratoria) o a una sustitución de la migración interna por la migración internacional (lo que impediría concluir que el país es “poco móvil”). En un plano más metodológico, la causa puede ser meramente formal, a saber: las especificidades de la división político-administrativa por DAME en el país o el hecho que la ciudad principal sea una sola DAME, perdiéndose así la migración intrametropolitana. Cualquiera sea el caso, estas cifras alertan y llaman a profundizar el análisis en las secciones siguientes. Aunque no caben evaluaciones directas de este aparente bajo nivel de movilidad —en el sentido de si sería ventajoso o inconveniente para el país y las personas—, en general la teoría y la evidencia sugieren que anclajes al territorio muy fuertes suelen ser un factor de rigidez para las sociedades y las economías.

### 1.2.1 Niveles de migración rural-urbana de toda la vida entre DAME

La tipología migratoria que se presenta a continuación no pudo ser elaborada con el censo de 1995, porque este relevamiento no consultó sobre zona de residencia urbana o rural en el lugar de nacimiento. Además, las categorías de la EMNV 2005 difieren de las usadas en 2001 y aún están siendo evaluadas, por lo que sólo se emplea información de la segunda. En el cuadro 8 se muestra el cruce básico que permite obtener de manera directa los flujos mediante un tabulado trivariado que emplea consultas originales de la base de datos del censo; vale decir, permite hallar los valores que servirán como ancla para el desarrollo de los programas en Redatam. De hecho, estos resultados son luego reproducidos con un programa de este *software*, lo que permite construir una variable individual que clasifica a todos los individuos en una categoría migratoria (véanse las categorías de la tipología en el capítulo referido a la metodología). Y luego, esto facilita enormemente cruces más complejos para la caracterización de los migrantes entre zonas urbanas y rurales.

**Cuadro 8**  
**NICARAGUA: POBLACIÓN POR MUNICIPIO Y ZONA DE RESIDENCIA AL NACIMIENTO Y ACTUAL, 2005**

Cuando nació, ¿en qué municipio del país vivía su madre?	Área residencia de la madre	Área residencia actual		
		Urbana	Rural	Total
Aquí, en este municipio	Urbana	1 819 454	98 475	1 917 929
	Rural	365 273	1 708 237	2 073 510
	Total	2 184 727	1 806 712	3 991 439
Otro municipio	Urbana	365 084	130 386	495 470
	Rural	243 582	282 878	526 460
	Total	608 666	413 264	1 021 930
Total	Urbana	2 184 538	228 861	2 413 399
	Rural	608 855	1 991 115	2 599 970
	Total	2 793 393	2 219 976	5 013 369

**Fuente:** procesamiento especial del censo de Nicaragua 2005 con el programa Redatam.

Nota 1: un total de 128.729 personas fueron excluidas del cómputo, sea porque nacieron en el exterior (34.693) o porque no declararon zona de residencia en el municipio en que nacieron (94.036).

Nota 2: la respuesta "Finca, caserío, comarca" a la pregunta por zona de residencia anterior clasifica como rural. La otra respuesta posible (ciudad) clasifica como urbana. La situación de residencia actual es tomada directamente del censo, consolidando en la condición urbana las categorías urbana y semiurbana de la base de microdatos.

Una cifra clave que puede obtenerse mediante una mera sustracción de marginales de la matriz presentada en el cuadro 8<sup>11</sup> es el saldo migratorio campo-ciudad "de toda la vida". Más concretamente, la diferencia entre las 2.413.399 personas que declaran haber nacido en la ciudad y las 2.793.393 que residen actualmente en zonas urbanas se explica sólo por la migración entre ambas áreas, y arroja un saldo neto de 379.994 personas. Claramente, y desde una perspectiva histórica, Nicaragua no se aparta de la norma regional y mundial según la cual el intercambio migratorio entre campo y ciudad es positivo —en términos aritméticos— a la ciudad.

En el cuadro 9 se calcula esa sustracción y se presenta el balance poblacional urbano-rural. De acuerdo al censo de 2005, estas 379.994 personas más residiendo en la ciudad respecto de las que declararon haber nacido en el área urbana ratifican que la zona que gana población por migración es precisamente la urbana, y que la urbanización de Nicaragua se ha debido a dicho flujo.

**Cuadro 9**  
**NICARAGUA: BALANCE GENERAL DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE TODA LA VIDA, 2005**

Área de residencia	Lugar de nacimiento	Lugar de residencia actual	Balance
Rural	2 599 970	2 219 976	-379 994
Urbana	2 413 399	2 793 393	379 994
Total	5 013 369	5 013 369	0

**Fuente:** procesamiento especial del censo de Nicaragua 2005 con el programa Redatam.

<sup>11</sup> Cabe hacer una acotación metodológica previa sobre el origen de las cifras de migrantes. En el cuadro 8 se aprecia que el total de migrantes de toda la vida entre municipios del país sería de 1.021.930, lo que difiere ligeramente de la cifra proporcionada en el cuadro 6. Esto se debe a que el cuadro 8 es trivariado y excluye una cantidad de personas sin respuesta en una de las variables consideradas, tal como se explica en la nota 1 debajo del cuadro. Esto es importante porque luego, al construir la tipología de migración urbana-rural, los totales a reproducir no serán los del cuadro 6 sino los del cuadro 8.

De la matriz puede desprenderse una serie de datos de utilidad práctica. Uno de ellos es el que surge de la síntesis de valores absolutos y relativos de la población migrante y no migrante de acuerdo al censo de 2005. El cuadro 10 resalta el hecho que en Nicaragua 3.527.691 personas no son migrantes (70,4%), frente a 1.485.678 que sí lo son, puntualmente migrantes de toda la vida entre zona urbana y rural (29,6%).

**Cuadro 10**  
**NICARAGUA: POBLACIÓN MIGRANTE Y NO MIGRANTE**  
**URBANO-RURAL DE TODA LA VIDA, 2005**

Condición	Cantidad	Porcentaje
Migrantes	1 485 678	29,6
No migrantes	3 527 691	70,4
Total	5 013 369	100,0

**Fuente:** procesamiento especial del censo 2005 de Nicaragua con el programa Redatam.

En el cuadro 11 se verifica la distribución de la población relevante según su condición migratoria urbano-rural (a escala de DAME) de toda la vida con las dos fuentes usadas en el análisis. Como podía esperarse, aumenta la proporción de migrantes respecto de las cifras del cuadro 6 (a un 24,5% en el caso de la EMNV 2001 y a un 29,6% en el caso del censo), lo que obedece a que ahora se capta la migración intramunicipal,<sup>12</sup> que en el acápite anterior se perdía.

Aunque los resultados proporcionados por ambas fuentes tienen similitudes, hay un par de diferencias significativas que no pueden soslayarse. En materia de intercambio migratorio campo-ciudad ambas fuentes hallan un saldo positivo para el ámbito urbano pero las cuantías difieren, ya que la EMNV 2001 lo estima en 300 mil mientras que el censo de 2005 en 380 mil. Más importante que esta diferencia, que podría ser el resultado de una aceleración de la migración campo-ciudad durante los últimos 10 años, es la divergencia en materia de flujos predominantes. Para la encuesta de 2001 el flujo preponderante es el que ocurre entre zonas urbanas —pese a que se pierde la migración entre localidades urbanas del mismo municipio—, ya que suma 9,2% de la población relevante, contra 9,1% de la migración campo-ciudad (5,6% intramunicipal y 3,5% entre municipios). Mucho más atrás quedan los flujos de la ciudad al campo o entre zonas rurales. En contraposición, el censo de 2005 indica un amplio predominio de la migración campo-ciudad (12,2% contra 7,3% de la migración urbana-urbana).

**Cuadro 11**  
**NICARAGUA: POBLACIÓN SEGÚN TIPOLOGÍA MIGRATORIA ENTRE ZONAS**  
**URBANAS Y RURALES, 2001 Y 2005**

Tipo de migración	EMNV 2001	Censo 2005
Migrante rural → urbano intramunicipal (MRUI)	5,6	7,3
No migrante rural intramunicipal (NMRI)	35,6	34,1
No migrante urbano intramunicipal (NMUI)	40,0	36,3
Migrante urbano → rural intramunicipal (MURI)	0,4	2,0
Migrante rural → urbano intermunicipal (MRUT)	3,5	4,9
Migrante rural → rural intermunicipal (MRRT)	2,8	5,6
Migrante urbano → urbano intermunicipal (MUUT)	9,2	7,3
Migrante urbano → rural intermunicipal (MURT)	2,9	2,6
Total migrantes urbano-rurales	24,5	29,6
Total	100,0	100,0

**Fuente:** procesamientos especiales de la EMNV 2001 y del Censo de Población y Vivienda de 2005.

<sup>12</sup> Entre ámbito urbano y rural, porque la que se da entre localidades urbanas o entre zonas rurales de un mismo municipio aún se pierde.

¿Cuál de las dos fuentes se acerca más a lo correcto? Es imposible saberlo con seguridad. Sin embargo, por varias razones es más probable que la EMNV sea más precisa, puesto que la forma en que se formuló la pregunta en el censo es muy novedosa, se presta a problemas de interpretación y tiene escasa validación en experiencias previas. Adicionalmente, varios estudios han mostrado que en numerosos países de la región predomina el flujo entre ciudades y sólo después aparece la corriente del campo a la ciudad (Rodríguez, 2004). Por cierto, estos estudios se han llevado a cabo en países altamente urbanizados, lo que favorece el predominio de la corriente urbana-urbana. Y esta característica no es válida para Nicaragua, menos cuando se trata de migración de toda la vida. De esta manera, una conclusión lamentable pero inevitable es que si bien la EMNV 2001 y el censo de 2005 se validan mutuamente en materia de niveles y tendencias de la migración entre DAME, no ocurre lo mismo cuando se calcula la migración campo-ciudad. Al examinar la migración reciente puede surgir información adicional favorable a una u otra fuente, porque con los antecedentes que proporciona la migración de toda la vida es imposible emitir un veredicto. Con todo, sólo con propósitos exploratorios se modificó la variable “residencia urbana o rural habitual”, sumando la categoría “semiurbano” a la categoría “rural”.<sup>13</sup> Lógicamente esto reduce la migración neta campo-ciudad (por cuanto disminuye el minuendo de la sustracción), la que llega a un saldo del orden de 257 mil personas, cifra más compatible con la de la EMNV.

Los migrantes urbano-rurales intramunicipales alcanzaron el 1,96% según el censo de 2005 y los intermunicipales constituyeron el 2,60%, los que sumados representan el 4,56% de los migrantes que se mueven de la ciudad al campo. A manera de síntesis se construyó el cuadro 12, que muestra la dirección de los movimientos migratorios de toda la vida entre ámbitos rurales y urbanos, confirmando cuatro corrientes: (a) rural-urbana; (b) urbana-rural; (c) urbana-urbana; (d) rural-rural. Los datos permiten afirmar que en Nicaragua se está en presencia de un tipo de migración de toda la vida del campo a la ciudad, aún cuando en la EMNV 2001 resulta ligeramente superior el flujo migratorio urbano-urbano. El segundo movimiento migratorio en importancia según su frecuencia relativa es precisamente éste, el urbano-urbano.

**Cuadro 12**  
**NICARAGUA: DIRECCIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE TODA LA VIDA, 2001 Y 2005**

Dirección	Censo 2005	EMNV 2001
Rural → Urbana	12,14	9,11
Urbana → Rural	4,57	3,31
Urbana → Urbana	7,28	9,16
Rural → Rural	5,64	2,83
Total	29,63	24,41

**Fuente:** procesamientos especiales de la EMNV 2001 y del Censo de Población y Vivienda de 2005.

## 2. Caracterización de los migrantes internos de toda la vida entre zonas urbanas y rurales

### 2.1 Análisis de los flujos por sexo

Antes de hacer el análisis anticipado en el título de este acápite es necesario recordar que la migración de toda la vida no tiene un periodo de referencia y, por ende, las características que cambian en el tiempo —casi todas, con algunas excepciones como el sexo— pueden haber sido adquiridas antes o

<sup>13</sup> Por cierto, esto técnicamente no corresponde, ya que el censo claramente define que urbano y semiurbano deben sumarse.

después de la migración, lo que impide conclusiones contundentes respecto del perfil de estos migrantes y sobre todo implica distorsiones en él por factores exógenos como la edad. Típicamente, los migrantes de toda la vida son más envejecidos que los migrantes recientes, porque han tenido un periodo teórico para migrar —la edad media de la población— mucho mayor.

Utilizando datos de las dos fuentes ya empleadas (EMNV 2001 y censo de 2005) se advierte, en primer lugar, que los migrantes de toda la vida son mayoritariamente mujeres y que este rasgo se corresponde con la estructura de la población general del país, en la que también hay una componente femenina mayoritaria, como puede verse en el cuadro 13.

**Cuadro 13**

**NICARAGUA: POBLACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE MIGRACIÓN DE TODA LA VIDA  
POR SEXO, CIFRAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS, 2001 Y 2005**

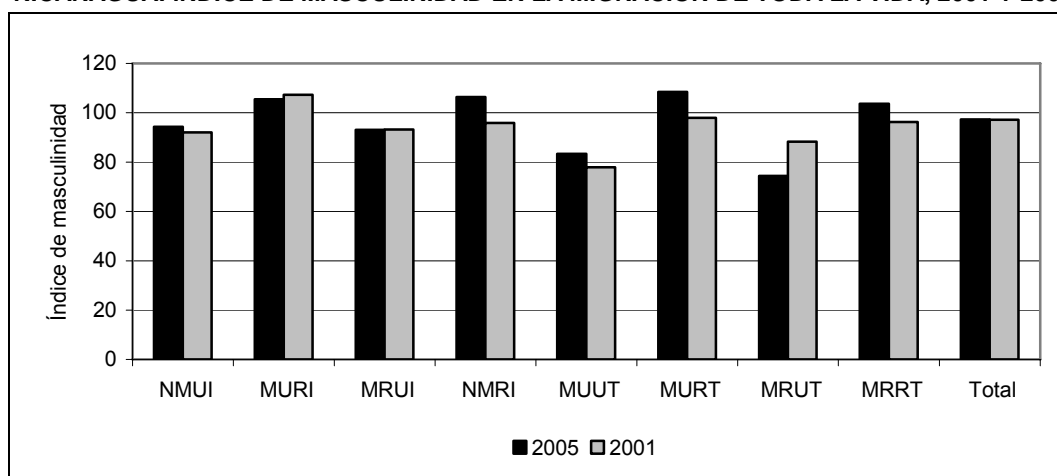
Condición		EMNV 2001			Censo 2005		
		Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Migrante	Población	-	-	-	708 358	777 320	1 485 678
	Porcentaje	47,28	52,72	100,00	47,68	52,32	100,00
No migrante	Población	-	-	-	1 763 103	1 764 588	3 527 691
	Porcentaje	49,90	50,10	100,00	49,98	50,02	100,00
Total	Población	-	-	-	2 471 461	2 541 908	5 013 369
	Porcentaje	49,26	50,74	100,00	49,30	50,70	100,00

**Fuente:** procesamientos especiales de la EMNV 2001 y del Censo de Población y Vivienda de 2005.

El cuadro 14 permite cuantificar la migración por sexo de acuerdo a la tipología diseñada y, además, hacer conclusiones a través del índice de masculinidad y del análisis comparativo entre los datos de la EMNV 2001 y del censo de 2005. Las cifras del relevamiento censal muestran que en la migración del campo a la ciudad (intra o intermunicipal) predominan las mujeres, al igual que en la migración entre zonas urbanas. En cambio, en la migración entre zonas rurales y en la migración de la ciudad al campo ocurre lo contrario (véase gráfico 15).

**Gráfico 15**

**NICARAGUA: ÍNDICE DE MASCULINIDAD EN LA MIGRACIÓN DE TODA LA VIDA, 2001 Y 2005**



**Fuente:** elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001 y del censo de 2005.

Cuadro 14

NICARAGUA: TIPOLOGÍA DE MIGRANTES Y NO MIGRANTES DE TODA LA VIDA POR SEXO, 2001 Y 2005

Tipo de migración	EMNV 2001						Censo 2005					
	Cantidad			Porcentaje		Índice de masculinidad*	Cantidad			Porcentaje		Índice de masculinidad*
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	
MRUI	-	-	-	47,9	52,1	92,12	176 093	189 180	365 273	48,21	51,79	93,08
NMRI	-	-	-	51,8	48,2	107,31	880 367	827 870	1 708 237	51,54	48,46	106,34
NMUI	-	-	-	48,2	51,8	93,21	882 736	936 718	1 819 454	48,52	51,48	94,24
MURI	-	-	-	48,9	51,0	95,88	50 532	47 943	98 475	51,31	48,69	105,40
MRUT	-	-	-	43,8	56,2	77,92	103 952	139 630	243 582	42,68	57,32	74,45
MRRT	-	-	-	49,5	50,5	97,94	143 989	138 889	282 878	50,90	49,10	103,67
MUUT	-	-	-	46,9	53,1	88,28	165 968	199 116	365 084	45,46	54,54	83,35
MURT	-	-	-	49,0	51,0	96,24	67 824	62 562	130 386	52,02	47,98	108,41
Total	2 546 076	2 622 484	5 168 560	49,3	50,7	97,09	2 471 461	2 541 908	5 013 369	49,30	50,70	97,23

Fuente: procesamientos especiales de la EMNV 2001 y del Censo de Población y Vivienda de 2005.

\* Obtenido mediante la fórmula: H/M\*100.

El panorama de los migrantes de toda la vida por sexo según la EMNV 2001 difiere en algunos aspectos. Según esa fuente los hombres tienen mayor presencia en la migración urbana-urbana intermunicipal, seguida de la migración rural-urbana intramunicipal, luego la intermunicipal, la migración urbano-rural intermunicipal, la rural-rural intermunicipal y en último lugar la migración urbano-rural intramunicipal. La mujer también presenta una mayor frecuencia en la migración urbana-urbana intermunicipal, seguida por los desplazamientos rural-urbanos intramunicipales, los intermunicipales, la migración urbano-rural intermunicipal, la rural-rural intermunicipal y por último, igual que en los hombres, la migración urbano-rural intramunicipal. La diferencia, entonces, es que la mujer migra más del campo a la ciudad (véase cuadro 15).

**Cuadro 15**  
**NICARAGUA: TIPOLOGÍA DE MIGRACIÓN DE TODA LA VIDA POR SEXO, 2001**

Tipo de migración	Frecuencia		Porcentaje	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
MRUI	138 793	150 666	23,28	22,66
MURI	9 692	10 108	1,63	1,52
MRUT	79 434	101 949	13,32	15,33
MRRT	72 392	73 914	12,14	11,11
MUUT	221 904	251 378	37,21	37,80
MURT	74 099	76 997	12,43	11,58
Total	596 314	665 012	100,00	100,00

Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001.

El análisis de la dirección de los flujos migratorios por sexo según las dos fuentes de datos utilizadas en este estudio permite concluir que: (a) el rostro femenino de la migración se acentúa en la corriente rural-urbana y urbana-urbana; (b) los hombres tienen un ligero predominio en la corriente rural-rural y urbano-rural, tanto de acuerdo a los datos de la encuesta como a los del censo. En ambas fuentes se observan comportamientos que se complementan unos con otros. La mujer migra más en los tipos de migración interna que son más frecuentes, y de allí su predominio en los promedios. Cabe destacar que estos resultados son totalmente compatibles con la teoría y con los hallazgos previos en la región, pues desde hace varias décadas se ha subrayado que la selectividad femenina de la migración interna de toda la vida en América Latina se debe al significativo flujo del campo a la ciudad, que en su mayoría se compone de mujeres. Lo anterior porque las campesinas pobres tienen nichos de mercado laboral específicos en las ciudades (en particular en el sector informal y en los servicios domésticos) (véase cuadro 16).

**Cuadro 16**  
**NICARAGUA: DIRECCIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE TODA LA VIDA POR SEXO, 2001 Y 2005**

Dirección migratoria	EMNV 2001			Censo 2005		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Rural → Urbana	36,60	37,99	37,33	39,53	42,30	40,98
Urbana → Rural	14,05	13,10	13,55	16,71	14,22	15,40
Urbana → Urbana	37,21	37,80	37,52	23,43	25,62	24,57
Rural → Rural	12,14	11,11	11,60	20,33	17,87	19,04
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001 y del censo de 2005.



## 2.2 Análisis de los flujos por edad

Un examen de la estructura etaria de los migrantes entre zonas urbanas y rurales permite una primera aproximación al efecto de la migración sobre la composición de la población de acuerdo a este criterio.

Cuadro 17

**NICARAGUA: ESTRUCTURA ETARIA SEGÚN CONDICIÓN MIGRATORIA DE TODA LA VIDA, 2001 Y 2005**

Categorías	Grandes grupos de edad					Total
	0 a 18 años	19 a 25 años	26 a 35 años	36 a 64 años	65 años y más	
NMUI	55,08	14,56	11,71	15,86	2,78	100,00
MRUI	52,30	8,95	13,14	21,62	3,99	100,00
MURI	39,42	19,29	14,87	19,65	6,77	100,00
NMRI	58,58	12,80	10,37	14,68	3,57	100,00
MUUT	19,26	12,55	21,23	37,25	9,70	100,00
MRUT	12,82	12,95	20,61	39,96	13,66	100,00
MURT	28,02	13,60	17,85	34,11	6,41	100,00
MRRT	22,81	14,81	16,45	37,77	8,16	100,00

Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001 y del censo de 2005.

Los diferentes tipos de migrantes intramunicipales tienen una alta frecuencia migratoria en los segmentos etarios comprendidos en el tramo que llega hasta los 18 años, a diferencia de las categorías de migrantes intermunicipales, cuya frecuencia en este grupo es menor. Ambos tipos, sin embargo, disminuyen la frecuencia migratoria significativamente en el grupo de 65 años y más. Entre las personas de 19 a 25 y de 26 a 35 años la frecuencia disminuye entre los migrantes intermunicipales. En cambio, se incrementa en el grupo etario de 36 a 64 años (véase cuadro 17).

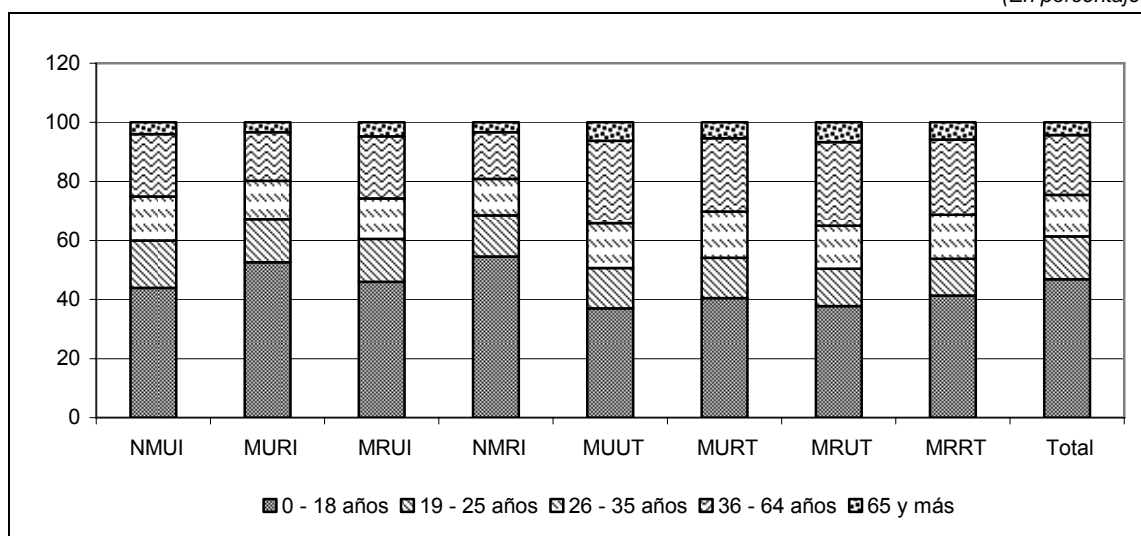
La composición etaria de los diversos tipos de flujos migratorios es, por lo tanto, diversa. Los migrantes rural-urbanos intramunicipales se desplazan mayoritariamente a edades tempranas; en los migrantes urbano-rurales intramunicipales se observa que la frecuencia migratoria disminuye a medida que aumenta la edad, en tanto que en los urbanos-urbanos intermunicipales, los rural-urbanos intermunicipales, los urbano-rurales intermunicipales y los rurales-rurales intermunicipales la frecuencia migratoria es mayor en el grupo etario de los 36 a los 64 años respecto de los otros tipos. Es evidente que en el caso de la migración rural-urbana intermunicipal aumenta la frecuencia migratoria del grupo de 65 años y más (véase gráfico 16).

Por otra parte, como cabía esperar, los migrantes absolutos no son una muestra representativa de la población total desde la perspectiva etaria. Mientras en 2001 casi un 50% de la población de Nicaragua tenía menos de 19 años, entre los migrantes absolutos este grupo representaba menos del 30%. Ahora bien, por la naturaleza “acumulada” de esta migración no es raro que su estructura etaria sea bastante más adulta y envejecida que la población del país; de hecho, el grupo de 36 a 64 años representa un 30% del total y el de 65 años y más un 8%, mientras que en la población total son el 20% y el 4%, respectivamente.

Gráfico 16

**NICARAGUA: TIPO DE FLUJO MIGRATORIO DE TODA LA VIDA POR GRUPO ETARIO, 2001 Y 2005**

(En porcentajes)



Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001 y del censo de 2005.

Ahora bien, cuando se calculan las probabilidades de haber sido migrante absoluto por grandes grupos de edad, se obtienen cifras que concuerdan con las evidencias de otros países y las teorías disponibles. En efecto, las mayores probabilidades de migrar se dan entre las personas jóvenes. Hay otro grupo de edad que tiene una frecuencia significativa para la migración de toda la vida, el de las personas de 36 a 64 años, puesto que mientras más edad tenga la persona, más expuesta ha estado al riesgo de migrar. El dato es, en todo caso, interesante, porque matiza las cifras que sugerían una migración exigua en Nicaragua. En rigor, la migración no resulta un fenómeno lejano para las personas, ya que de las cifras de los adultos se desprende que uno de cada dos nicaragüenses habrá migrado al menos una vez durante su vida. Además, se encuentra que los flujos urbanos-urbanos y los rurales-urbanos intermunicipales son los que tienen mayor frecuencia migratoria en el grupo de 36 a 64 años. En el caso de la migración rural-urbana intramunicipal, la mayor frecuencia migratoria se registra en el grupo de los jóvenes.

Cuadro 18

**NICARAGUA: DIRECCIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE TODA LA VIDA POR GRUPOS DE EDAD, 2001 Y 2005**

Dirección migratoria	Grandes grupo de edad, EMNV 2001						Grandes grupos de edad, censo 2005					
	0-18	19-25	26-35	36-64	65 y más	Total	0-18	19-25	26-35	36-64	65 y más	Total
Rural → Urbana	37,09	10,49	16,02	28,69	7,71	100	42,73	13,80	13,99	23,94	5,55	100
Urbana → Rural	29,34	14,26	17,50	32,44	6,45	100	44,59	14,25	14,22	21,98	4,96	100
Urbana → Urbana	19,26	12,55	21,23	37,25	9,70	100	37,01	13,68	15,22	27,87	6,22	100
Rural → Rural	22,81	14,81	16,45	37,77	8,16	100	41,38	12,40	14,92	25,46	5,84	100
Total	27,70	12,28	18,22	33,46	8,34	100	41,85	13,68	14,46	24,45	5,57	100

Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001 y del censo de 2005.

Las dos fuentes principales en las que se apoya este estudio muestran claramente que la probabilidad de migrar es mayor en dos grupos etarios: el de 0 a 18 y el de 36 a 64 años. Para la EMNV 2001 la migración rural-urbana es marcadamente superior en los jóvenes, mientras que en los restantes tipos de desplazamiento es superior en el grupo de 36 a 64 años. El censo de 2005 habla de una mayor frecuencia migratoria en el grupo etario de 0 a 18 años para todos los tipos de migrantes, seguido por el de 36 a 64 años. Puede observarse, además, que el comportamiento es similar a pesar de las diferencias en cuanto a las frecuencias para cada tipo de migrante (véase cuadro 18).

Esta información puede apreciarse claramente en las pirámides de población de los migrantes de toda la vida según el tipo de desplazamiento, que grafican la estructura por sexo y edad de este grupo poblacional. En ellas se ratifica que los migrantes de toda la vida son mayoritariamente mujeres, que el peso porcentual mayoritario se centra en los jóvenes y en las edades medias, y que todavía las edades adultas son exiguas (véase gráfico 17).

### 2.3 Análisis de los flujos por nivel educativo

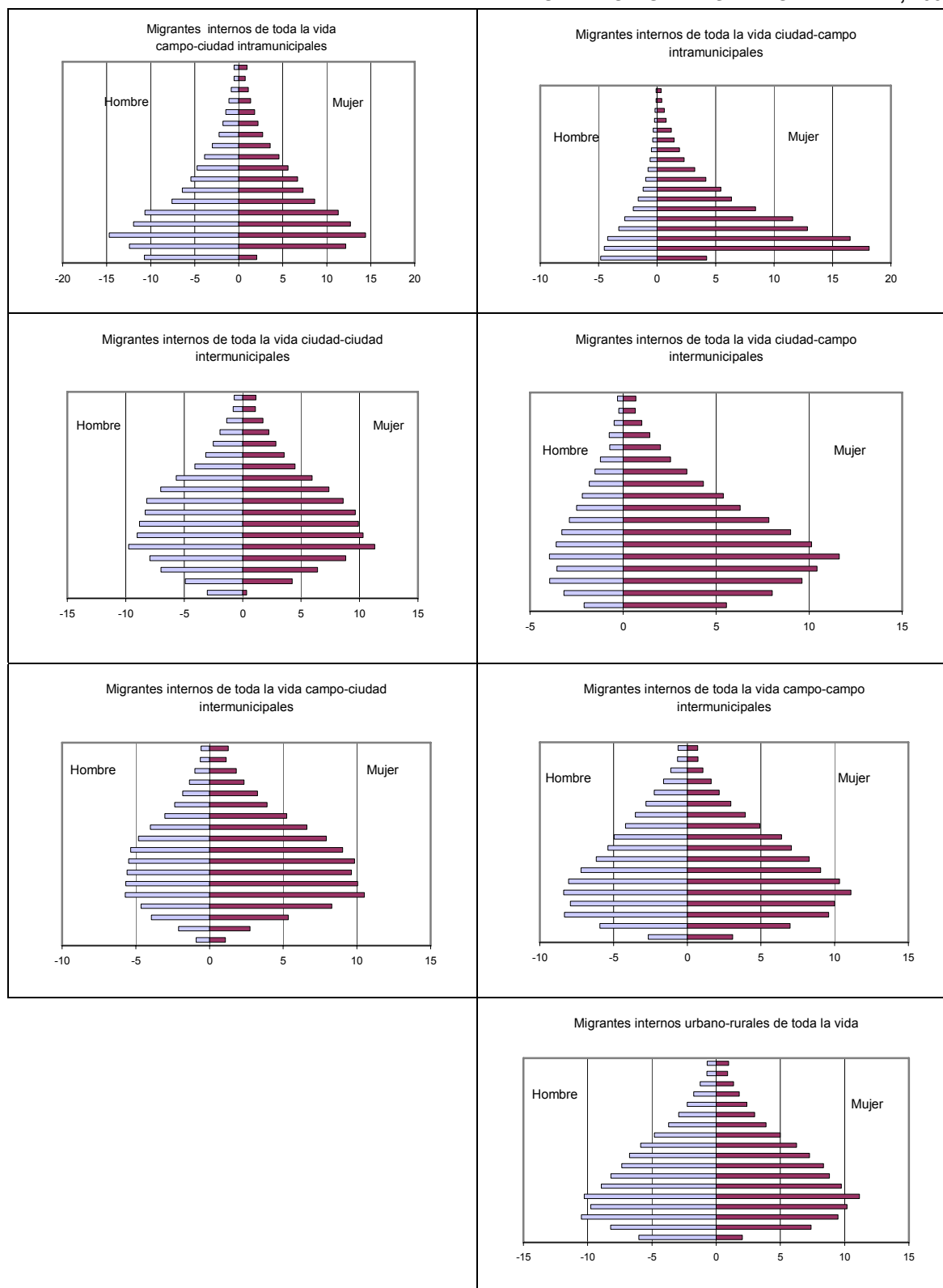
En Nicaragua existen significativas diferencias en el nivel educativo de los migrantes de toda la vida entre zona urbana y rural según el tipo de desplazamiento (véase cuadro 19). Como es de esperarse, los de origen rural presentan menor educación, siendo llamativo que los índices más bajos se registren entre los migrantes rurales-rurales (casi la mitad sin educación) y no entre los no migrantes rurales. Los niveles educativos más elevados entre las personas de origen rural (incluyendo a los no migrantes) se dan justamente entre los migrantes del campo a la ciudad. Debe reiterarse que esto puede ser el resultado de una selección en el origen (es decir, que cuando emigraron del campo ya tenían mayor nivel educativo o tenían una trayectoria en ese sentido) o de un efecto “inserción en el lugar de destino” (la emigración les permitió alcanzar niveles más altos de educación). La información disponible no permite hacer las distinciones necesarias para validar una u otra hipótesis.

Tampoco es sorpresa que las personas de origen urbano (incluyendo los no migrantes) tengan los mayores niveles de educación. Pero sí es relevante que los mayores registros se alcanzan entre los migrantes urbanos-urbanos y no entre los no migrantes urbanos. Con todo, los niveles relativamente bajos de educación de los migrantes campo-ciudad (en comparación con los otros habitantes urbanos) sugieren una situación de desventaja en su destino y un potencial factor objetivo para su estigmatización. Sobre esto último debe actuarse modificando los factores objetivos, pero también los simbólicos y culturales que alimentan “el rechazo al otro”.

De esta manera, aunque los migrantes tienen en general baja educación (la gran mayoría no alcanza el nivel secundario), esto no los diferencia mucho de los no migrantes, con una estructura educativa similar. Lo más importante es que entre los diferentes tipos de migrantes hay gran heterogeneidad educativa y que, en general, ésta sigue patrones previsibles: los migrantes más educados son los que se mueven entre ciudades y los menos educados se desplazan entre zonas rurales. Esto también se comprueba con datos de la EMNV 2001 (véase cuadro 20).

Gráfico 17

**NICARAGUA: PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE LOS MIGRANTES INTERNOS URBANO-RURALES DE TODA LA VIDA, 2005**



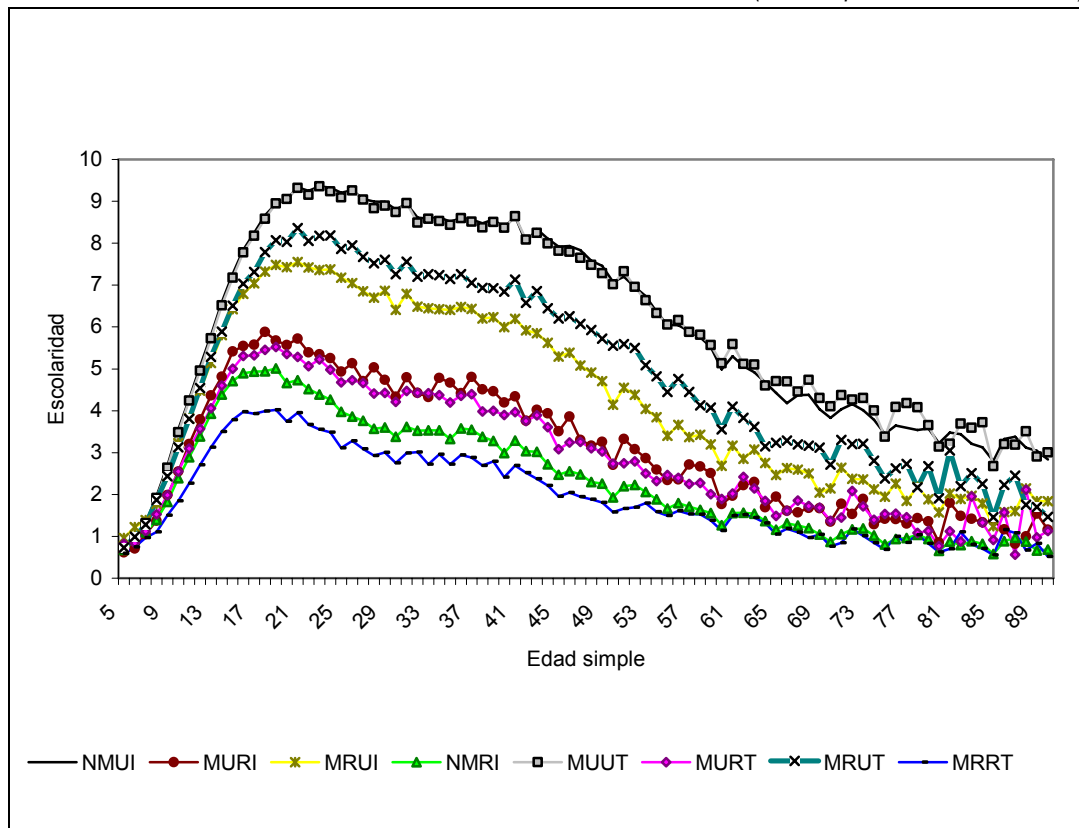
Fuente: elaboración propia sobre la base del censo de 2005.

Un análisis más fino y también más sintético del perfil educativo de los migrantes puede apreciarse en el gráfico 18, que utiliza un indicador resumen (años promedio de escolaridad) y además controla por edad simple, lo que es clave por la estrecha relación entre edad y escolaridad y las diferentes estructuras etarias de los grupos cotejados. Nótese que la curva de los no migrantes urbanos y la de los migrantes urbanos-urbanos intermunicipales tienen un comportamiento muy similar: son los más educados para todas las edades consideradas. Por otro lado, se ratifica que los migrantes rurales-rurales son los menos educados, pues después de controlar la edad se mantienen sistemáticamente por debajo del resto. Los migrantes rurales-urbanos, sobre todo los intermunicipales, registran niveles sistemáticamente superiores al resto de la población de origen rural (incluyendo a los no migrantes rurales). Lo anterior contribuye a validar la hipótesis según la cual la migración del campo a la ciudad erosiona no sólo la fracción activa de la pirámide por edad del campo, sino que también desgasta su acervo de recursos humanos calificados.

Gráfico 18

**NICARAGUA: ESCOLARIDAD PROMEDIO SEGÚN TIPO DE MIGRANTE DE TODA LA VIDA, 2005**

(En años promedio de escolaridad)



Fuente: elaboración propia basada en datos del censo de 2005.

Cuadro 19

## NICARAGUA: TIPOS DE MIGRANTES Y NO MIGRANTES DE TODA LA VIDA POR NIVEL EDUCATIVO, 2001

Tipos de migrantes	Nivel educativo												Total
	Ninguno	Pre-escolar	E. Adultos	Primaria	Secundaria	T. Básico	T. Medio	F. Docente	T. Superior	Universitario	Maestría	Doctorado	
NMUI	10,29	3,26	0,20	45,52	29,92	0,15	1,29	0,76	0,81	7,66	0,12	0,01	100,00
MRUI	21,15	3,78	0,31	48,77	22,78	0,20	0,56	0,12	0,07	2,26	0,00	0,00	100,00
MURI	29,01	0,66	0,00	47,95	18,44	0,00	0,94	0,00	0,00	3,01	0,00	0,00	100,00
NMRI	31,55	3,22	0,72	53,59	9,53	0,06	0,15	0,38	0,02	0,76	0,01	0,00	100,00
MUUT	13,22	1,52	0,98	40,87	30,13	0,73	1,71	0,93	0,76	8,41	0,75	0,00	100,00
MRUT	25,31	0,88	0,72	46,94	20,90	0,19	0,91	1,25	0,31	2,59	0,00	0,00	100,00
MURT	31,76	0,44	0,83	52,50	11,32	0,76	0,31	0,30	0,36	1,43	0,00	0,00	100,00
MRRT	49,93	0,60	2,31	40,83	5,10	0,25	0,15	0,28	0,00	0,54	0,00	0,00	100,00
Total	20,99	2,81	0,57	48,06	20,89	0,21	0,83	0,60	0,43	4,47	0,13	0,00	100,00

Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001.

Cuadro 20

## NICARAGUA: DIRECCIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE TODA LA VIDA POR NIVEL EDUCATIVO, 2001

Dirección migratoria	Nivel educativo												Total
	Ninguno	Preescolar	E. Adultos	Primaria	Secundaria	T. Básico	T. Medio	F. Docente	T. Superior	Universitario	Maestría		
Rural → Urbana	22,93	2,53	0,49	47,98	21,97	0,20	0,71	0,61	0,17	2,40	0,00	100,00	
Urbana → Rural	31,45	0,46	0,73	51,98	12,13	0,67	0,38	0,26	0,32	1,61	0,00	100,00	
Urbana → Urbana	13,22	1,52	0,98	40,87	30,13	0,73	1,71	0,93	0,76	8,41	0,75	100,00	
Rural → Rural	49,93	0,60	2,31	40,83	5,10	0,25	0,15	0,28	0,00	0,54	0,00	100,00	
Total	23,44	1,63	0,93	44,87	21,87	0,48	0,99	0,65	0,40	4,44	0,30	100,00	

Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001.

## V. Migración interna reciente

---

### 1. Niveles de la migración reciente entre DAME

Como se anticipó en la sección anterior, los niveles y las cuantías absolutas de la migración reciente son bastante menores a las de la migración de toda la vida. Los porcentajes de migrantes recientes no superan el 5,5% y las cifras difieren según las fuentes consideradas de manera más marcada que en el caso de la migración de toda la vida (véase cuadro 21). Sin embargo, la disparidad entre las fuentes respecto de las tendencias de la migración de toda la vida según tipos no se verifica en este caso, pues ambas coinciden en que la migración entre DAME ha tendido a decrecer y la disminución no ha sido marginal. Nuevamente las cifras resultan bajas en términos comparativos. En el cuadro 22 se presentan los porcentajes de migrantes recientes de varios países de la región, y Nicaragua ocupa con bastante distancia la última posición, con sólo un 4% de población migrante, lo que ciertamente contrasta con los niveles superiores al 10% en Costa Rica y Panamá. En conclusión, estos resultados ratifican lo hallado respecto de la migración absoluta, en el sentido que un rasgo peculiar de Nicaragua pareciera ser una intensidad relativamente baja de la migración interna. Más allá de los problemas de comparabilidad que tienen estos indicadores, y que efectivamente impiden juicios categóricos, las diferencias con el resto de los países son muy marcadas como para no llamar la atención.

Cuadro 21

**NICARAGUA: MIGRANTES RECIENTES ENTRE DAME, 1995, 2001 Y 2005**

Cifras	Censos		EMNV	
	1995	2005	2001	2005
Población	187 243	198 112	-	-
Porcentaje	5,2	4,4	3,3	2,7

Fuente: EMNV 2001 y 2005 y censos de población y vivienda de 1995 y 2005.

Nota: las proporciones se calculan sobre la población mayor de 4 años que vivía hace cinco años en Nicaragua y que respondió la consulta filtro sobre municipio de residencia en 2000. Este valor puede diferir con otros que se presentan más adelante y que provienen de la matriz de migración, en cuya elaboración se excluyen casos de no respuesta en la consulta específica sobre municipio y/o zona de residencia anterior.

Cuadro 22

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PORCENTAJE DE MIGRANTES RECIENTES ENTRE DAME, PAÍSES SELECCIONADOS, CIRCA 2000**

País y año censal	Porcentaje
Costa Rica, 2000	10,8
Honduras, 2001	6,0
México, 2000	6,9
Nicaragua, 2005	4,0
Panamá, 2000	12,6

Fuente: procesamiento especial del censo de Nicaragua 2005 y base de datos MIALC ([www.eclac.cl/migración/migracioninterna/](http://www.eclac.cl/migración/migracioninterna/)).

Nota: se trata de valores que provienen de la matriz de migración, en cuya elaboración se excluyen casos de no respuesta en la consulta específica sobre municipio y/o zona de residencia anterior. Por eso difieren del cuadro anterior.

## 1.1 Niveles de migración rural-urbana reciente entre DAME<sup>14</sup>

La sustracción de los marginales de la matriz presentada en el cuadro 23 muestra que el saldo migratorio campo-ciudad de los últimos cinco años, favorable al ámbito urbano, llega a casi 220 mil personas, como resultado de una migración campo-ciudad de 338 mil personas y una desde la ciudad al campo de algo más de 119 mil personas. Cabe destacar que casi el 90% de la migración del campo a la ciudad corresponde a un desplazamiento intramunicipal (306.681), sugiriendo una movilidad a corta escala muy intensa, lo que es llamativo. De ser real, este dato podría explicar los bajos niveles de migración intermunicipal, pues la gente se movería más bien dentro de los mismos municipios. Tan llamativo como lo anterior es que en el intercambio entre municipios el saldo migratorio entre zona urbana y rural es casi nulo (de hecho, es ligeramente favorable al ámbito rural).

Cualquiera sea el caso, el saldo migratorio campo-ciudad constituye una cifra abultada. Primero porque según los dos últimos censos la población urbana pasó de 2.370.806 personas a 2.793.393, vale decir, registró un aumento de 422.587 personas en 10 años. Si tal aumento ha sido lineal en el periodo 1995-2005, entonces entre 2000 y 2005 el crecimiento total de la población urbana de Nicaragua habría sido del orden de 210 mil personas menos que el saldo migratorio hallado en el censo. Esto significa que el crecimiento de la población urbana entre 2000 y 2005 se debería completamente a migración desde el campo; de hecho, sería ligeramente superior a este

<sup>14</sup> Las mismas aclaraciones metodológicas realizadas para la migración de toda la vida son válidas para este caso, es decir, que la tipología migratoria presentada no pudo ser elaborada con el censo de 1995, que no consultó sobre zona de residencia urbana o rural en el lugar de residencia cinco años antes del relevamiento, y que puesto que las categorías de la EMNV 2005 difieren de las usadas en 2001 y aún están siendo evaluadas, sólo se empleó información correspondiente a la EMNV 2001.



crecimiento. Desde otro punto de vista, esto significa que la suma del crecimiento vegetativo y el saldo migratorio internacional de las zonas urbanas fue ligeramente negativa. ¿Es esto posible? Técnicamente lo es, pero resulta poco creíble a la luz de los indicadores demográficos disponibles. En efecto, si bien la tasa de crecimiento natural ha caído fuertemente en los últimos años, aún es positiva en las zonas urbanas. Por tanto, la única explicación factible sería una masiva emigración desde las ciudades. Y si la estimación de esta emigración para todo el país es difícil de hacer, su desagregación por zona lo es aún más. Y una segunda razón para estimar que la cifra es abultada es que representa más de la mitad del saldo migratorio de toda la vida (ver acápite previo), lo que considerando el periodo de referencia “teórico” de esa migración (promedio de edad de la población) resulta exagerado.

**Cuadro 23**  
**NICARAGUA: POBLACIÓN POR MUNICIPIO Y ZONA DE RESIDENCIA**  
**CINCO AÑOS ANTES Y ACTUAL, 2005**

Hace 5 años (abril 2000), ¿en qué municipio del país vivía?	Área residencia 5 años atrás	Área residencia actual		
		Urbana	Rural	Total
Aquí, en este municipio	Urbana	2 109 103	86 502	2 195 605
	Rural	306 681	1 744 706	2 051 387
	Total	2 415 784	1 831 208	4 246 992
Otro municipio	Urbana	67 567	32 941	100 508
	Rural	31 327	64 210	95 537
	Total	98 894	97 151	196 045
Total	Urbana	2 176 670	119 443	2 296 113
	Rural	338 008	1 808 916	2 146 924
	Total	2 514 678	1 928 359	4 443 037

**Fuente:** procesamiento especial del censo de Nicaragua 2005 con el programa Redatam.

Nota 1: un total de 699.061 personas fueron excluidas del cómputo, sea porque tenían menos de 5 años al momento del censo (604.898), porque vivían en el extranjero en 2000 (17.905) o porque no declararon zona de residencia en el municipio en que vivían en 2000 (76.258).

Nota 2: la respuesta “Finca, caserío, comarca” a la pregunta por zona de residencia anterior clasifica como rural. La otra respuesta posible (ciudad) clasifica como urbana. La situación de residencia actual es tomada directamente del censo, consolidando en la condición urbana las categorías urbana y semiurbana de la base de microdatos.

Aprovechando los datos de la matriz, y tal como se hizo para la migración de toda la vida, el cuadro 24 refleja claramente el balance favorable al área urbana que surge entre las 2.296.113 personas que declararon haber nacido en la ciudad y las 2.514.678 que residen actualmente en una zona urbana, explicando la migración campo-ciudad y su impacto en el crecimiento urbano.

Cuadro 24

**NICARAGUA: BALANCE GENERAL DE LOS FLUJOS  
MIGRATORIOS RECIENTES, 2005**

Área de residencia	Lugar de residencia 5 años antes	Lugar de residencia actual	Balance
Rural	2 146 924	1 928 359	218 565
Urbana	2 296 113	2 514 678	-218 565
Total	4 443 037	4 443 037	0

**Fuente:** procesamiento especial del censo de Nicaragua 2005 con el programa Redatam.

La matriz que se aprecia en el cuadro 25 brinda un panorama general de la población migrante reciente y no migrante, sintetizando los datos absolutos y relativos para el censo de 2005. De su observación surge que en Nicaragua la migración reciente entre zonas urbanas y rurales es de menor magnitud que la migración de toda la vida, pues alcanza las 589.228 personas (13,3% del total).

Cuadro 25

**NICARAGUA: POBLACIÓN MIGRANTE RECIENTE  
URBANA-RURAL Y NO MIGRANTE, 2005**

Condición	Cantidad	Porcentaje
Migrantes	589 228	13,3
No migrantes	3 853 809	86,7
Total	4 443 037	100,0

**Fuente:** procesamiento especial del censo de Nicaragua 2005 con el programa Redatam.

En el cuadro 26 se compara la distribución de la población relevante según su condición migratoria reciente urbana-rural (a escala de DAME) entre las dos fuentes empleadas para el análisis efectuado en este estudio. Como podía esperarse, aumenta la proporción de migrantes respecto de las cifras del cuadro 21 (a un 5,7% en el caso de la EMNV 2001 y a un sorprendente 13,3% en el del censo), lo que obedece a que ahora se capta migración intramunicipal,<sup>15</sup> la que en el acápite anterior se perdía.

Los resultados proporcionados por ambas fuentes difieren marcadamente, y como era esperable en función de los argumentos vertidos en los párrafos previos, todo apunta a una sobreestimación del censo, que ya se insinuaba en el caso de la migración de toda la vida pero que alcanza magnitudes insoslayables con la migración reciente. El grueso de la diferencia radica en la migración desde el campo a la ciudad intramunicipal, que llegaría a casi un 7% de la población relevante según el censo (véase cuadro 26). Cabe hacer notar que este problema de sobreestimación censal de la migración rural-urbana fue detectado por la misión de evaluación del censo que solicitó el INIDE. En el informe de esta misión se explica, además, la probable causa del problema, que radica en la pregunta usada, por lo que no tiene una solución específica.

Estas diferencias entre ambas fuentes se extienden a todos los indicadores relevantes. El saldo migratorio campo-ciudad del censo más que triplica al de la encuesta. La probabilidad de ser migrante rural-urbano durante los últimos cinco años que se deduce del censo es más del doble de la que se obtiene con la EMNV 2001. Y aunque ambas fuentes de datos sugieren que el flujo predominante en el último quinquenio ha sido el del campo a la ciudad, en el caso del censo este predominio es abrumador. En suma, si el análisis de la migración de toda la vida ya había dejado

<sup>15</sup> Entre ámbito urbano y rural, porque la que haya entre localidades urbanas de un mismo municipio se pierde aún.

dudas respecto de la estimación de la migración urbana-rural obtenida mediante el censo, el análisis de los datos de la migración reciente los acentúa.

Lamentablemente no hay un mecanismo o una tercera fuente para evaluaciones más definitivas. Y tampoco hay antecedentes para saber si la probable sobreestimación del censo podría afectar la composición de los migrantes, y con ello restar validez a su caracterización. Por lo mismo, y no obstante las dudas ya expuestas, en los próximos apartados se explotará el censo para efectos de caracterización de los migrantes recientes campo-ciudad. Los resultados, pues, deben ser mirados con cautela, porque pueden estar distorsionados si la sobreestimación del censo es real y los migrantes mal clasificados no son una muestra representativa de los migrantes bien clasificados. Con todo, estos problemas sólo atañen a la tipología migratoria campo-ciudad, no a la condición de migrante reciente entre DAME, cuyos resultados no presentan inconsistencias lógicas y además son compatibles con la EMNV 2001.

**Cuadro 26**

**NICARAGUA: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE LA MIGRACIÓN INTERNA RECIENTE ENTRE ZONAS URBANAS Y RURALES SEGÚN FLUJOS, 2001 Y 2005**

Tipo de migración	EMNV 2001	Censo 2005
Migrante rural → urbano intramunicipal (MRUI)	2,0	6,9
No migrante rural intramunicipal (NMRI)	45,8	39,3
No migrante urbano intramunicipal (NMUI)	54,9	47,5
Migrante urbano → rural intramunicipal (MURI)	0,4	1,9
Migrante rural → urbano intermunicipal (MRUT)	0,4	0,7
Migrante rural → rural intermunicipal (MRRT)	0,6	1,4
Migrante urbano → urbano intermunicipal (MUUT)	1,7	1,5
Migrante urbano → rural intermunicipal (MURT)	0,6	0,7
Total migrantes urbano-rurales	5,7	13,3
Total	100,0	100,0

**Fuente:** procesamiento especial de la EMNV 2001 y del Censo de Población y Vivienda 2005.

La comparación sintética de los resultados arrojados por ambas fuentes permite concluir que la migración reciente en Nicaragua es fundamentalmente desde la zona rural hacia la urbana. Aunque los resultados obtenidos mediante la encuesta y el censo difieren, se mantiene que la mayor frecuencia migratoria se da para el tipo campo-ciudad. En el caso de los desplazamientos urbanos-urbanos, que se ubicaban en segundo lugar en la migración de toda la vida, mantienen esa posición en la migración reciente según la EMNV 2001, mientras que el censo 2005 pone en ese sitio a la migración urbana-rural (véase cuadro 27).

**Cuadro 27**

**NICARAGUA: PORCENTAJE DE MIGRANTES RECIENTES ENTRE ZONAS URBANAS Y RURALES SEGÚN FLUJOS, 2001 Y 2005**

Dirección migratoria	EMNV 2001	Censo 2005
Rural → Urbana	2,43	7,61
Urbana → Rural	1,05	2,69
Urbana → Urbana	1,66	1,52
Rural → Rural	0,58	1,45
Total	5,72	13,26

**Fuente:** procesamiento especial de la EMNV 2001 y del censo de 2005.

## 2. Caracterización de los migrantes internos recientes entre zonas urbanas y rurales

### 2.1 Análisis de los flujos por sexo

Si los datos examinados para la migración de toda la vida permitían hablar con propiedad de un rostro femenino de la migración interna en Nicaragua, en el caso de la migración reciente el panorama cambia ligeramente en algunas tipologías. En particular, la EMNV 2001 sugiere que en la migración reciente entre zonas rurales y urbanas predominan ligeramente los hombres, mientras que el censo mantiene el hallazgo de una prevalencia femenina (véase cuadro 28).

**Cuadro 28**  
**NICARAGUA: POBLACIÓN POR CONDICIÓN DE MIGRACIÓN RECIENTE ENTRE ZONA RURAL Y URBANA SEGÚN SEXO, 2001 Y 2005**

Condición		EMNV 2001			Censo 2005		
		Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Migrante	Población	-	-	-	288 001	301 227	589 228
	Porcentaje	50,74	49,26	100,00	48,88	51,12	100,00
No migrante	Población	-	-	-	1 891 452	1 962 357	3 853 809
	Porcentaje	49,07	50,93	100,00	49,08	50,92	100,00
Total	Población	-	-	-	2 179 453	2 263 584	4 443 037
	Porcentaje	49,17	50,83	100,00	49,05	50,95	100,00

Fuente: procesamiento especial de la EMNV 2001 y del Censo de Población y Vivienda 2005.

**Cuadro 29**  
**NICARAGUA: TIPO DE MIGRACIÓN RECIENTE POR SEXO, 2001**

Categorías migratorias	Porcentaje			Índice de masculinidad
	Hombre	Mujer	Total	
NMUI	47,28	52,72	100,00	89,69
MRUI	53,91	46,09	100,00	116,96
MURI	52,07	47,93	100,00	108,66
NMRI	51,58	48,42	100,00	106,53
MUUT	48,68	51,32	100,00	94,85
MRUT	43,15	56,85	100,00	75,89
MURT	52,44	47,56	100,00	110,26
MRRT	48,43	51,57	100,00	93,93
Total	49,17	50,83	100,00	96,72

Fuente: procesamiento especial de la EMNV 2001.

Los datos de la EMNV expuestos en el cuadro 29 muestran cambios en la estructura por sexo de los flujos migratorios recientes respecto de la migración de toda la vida. Tal vez el más llamativo es el predominio femenino en el flujo rural-rural, lo que obliga a análisis más detallados, porque no era previsible. El índice de masculinidad calculado por cada tipo de migrante permite observar que la migración rural-urbana y urbana-rural intramunicipal son flujos con mayor proporción de hombres, en tanto que las migraciones urbana-urbana, rural-urbana y rural-rural intermunicipal tienen una mayor proporción de mujeres. Los datos del censo de 2005 muestran un panorama diferente, y que en general ratifica el predominio femenino en la migración campo-ciudad y el

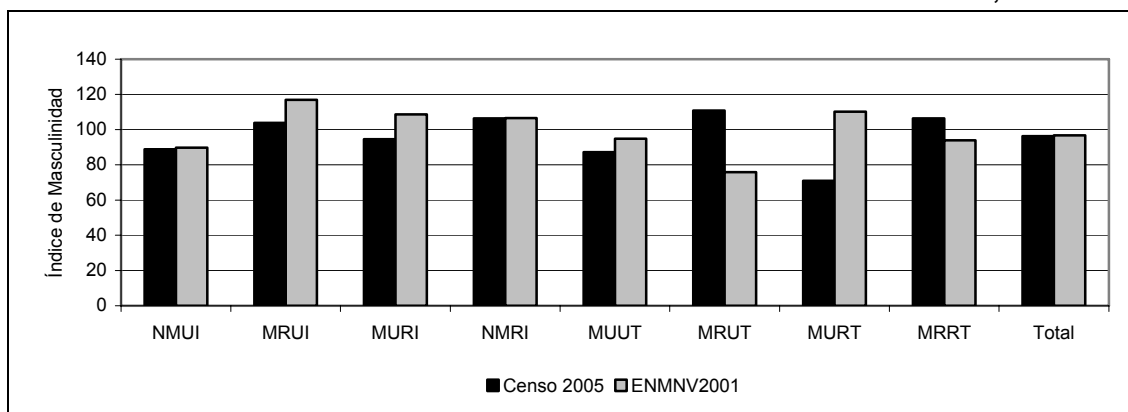
masculino en la migración entre zonas rurales (véase cuadro 30). El gráfico 19 resume las discrepancias entre ambas fuentes mediante el uso de la relación de masculinidad.

**Cuadro 30**  
**NICARAGUA: TIPO DE MIGRACIÓN RECIENTE POR SEXO, 2005**

Categorías de la migración reciente	Cantidad			Porcentaje			Índice de masculinidad
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
NMUI	992 417	1 116 686	2 109 103	47,05	52,95	100,00	88,87
MURI	44 061	42 441	86 502	50,94	49,06	100,00	103,82
MRUI	149 041	157 640	306 681	48,60	51,40	100,00	94,55
NMRI	899 035	845 671	1 744 706	51,53	48,47	100,00	106,31
MUUT	31 479	36 088	67 567	46,59	53,41	100,00	87,23
MURT	17 321	15 620	32 941	52,58	47,42	100,00	110,89
MRUT	13 005	18 322	31 327	41,51	58,49	100,00	70,98
MRRT	33 094	31 116	64 210	51,54	48,46	100,00	106,36
Total	2 179 453	2 263 584	4 443 037	49,05	50,95	100,00	96,28

Fuente: procesamiento especial del Censo de Población y Vivienda 2005.

**Gráfico 19**  
**NICARAGUA: ÍNDICE DE MASCULINIDAD EN LA MIGRACIÓN RECIENTE, 2001 Y 2005**



Fuente: procesamiento especial de la EMNV 2001 y del Censo de Población y Vivienda 2005.

Finalmente, en el cuadro 31 se presenta una síntesis con los cuatro movimientos posibles entre zonas urbanas y rurales considerando las dos fuentes de datos empleadas en este documento. Se advierten diferencias significativas en la magnitud y en la selectividad según sexo, lo que amerita estudios adicionales.

Cuadro 31

**NICARAGUA: MAGNITUD RELATIVA DE LA MIGRACIÓN INTERNA RECIENTE ENTRE ZONAS URBANAS Y RURALES POR SEXO Y TIPO DE FLUJO, 2001 Y 2005**

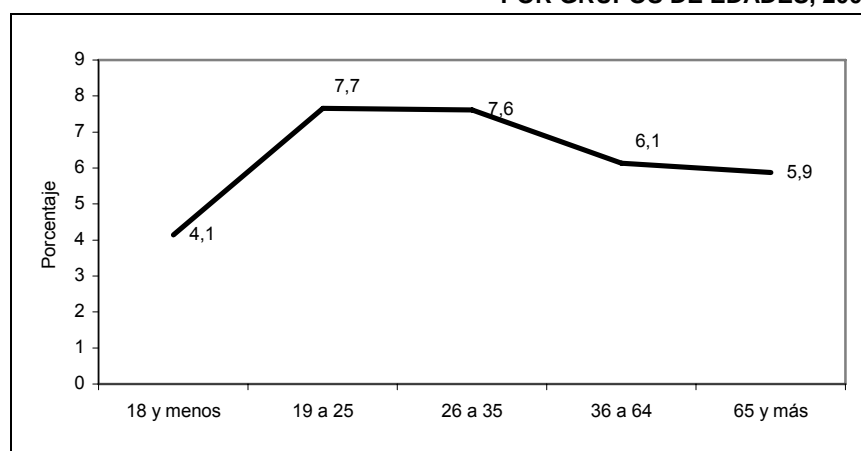
Dirección migratoria	EMNV 2001			Censo 2005		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Rural → Urbana	2,57	2,29	2,43	7,44	7,77	7,61
Urbana → Rural	1,12	0,99	1,05	2,82	2,57	2,69
Urbana → Urbana	1,64	1,68	1,66	1,44	1,59	1,52
Rural → Rural	0,57	0,59	0,58	1,52	1,37	1,45
Total	5,90	5,54	5,72	13,21	13,31	13,26

Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001 y del censo de 2005.

## 2.2 Análisis de los flujos por edad

Los datos de la migración reciente por grupos de edades hablan de un predominio juvenil (lo que ciertamente está afectado por la estructura de la población base) y de una sobrerrepresentación de este grupo etario que implica una selectividad favorable a este segmento, tal como lo anticipa la teoría al respecto. El gráfico 20 representa sintéticamente la proporción de migrantes recientes en cada grupo de edad. Aunque las diferencias no son abrumadoras, Nicaragua no se aleja del patrón reconocido internacionalmente, de mayor propensión migratoria de los jóvenes.

Gráfico 20  
NICARAGUA: PORCENTAJE DE MIGRANTES RECIENTES POR GRUPOS DE EDADES, 2001



Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001.

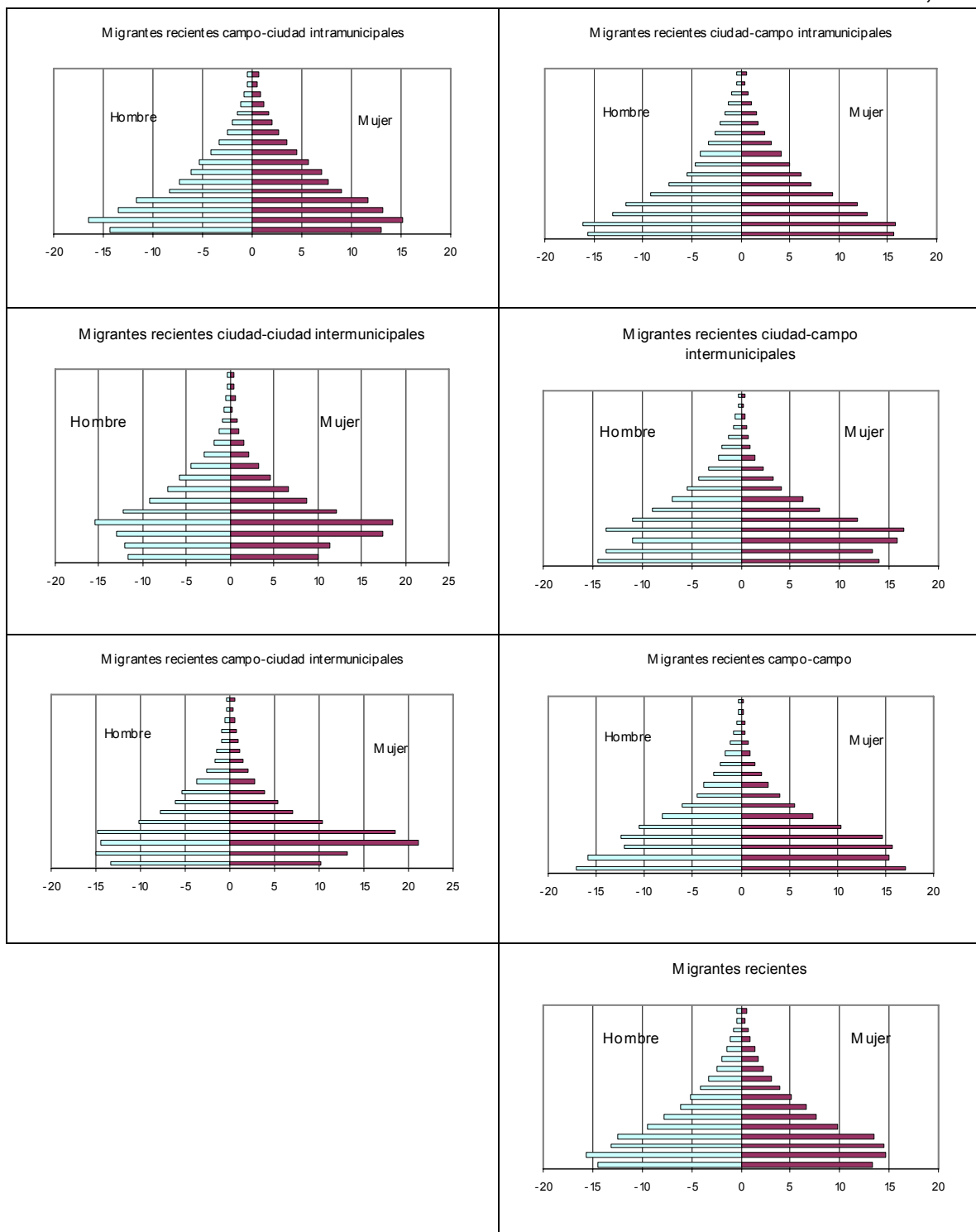
Este comportamiento es comprensible, tomando en cuenta que ese es el momento en el que las personas se desplazan por razones educativas. Es a partir del grupo de entre los 25 y 35 años que comienza a decrecer la probabilidad de migrar, precisamente en coincidencia con el periodo en el que los padres están teóricamente en una etapa de estabilidad por demandas familiares. Cuando se está en un momento del ciclo de vida familiar de formación y educación de los hijos, la necesidad de vivienda segura y digna, entre otros requerimientos, compelen a la construcción de un entorno estable para la familia, por lo que la probabilidad de migrar disminuye.

Los resultados de la construcción de las pirámides para conocer la estructura por sexo y edad de la población migrante reciente según los datos del censo de 2005 no son todo lo contundentes que cabía esperar, aun cuando ciertas categorías de migrantes (urbano-urbano y rural-urbano intermunicipal) presentan una pirámide concentrada en las edades jóvenes, como anticipa la

hipótesis dominante. El hecho que esto no ocurra en todos los grupos puede obedecer a especificidades nacionales de estas migraciones o a los problemas ya comentados en la medición censal de estos flujos.

Gráfico 21

**NICARAGUA: PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE LOS MIGRANTES INTERNOS URBANO-RURALES RECIENTES, 2005**



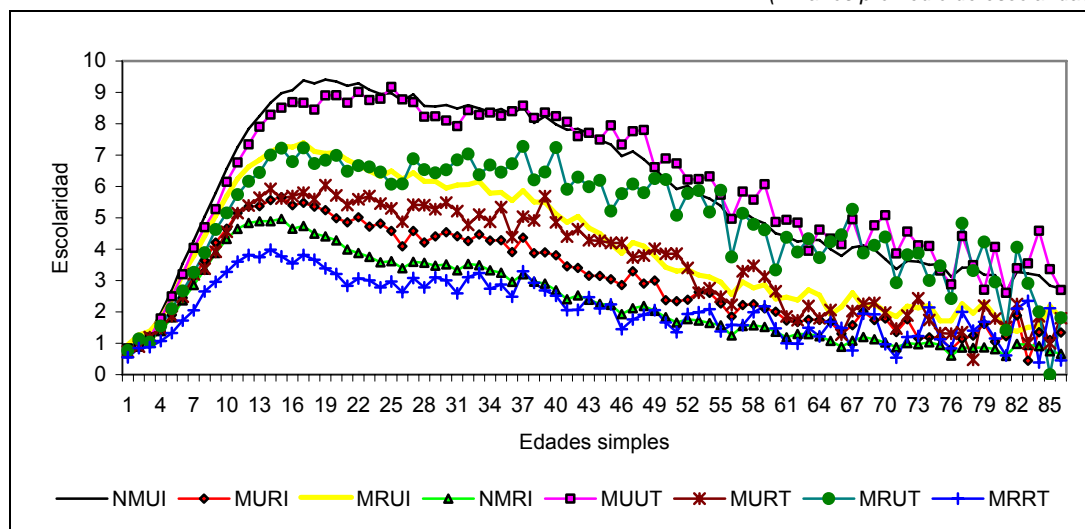
Fuente: elaboración propia sobre la base del censo de 2005.

## 2.3 Análisis de los flujos por nivel educativo

Además de examinar la estructura de los migrantes por sexo y edad, es importante tomar en cuenta su nivel de formación, ya que esto se vincula con las políticas de captación de capital humano en el país.

El gráfico 22 coincide en líneas gruesas con la información obtenida para la migración de toda la vida, y dada la contemporaneidad de la migración reciente, las conclusiones pueden ser ahora más robustas. Migrantes entre ciudades y no migrantes urbanos son, con bastante ventaja y de manera sistemática en casi todas las edades, los más escolarizados. Como contrapartida, los migrantes entre zonas rurales y los no migrantes rurales registran niveles educativos sistemáticamente inferiores en casi todas las edades. Los migrantes del campo a la ciudad tienen, según la información del censo, un comportamiento más errático y bastante diferenciado, dependiendo si se trata de migrantes intra o intermunicipales. Estos dos flujos se diferencian sobre todo en las edades adultas y adultas mayores, ya que la escolaridad de los intramunicipales decae mucho más, mientras que los intermunicipales se acercan a los migrantes urbanos-urbanos.

**Gráfico 22**  
**NICARAGUA: ESCOLARIDAD PROMEDIO SEGÚN TIPO DE MIGRANTE RECIENTE, 2005**  
(En años promedio de escolaridad)



Fuente: procesamiento especial del Censo de Población y Vivienda 2005.

Los datos del cuadro 32 complementan las cifras del gráfico 22 y ratifican los hallazgos previos. Los migrantes urbanos-urbanos y los no migrantes urbanos sobresalen por una estructura educativa marcadamente más calificada, con pocos casos de educación nula y al menos un 10% de universitarios. En la situación opuesta están los migrantes entre zonas rurales, con poco más de un 40% sin educación y menos del 1% con nivel universitario. Estos datos confirman, por otra parte, que la mayor parte de los migrantes tiene formación primaria o menos, lo que es reflejo, pese a la selectividad de la migración, del bajo nivel de escolaridad promedio de la población del país.

El cuadro 33 incorpora la distinción de sexo a este análisis, con lo que se observa que los hombres tienen en general un menor nivel educativo, aunque las mujeres registran una menor frecuencia relativa de universitarias.



**Cuadro 32**  
**NICARAGUA: TIPO DE MIGRANTE Y NO MIGRANTE RECIENTE POR NIVEL EDUCATIVO, 2005**

Categoría de migración reciente	Nivel de escolaridad más alto aprobado									
	Ninguno	Preescolar	Primaria	Secundaria	Técnico básico	Técnico medio	Técnico Superior	Universitario	Sin resp.	Total
NMUI	8,75	3,73	38,89	33,84	0,41	1,82	1,01	11,01	0,53	100,00
MURI	28,39	3,35	48,65	15,15	0,21	0,67	0,38	2,38	0,82	100,00
MRUI	17,04	3,82	48,92	24,46	0,27	0,99	0,51	3,28	0,73	100,00
NMRI	32,75	3,55	51,08	10,41	0,11	0,36	0,17	0,80	0,78	100,00
MUUT	8,70	3,47	37,61	32,97	0,33	1,55	1,11	13,71	0,53	100,00
MURT	22,37	3,65	46,23	19,92	0,26	0,88	0,50	5,47	0,70	100,00
MRUT	18,09	3,80	47,36	24,14	0,22	0,97	0,45	4,26	0,71	100,00
MRRT	40,19	2,89	47,29	7,76	0,12	0,20	0,13	0,49	0,93	100,00
Total	19,75	3,64	44,78	23,07	0,27	1,12	0,62	6,10	0,65	100,00

Fuente: elaboración propia basada en datos del censo de 2005.

**Cuadro 33**  
**NICARAGUA: TIPO DE MIGRANTE RECIENTE POR SEXO Y NIVEL EDUCATIVO, 2001**

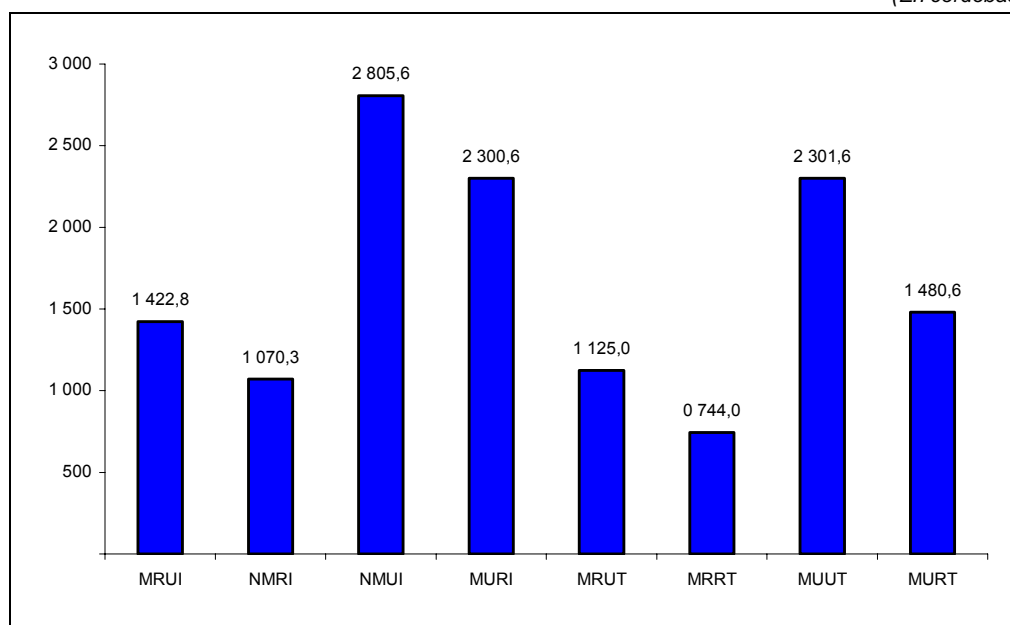
Sexo	Dirección migratoria	Nivel de estudio y último grado/año aprobado											
		Ninguno	Preescolar	Educación de adultos	Primaria	Secundaria	Técnico básico	Técnico medio	Formación docente	Técnico superior	Universitario	Maestría	Total
Hombre	Rural → Urbana	34,18	1,35	0,16	47,78	14,01	0,22	0,13	0,82	0,00	1,36	0,00	100,00
	Urbana → Rural	16,99	1,84	0,16	49,24	22,50	0,96	0,00	0,00	1,09	7,21	0,00	100,00
	Urbana → Urbana	4,56	15,67	0,55	35,12	31,89	0,46	0,51	0,00	0,38	10,40	0,46	100,00
	Rural → Rural	52,91	0,35	0,00	38,87	7,87	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
	Total	24,27	5,36	0,26	43,73	20,09	0,41	0,20	0,36	0,32	4,88	0,13	100,00
Mujer	Rural → Urbana	29,23	1,96	0,42	52,92	12,14	0,71	0,00	1,83	0,32	0,46	0,00	100,00
	Urbana → Rural	16,31	0,72	0,00	50,77	28,79	0,00	2,73	0,00	0,00	0,68	0,00	100,00
	Urbana → Urbana	6,72	1,48	0,00	45,29	32,22	0,37	1,73	0,93	2,37	8,88	0,00	100,00
	Rural → Rural	36,66	0,00	1,94	50,22	11,19	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
	Total	20,94	1,39	0,38	49,95	21,03	0,41	1,00	1,05	0,85	3,00	0,00	100,00

Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001.

## 2.4 Análisis de los flujos por niveles de ingreso

Los ingresos constituyen una variable importante al momento de valorar los motivos que tiene la población para migrar o no hacerlo. Hoy día una de las razones de la migración está asociada a la búsqueda de empleo y mejores condiciones socioeconómicas (Rodríguez, 2004). Esta afirmación explica, desde luego, buena parte de la migración rural-urbana. En el gráfico 23 se advierte una gran diferencia en los ingresos mensuales promedio de los no migrantes urbanos y los no migrantes rurales, enmarcada en los patrones de desigualdad que caracterizan a la región, pero además se evidencia que los migrantes rurales-urbanos tienen ingresos más altos que los no migrantes rurales.

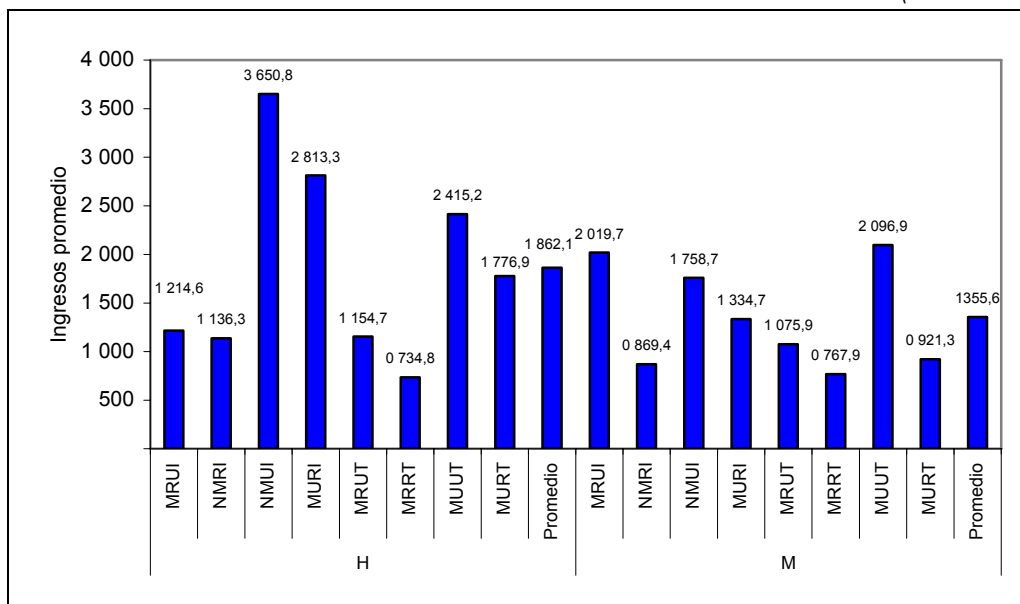
**Gráfico 23**  
**NICARAGUA: INGRESOS MENSUALES PROMEDIO POR TIPO DE MIGRANTES RECIENTES, 2001**  
 (En córdobas)



Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001.

El gráfico 24, en tanto, revela una diferencia de ingresos entre hombres y mujeres migrantes recientes en favor de los primeros (1.862,1 córdobas, en comparación con los 1.355,6 que reciben, en promedio, las mujeres). En segundo lugar, el tipo de migrantes que tiene mayores ingresos es el de los urbano-rurales intramunicipales (MURI), con 2.813,3 córdobas para los hombres y 1.334,7 para las mujeres. Entre ellas, la tipología que concentra los mayores ingresos es la migración urbana-urbana intermunicipal (MUUT), con 2.096,9 córdobas.

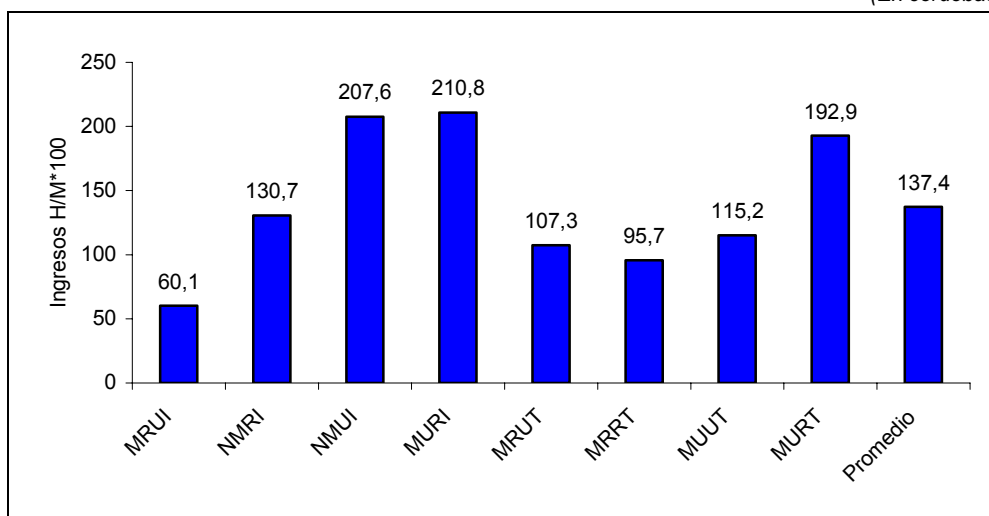
**Gráfico 24**  
**NICARAGUA: INGRESOS PROMEDIO DE LOS MIGRANTES RECIENTES POR TIPOLOGÍA Y SEXO, 2001**  
 (En córdobas)



Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001.

El gráfico 25, finalmente, ilustra de una mejor manera la relación entre los ingresos promedio que percibe el hombre por cada córdoba promedio que percibe la mujer en las diferentes tipologías migratorias. Las mayores diferencias se observan entre los migrantes urbano-rurales, tanto inter como intramunicipales, en los que los ingresos masculinos duplican a los femeninos. Las únicas categorías en las que la brecha es favorable a las mujeres son la rural-urbana intramunicipal y la rural-rural intermunicipal.

**Gráfico 25**  
**NICARAGUA: RELACIÓN DE LOS INGRESOS PROMEDIO POR SEXO Y TIPOLOGÍA DE MIGRANTES RECIENTES, 2001**  
 (En córdobas)



Fuente: elaboración propia basada en datos de la EMNV 2001.



## VI. Conclusiones

---

De acuerdo a las fuentes examinadas, la población migrante interna de toda la vida entre DAME en Nicaragua es del orden del 20%. Aunque no es una cifra insignificante, pues revela que el “piso” de población con experiencia migratoria llega a uno de cada cinco nicaragüenses,<sup>16</sup> es una magnitud comparativamente baja en el contexto centroamericano. En el caso de la migración reciente, las cifras son obviamente menores y de acuerdo a los censos oscilan entre el 5 y el 4% (las encuestas arrojan valores más bajos). Un punto relevante es que ambos tipos de migración habrían disminuido su intensidad entre el primer quinquenio de la década de 1990 y el primero del decenio de 2000. Esto es inusual en un país con bajo nivel de desarrollo y urbanización, y podría sugerir un efecto de sustitución de migración interna por internacional o la acción de fuerzas de fijación al territorio sobre las cuales aún se requiere más investigación.

Según las fuentes explotadas en este estudio, el intercambio entre zonas urbanas y rurales es significativo y sigue un patrón conocido: emigración neta del campo y transferencia neta de población del campo a la ciudad. Por el aún bajo grado de urbanización de Nicaragua, el flujo mayoritario es el de origen rural y destino urbano; a medida que el país se urbaniza este flujo debiera ser superado por el urbano-urbano. La cuantía de los que le siguen varía según la fuente y el tipo de migración, pero la evidencia más consistente sugiere el siguiente orden: migración entre zonas urbanas, cuyo peso debiera aumentar a medida que el país sigue urbanizándose; flujo rural-rural, basado en el aún alto porcentaje de población rural, y finalmente el

---

<sup>16</sup> “Piso” porque los migrantes han de ser más, pues esta migración no capta ni los desplazamientos de retorno ni la migración dentro de una DAME, por ejemplo el traslado desde un caserío a una ciudad del mismo municipio.

flujo ciudad-campo, cuya evolución dependerá de los patrones de suburbanización, de la dinámica del trabajo rural temporal y del atractivo de la frontera agrícola para los residentes urbanos.

Pero las historias que provienen de censo y las encuestas difieren en un aspecto importante: según la EMNV 2001 el predominio de la migración campo-ciudad es ligero, mientras que de acuerdo al censo de 2005 es abrumador. Si se considera la migración de toda la vida, según el censo de 2005 el flujo rural-urbano representaba el 41% de toda la migración entre ambas zonas (37,3 según la EMNV 2001), seguido de la migración urbana-urbana con 24,6 (37,3 según la EMNV 2001); del desplazamiento rural-rural, con un no despreciable 19,04% (11,6% según la EMNV 2001), y por último del urbano-rural, que llegaba al 15,40% (13,6 según la EMNV 2001). En el caso de la migración reciente la distribución es incluso mucho más concentrada en el flujo rural-urbano, pues representa un 57,4% del total de los desplazamientos (42,5% en la EMNV 2001); el flujo urbano-urbano llega a la muy baja proporción de 11,5% (29% en la EMNV 2001); el urbano-rural al 20,3% (18,4% en la ENMV 2001) y cierra la migración rural con un 10,9%. Estos resultados introducen dudas respecto de la validez de las estimaciones censales, pues resultan demasiado abultadas en el caso de la migración campo-ciudad, lo que se contrapone con una urbanización más bien moderada en el periodo intercensal.

Respecto de la urbanización, no hay duda que la migración del campo a la ciudad ha sido su motor, pues el crecimiento vegetativo históricamente ha sido mayor en el campo. Y aunque la urbanización de Nicaragua no ha sido rápida en comparación con el promedio de América Latina —ya que en el contexto centroamericano ha estado sobre la media—, ha sido lo suficientemente vigorosa para modificar el perfil del país. En efecto, según el censo de 1950 casi dos de cada tres nicaragüenses eran residentes rurales (64,84%), pero en el relevamiento de 2005 el predominio se ha invertido y ahora son mayoría los habitantes urbanos (55,9%).

Las condiciones sociales y económicas en el sector rural motivan parte significativa de los movimientos migratorios del campo a la ciudad. Las precarias condiciones habitacionales, la falta de cobertura de servicios básicos y los mayores niveles de pobreza existentes en el campo son poderosas fuerzas de expulsión. La productividad agrícola, en general baja, reduce la competitividad sectorial y con ello la capacidad de capturar nichos del mercado mundial ávidos de los productos agropecuarios que se producen en Nicaragua.

La migración es selectiva según el género. La de toda la vida, que captura la historia de las últimas décadas, está marcada por el predominio de las mujeres, pues Nicaragua no se aparta del patrón regional de selectividad femenina. Ésta se ha debido a fuerzas de expulsión en el campo (postergación y falta de acceso a recursos para las mujeres de la ruralidad) y a factores de atracción específicos en las ciudades (oportunidades laborales para ellas en el sector de los servicios, sobre todo los domésticos). Sin embargo, en la migración reciente hay discrepancia según la fuente, ya que la EMNV 2001 sugiere un leve predominio masculino, mientras que el censo ratifica la preponderancia femenina. La probabilidad de migrar (de toda la vida y reciente) también es selectiva según la edad, ya que es más alta en edades jóvenes, se estabiliza en la adultez plena y luego se reduce sostenidamente.

Los ingresos de los migrantes recientes no tienen diferencias significativas con la población no migrante; los hombres migrantes tienen mayores ingresos promedio que las mujeres en la misma condición; el ingreso promedio mejora a medida que aumenta la edad para el caso de los hombres, en tanto que en las mujeres ocurre lo contrario.

Aunque entre los migrantes predominan las personas con baja formación educativa (salvo en el caso de la migración urbana-urbana), esto se debe a que esta condición es la que prevalece en el país. Desde un punto de vista de la selectividad, algunas categorías de migrantes tienen mayores niveles educativos que sus contrapartes no migrantes, incluso después de controlar la edad (migración urbana-urbana), en cambio en otros tipos se verifica lo contrario (migración rural-rural).

## 1. Recomendaciones de política

La experiencia nicaragüense en la última década sugiere que las instituciones gubernamentales han venido trabajando de manera dispersa y atomizada. Cada institución tiene su propia visión y políticas, y los niveles de coordinación dependen en buena parte de factores circunstanciales. Es apremiante, pues, el trabajo sobre la base de una estrategia de país por encima de las estrategias particulares de cada institución. Por ejemplo, el Ministerio Agropecuario y Forestal, el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria, el Instituto de Desarrollo Rural, el Ministerio de Transporte e Infraestructura, organismos financieros y la academia, entre otros, deben trabajar en una estrategia común para dinamizar la economía del país. Partiendo de la premisa que los recursos siempre son escasos, es trascendental lograr sinergia a diferentes niveles y entre diversos sectores; potenciar recursos financieros, asignándolos en orden de prioridad de acuerdo a las actividades productivas multiplicadoras, pero sin descuidar la inversión social sistemática para evitar un aumento geométrico de las necesidades sociales insatisfechas, tanto en el área urbana como rural.

Es importante seguir apoyando el proceso de descentralización del Estado, para que las municipalidades logren visualizar a menor escala su problemática y necesidades sin perder la perspectiva de país, pero bajo su organización y liderazgo, además del de las comunidades. Las municipalidades deben abordar los problemas desde una perspectiva económica, social, productiva y ambiental. Se requiere considerar la planificación como una política de Estado, y a nivel municipal abordar con profundidad el crecimiento desordenado y espontáneo de los asentamientos y la irracionalidad en el uso de recursos como el agua y la tierra, el desempleo, entre otros problemas causados por la ausencia de planificación.

Tal planificación no debe ser vista sólo desde la óptica del gasto, sino desde el enfoque de las demandas ciudadanas, considerando aspectos tales como:

- a. Estructura, distribución espacial y tendencias de la población, variables que muy pocas veces se toman en cuenta para efectos del desarrollo municipal.
- b. Recursos naturales y medio ambiente, que aunque son considerados en la mayoría de las municipalidades, faltan esfuerzos de incorporación sistemática en la agenda cotidiana.
- c. Infraestructura productiva y social —viviendas, caminos, puertos e infraestructura de almacenamiento y manejo post-cosecha, entre otros—.
- d. Producción y generación de empleo: el gobierno central tiene mucha responsabilidad en este ámbito, pero las municipalidades deben incorporar en sus estrategias esta variable.

Son necesarias además políticas, estrategias, programas y proyectos para integrar a las mujeres y jóvenes a las actividades socio-productivas, mejorando las condiciones y oportunidades de estos segmentos de la población —tomando en cuenta que la migración femenina y juvenil es mayoritaria—, y buscando alternativas tanto en los lugares de expulsión como en los de recepción.

Nicaragua tiene una economía pequeña —su PIB es el menor del área centroamericana—, un alto nivel de desempleo y, además, el mayor peso del valor de las exportaciones depende de productos con bajo nivel de industrialización. Estas características macroeconómicas exigen el diseño de una clara política que contribuya al impulso de la agroindustrialización del país de manera consistente y coherente, a través de un proceso de integración vertical (industrialización) y horizontal (coherencia territorial) de la producción agropecuaria. Esta política debe aprovechar las condiciones agroclimáticas y la vocación productiva del ambiente natural como ventajas comparativas, y también las experiencias productivas y organizacionales de los territorios como ventajas competitivas.

El país está aumentando su población tanto en el ámbito rural como en el urbano, pero se está urbanizando por efecto de la transferencia migratoria del campo a la ciudad y el paso de localidades

rurales a urbanas. Por ello, debe incrementar su inversión social en el sector urbano, evitando el deterioro de las condiciones socioeconómicas —viviendas, servicios básicos de energía, agua e infraestructura comunal, delincuencia, desempleo y medio ambiente—. Pero no puede despreocuparse del sector rural, que aún sigue creciendo y registra rezagos en muchos planos.

La productividad agropecuaria es muy baja, lo que convierte al sector en muy poco competitivo, tanto a nivel nacional como internacional. La búsqueda de la productividad requiere una estrategia enfocada al desarrollo de una cultura científico-técnica y de innovación.

Otro plano de acción lo constituye una organización persistente y coherente de los productores, que construya un tejido socioproductivo promotor de la generación de empleo. Esta simple estrategia no pretendería la disminución de los flujos migratorios hacia las ciudades, pero sí mejorar las condiciones, oportunidades y el amortiguamiento de los niveles de pobreza en el mediano plazo, y la superación de los niveles de pobreza de los no migrantes del área rural en el largo plazo.

Tal como se ha planteado respecto de la inversión en el área urbana, también se requiere incorporar y reforzar variables de inversión en el área rural, tales como vías de acceso, condiciones básicas de electricidad, agua potable, medios de comunicación y educación, para disminuir paulatinamente la brecha urbano-rural. Esta estrategia podría representar flujos migratorios más dinámicos en ambas direcciones. Además, el mejoramiento de las condiciones antes mencionadas, con la educación como eje transversal, permitirá un acceso mayor de las mujeres a la información y, por ende, a la opción por actitudes que contribuyan a la disminución de las tasas de fecundidad. Puesto que las altas tasas de fecundidad en las zonas rurales suelen ser un factor clave de la migración rural-urbana, si tanto en el campo como en la ciudad hubiese menores tasas de fecundidad, esto desaceleraría el crecimiento urbano.

Los productores nicaragüenses han demandado una banca de fomento para el sector agropecuario y de los pequeños empresarios. Actualmente el crédito está enfocado en los grandes empresarios agropecuarios, las viviendas y el sector comercial, pero sigue siendo costoso para actividades pequeñas y para el sector agropecuario, que tiene altos niveles de incertidumbre y riesgo. Por ello se requiere un sistema coherente de créditos, clasificando a los productores que pueden alcanzar niveles de competitividad en el corto, mediano y largo plazo, y tomando en cuenta las particularidades de cada actividad productiva, pues el sector agropecuario difiere de la actividad comercial o industrial, en cuanto a los ciclos de producción, los factores que interactúan y la rotación del capital. Además, deben priorizarse los tipos de productos que se requieren en el país para diferentes fines en materia de exportación y consumo interno.



## Bibliografía

---

- Aroca, P. (2004), “Migración interregional en Chile. Modelos y resultado 1987-2002”, revista *Notas de Población* N° 78 (LC/G.2229-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.14.
- Banco Mundial (2003), *Informe sobre el desarrollo mundial 2004. Servicios para los pobres*, Washington, D. C., Banco Mundial, Mundi-Prensa y Alfaomega Colombiana.
- (1995), *Prioridades y estrategias para la educación. Examen del Banco Mundial*, Washington, D. C.
- Barahona, M. (2006), *Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua*, serie *Población y desarrollo* N° 69 (LC/L.2523-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.50.
- Barberena A. y M. Pasos (1996), “Las cumbres mundiales y población”, en revista *El observador económico* N° 58, Managua, FIDEG (Fundación Internacional para el Desafío Económico Global).
- BCN (Banco Central de Nicaragua) (2003), *Informe Anual 2003*, Managua.
- Bell, M. (2005), “Towards Rigorous Cross-National Comparison of Internal Migration: Who Collects What?”, paper prepared for the International Union for the Scientific Study of Population Twenty-Fifth Conference, Session 401: Data and Methods in the Study of Internal Migration, Tours (France), [en línea] <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=50718>, 18-23 July.
- Castillo, M. (1996), “La globalización, la educación y el mercado de trabajo hoy: una aproximación”, revista *El observador económico* N° 54, Managua, FIDEG (Fundación Internacional para el Desafío Económico Global).
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2004), *Panorama social de América Latina 2004* (LC/L.2220-P/E), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.148.

- \_\_\_ (1996), *Nicaragua: evolución económica durante 1995*, Santiago de Chile.
- CEPAL/CELADE y OIM (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía y Organización Internacional para las Migraciones) (2000), *Informe de relataría del simposio sobre Migración Internacional en las Américas*, serie *Población y Desarrollo* N° 12 (LC/L.1462-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.00.II.G.144.
- Cranshaw, M. I. (2001), *Migraciones y género: reflejo de los desafíos de la sociedad nicaragüense. Una aproximación interpretativa*, San José, FLACSO.
- FIDEG (Fundación Internacional para el Desafío Económico Global) (2001), *El observador económico*, edición N° 111 (abril-mayo), Managua.
- Furtado, Celso (1991), *Teoría y política del desarrollo económico*, México, D. F., Siglo XXI Editores, décimo cuarta edición en español.
- García, A. (2004), *Nicaragua: tendencias de la distribución espacial de la población y migración interna*, Managua, SECEP (Secretaría de Coordinación y Estrategia de la Presidencia), UNFPA, CEPAL/CELADE.
- INIDE (Instituto Nacional de Información y Desarrollo) (2006), *Resumen Censal. VIII Censo de Población y IV de Vivienda 2005*, Managua.
- Macció, G. (1985), *Diccionario Demográfico Multilingüe*, IUSSP, CEPAL/CELADE, Lieja (Francia), Ediciones Ordina.
- Martine, G., R. Hakkert y J. M. Guzmán (2000), “Aspectos sociales de la migración internacional: Consideraciones preliminares”, *Revista Notas de Población* N° 73 (LC/G.2124-P/E), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.01.II.G.122.
- Pinto da Cunha, J. M. (2002), *Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina*, serie *Población y desarrollo* N° 30 (LC/L.1782-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.97.
- Renzi, M. R. (1996), “Población y pobreza”, revista *El observador económico* N° 57 pp. 28-41, Managua, FIDEG (Fundación Internacional para el Desafío Económico Global).
- Rodríguez, J. (2004), *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*, serie *Población y desarrollo* N° 50 (LC/L.2059-P), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.04.II.G.3.
- \_\_\_ (2002), *Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas*, serie *Población y desarrollo* N° 32 (LC/L.1831-P/E), Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.137.
- Ruiz, C. (1999), “Poblaciones y migraciones rurales en México: hipótesis para otro siglo”, revista *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol.II, N° 6, Toluca (México), El Colegio Mexiquense.
- Sanguinet, L. (2001), “Breve historia de las migraciones”, documento presentado al Congreso Iberoamericano organizado por ACULCO (Asociación de Inmigrantes Colombianos), Alcalá de Henares (España).
- SIECA (Secretaría de Integración Económica Centroamericana) (2006), *PIB nominal per cápita de los países centroamericanos: Millones de dólares a precios corrientes*, [en línea] [www.sieca.org.gt/SIECA.htm](http://www.sieca.org.gt/SIECA.htm).
- Torres, O. y M. Barahona (2004), *Las migraciones de nicaragüenses al exterior: un análisis desde la perspectiva de género*, Managua, SECEP, UNFPA, OIT.
- Turk, A.; J. Turk, J. T. Wittes y R. E. Wittes (1981), *Tratado de ecología*, México, D. F., Editorial Interamericana, segunda edición en español.
- UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) (2004), *Notas de posición sobre migración y urbanización*, Managua.
- \_\_\_ (2002), *Migración interna: estudios de los movimientos poblacionales en Bolivia*, serie *Documentos de Trabajo* N° 2, La Paz.
- Xu-Doeve, W. (2005), “The demographic measurement of migration and its adjustment for underenumeration”, paper prepared for the International Union for the Scientific Study of Population Twenty-Fifth Conference, Tours (France), [en línea] <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?submissionId=51594>, 18-23 July.

## **Anexo**

---



## Estimación indirecta de la migración rural-urbana

### 1. El procedimiento y su objetivo

Considerando las dificultades que supone la consulta directa sobre migración campo-ciudad, que fueron ampliamente discutidas en este documento y que parecen haber tenido secuelas para la medición efectuada con el censo 2005 de Nicaragua, los demógrafos han desarrollado desde hace largo tiempo otras aproximaciones para estimar esta migración. Ya en 1972 se publicó el Manual VI de Naciones Unidas “*Métodos de medición de la migración interna*”, en el que se presentó un repertorio amplio de métodos tanto directos como indirectos. Mientras los primeros tienen como fuente principal los registros de población y preguntas retrospectivas en censos y encuestas, los segundos se basan en la aplicación de la ecuación compensadora o de la mortalidad para estimar saldos migratorios como residuo del resto de los componentes de la dinámica demográfica que sí pueden ser estimados de manera directa. En el diagrama A se presenta una síntesis de esta distinción, que no considera la medición directa de las “migraciones” mediante registros continuos por ser una fuente virtualmente inexistente en la región.

Diagrama A

#### FUENTES DE DATOS PARA LAS ESTIMACIONES DIRECTAS E INDIRECTAS DE LA MIGRACIÓN

	Métodos	Información básica
Clasificación de los métodos para estimación de las migraciones indirectas	Directos	<ul style="list-style-type: none"> <li>Lugar de nacimiento</li> <li>Lugar de la última residencia o residencia anterior</li> <li>Duración de la presente residencia</li> <li>Lugar de residencia <i>n</i> años antes</li> </ul>
	Indirectos	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las estadísticas vitales</li> <li>Población por edad obtenida en dos censos sucesivos</li> <li>Lugar de nacimiento en dos censos sucesivos</li> </ul>

Fuente: citado por Carlos Welti (ed.), *Demografía II*, México, PROLAP-IISUNAM, 1998.

Entre los métodos indirectos más utilizados se encuentra el de las relaciones de supervivencia, que se basa en la ecuación compensadora y en la aplicación de una ley de mortalidad a una población inicial que luego se compara con la final. En una población cerrada ambas coincidirían, por cuanto para una población ya nacida y que avanza en su ciclo de vida las únicas variables relevantes son la mortalidad y la migración. De lo anterior se deduce que, por descarte, la discrepancia entre la población final prevista luego de la aplicación de la ley de mortalidad y la final realmente existente puede imputarse a migración neta. Ciertamente, la clave del procedimiento estriba en encontrar una ley de mortalidad que describa certeramente la función de mortalidad realmente experimentada por la población examinada. Luego de diversos estudios y pruebas, se ha estimado que la aplicación de relaciones de supervivencia derivadas directamente del cotejo de dos censos consecutivos a escala nacional resulta apropiada para describir la mortalidad de espacios subnacionales. Si bien tales relaciones de supervivencia no son las correctas, como los datos primarios del censo, a los cuales se le aplicarán de acuerdo al procedimiento propuesto, tampoco lo son, entonces tiende a darse una compensación virtuosa de defectos que a la postre tiende a conducir a estimaciones finales relativamente acertadas.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Para más detalles del este procedimiento, de sus variantes y del debate respecto de sus aplicación se sugiere revisar los textos de Miguel Villa (1991), *Introducción al análisis de la migración: apuntes de clase; notas preliminares*, Santiago de Chile, CELADE, Serie B, N° 91; y Carlos Welti (1998), *Demografía II*, México, PROLAP, pp. 124-136.

## 2. Resultados

En el cuadro A se presenta la síntesis de los resultados que derivan de la aplicación del método de las relaciones de supervivencia intercensales a la población nicaragüense. Por razones de espacio no se incluyen todos los cálculos, que están disponibles mediante solicitud al autor. El principal objetivo de efectuar esta estimación se vinculaba con la discusión sostenida en el cuerpo del documento en torno a la precisión y exactitud de las estimaciones directas del saldo migratorio campo-ciudad con la consulta usada en el censo de 2005. Como se indicó, el saldo migratorio reciente (periodo 2000-2005), del orden de 220 mil personas, parecía muy abultado, sobre todo por el ritmo de la urbanización más bien moderado. La aplicación de la estimación indirecta —cuyos resultados pueden considerarse, en general, como un techo del saldo migratorio, pues combinan la migración con la reclasificación, que en general es favorable a las zonas urbanas— permite consolidar la sospecha que los resultados de la estimación directa están inflados. Como se aprecia en el cuadro A, el saldo migratorio entre el ámbito urbano y el rural habría sido del orden de 146 mil personas (favorable a las ciudades) *para todo el periodo 1995-2005*; vale decir, menos que la estimación directa del censo para el periodo 2000-2005. Más aún, la estimación indirecta sugiere que la migración campo-ciudad no parece haber sido particularmente intensa en los últimos 10 años, pues sus niveles absolutos fueron más elevados en el periodo 1985-1995. Y de hecho, pese a tratarse de un país con un nivel de urbanización aún moderado, la migración campo-ciudad representa a lo más el 30% del crecimiento de la población urbana, mucho menos de lo sugerido por la estimación directa y ciertamente más compatible con el ritmo observado de la urbanización entre 1995 y 2005, que fue más bien pausado. Por cierto, lo anterior no es obstáculo para que la transferencia neta campo-ciudad tenga un efecto muy significativo en el recorte del crecimiento demográfico rural, pero como se aprecia en el cuadro está lejos de llevar tal crecimiento a cifras negativas, ya que entre 1995 y 2005 la población rural de 10 años y más creció en algo más de 340 mil personas.

**Cuadro A**

**NICARAGUA: ESTIMACIÓN INDIRECTA DEL SALDO MIGRATORIO CAMPO-CIUDAD MEDIANTE EL MÉTODO DE LAS RELACIONES DE SUPERVIVENCIA INTERCENSALES, 1985-1995 Y 1995-2005, E INDICADORES RELEVANTES DEL IMPACTO DE ESTA MIGRACIÓN SOBRE LA POBLACIÓN URBANA Y RURAL**

Indicador	1985-1995		1995-2005	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Migración neta	179 314	-179 314	146 660	-146 660
Tasa de migración neta (por mil)	11,0	-13,0	6,7	-8,6
Crecimiento pob. 10 años y más por migración	179 314	-179 314	146 660	-146 660
Crecimiento pob. 10 años y más total	599 469	327 402	546 610	341 323
Importancia relativa de la migración rural-urbana	29,9	-	26,8	-
Importancia relativa de la migración urbana-rural	-	-54,8	-	-43,0
Población en momento inicial periodo de referencia	1 589 779	1 495 500	2 383 291	1 993 514
Peso migración neta respecto de la población inicial	11,3	-12,0	6,2	-7,4

Fuente: cálculos propios.

## 3. Conclusión

Se confirma que si bien el país tiene una transferencia neta desde el campo a la ciudad por migración, es bastante menor que la estimación directa proporcionada por el censo. Desde el punto de vista de las políticas, el hallazgo más relevante es que el grueso de la expansión de la población urbana obedece a su propio crecimiento vegetativo y no al intercambio migratorio con el campo. Esto alerta contra las visiones que culpan a la migración desde el campo por los problemas en las ciudades, y también indica dónde deben concentrarse las intervenciones si se desea reducir la expansión de las ciudades.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

población y desarrollo

## Números publicados

**El listado completo de esta colección, así como las versiones electrónicas en pdf están disponibles en nuestro sitio web: [www.cepal.org/publicaciones](http://www.cepal.org/publicaciones)**

80. Migración interna en Nicaragua: descripción actualizada e implicancias de política, con énfasis en el flujo rural-urbano, Elgin Antonio Vivas Viachica (LC/L.2839-P), N° de venta: S.07.II.G.160 (US\$ 10.00), 2007.
79. Interacciones entre transición demográfica y epidemiológica en Nicaragua: implicancias para las políticas públicas en salud, Mariachiara Di Cesare (LC/L.2822-P), N° de venta: S.07.II.G.147 (US\$ 10.00), 2007.
78. Indigenous peoples and urban settlements: spatial distribution, internal migration and living conditions, Fabiana Del Popolo, Ana María Oyarce, Bruno Ribotta and Jorge Rodríguez (LC/L.2799-P), N° de venta: E.07.II.G.132 (US\$ 10.00), 2007.
77. Desigualdades sociodemográficas en Nicaragua: tendencias, relevancia y políticas pertinentes, Maritza Delgadillo (LC/L.2794-P), N° de venta: S.07.II.G.129 (US\$ 10.00), 2007.
76. Guía para la evaluación participativa de políticas y programas en el marco de la Estrategia Regional sobre el Envejecimiento, Sandra Huenchuan y Mariana Paredes (LC/L.2778-P), N° de venta: S.07.II.G.112 (US\$ 10.00), 2007.
75. Estrategias para abogar en favor de las personas mayores, Alejandro Morlachetti, José Miguel Guzmán, Mónica Cuevas (LC/L.2739-P), N° de venta: S.07.II.G.71 (US\$ 10.00), 2007.
74. Tugurios, migración y objetivos de desarrollo del Milenio, David Candia Baeza (LC/L.2654-P), N° de venta: S.07.II.G.03 (US\$ 10.00), 2007.
73. Derechos humanos en población: indicadores para un sistema de monitoreo, Marcela Ferrer Lues (LC/L.2653-P), N° de venta: S.07.II.G.05 (US\$ 10.00), 2007.
72. Patrones emergentes de la fecundidad y la salud reproductiva y sus vínculos con la pobreza en América Latina y el Caribe, Mariachiara Di Cesare (LC/L.2652-P), N° de venta: S.07.II.G.04 (US\$ 10.00), 2007.
71. Vinculación de los emigrados latinoamericanos y caribeños con su país de origen: transnacionalismo y políticas públicas, Daniela Vono de Vilhena (LC/L.2645-P), N° de venta: S.06.II.G.171 (US\$ 10.00), 2006.
70. Mecanismos participativos en el diseño, formulación e implementación de leyes, políticas y programas sobre envejecimiento, Mónica Villarreal Martínez (LC/L.2542-P), N° de venta: S.06.II.G.70 (US\$ 10.00), 2006.
69. Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua, Milagros Barahona (LC/L.2523-P), N° de venta: S.06.II.G.50 (US\$ 10.00), 2006.
68. Análisis de percepciones y aportes para una política de migraciones internacionales en Nicaragua, José Luis Rocha Gómez (LC/L.2491-P), N° de venta: S.06.II.G.27 (US\$ 10.00), 2006.
67. Migración internacional y desarrollo en Nicaragua, Eduardo Baumeister (LC/L.2488-P), N° de venta: S.06.II.G.21 (US\$ 10.00), 2006.
66. Demographic models for projections of social sector demand, Timothy Miller (LC/L.2477-P), Sales N°: E.06.II.G.10, (US\$10.00), 2006.
66. Modelos demográficos para la proyección de la demanda del sector social, Timothy Miller (LC/L.2477-P), N° de venta: S.06.II.G.10 (US\$ 10.00), 2006.
65. La omisión censal en América Latina. 1950 - 2000, Odette Tacla Chamy (LC/L. 2475-P), N° de venta: S.05.II.G.4 (US\$ 10.00), 2005.
64. La legislación a favor de las personas mayores en América Latina y el Caribe, Mónica Villarreal Martínez (LC/L.2468-P), N° de venta: S.05.II.G.215 (US\$ 10.00), 2005.
63. Metas del milenio y tugurios: una metodología utilizando datos censales, David Candia Baeza (LC/L. 2456-P), N° de venta: S.05.II.G.201 (US\$ 10.00), 2005.
62. Déficit habitacional en Brasil y México: estudio de dos megaciudades. Con base en los censos 1990-2000, Camilo Arriagada Luco (LC/L. 2433-P), N° de venta: S.05.II.G.179 (US\$ 10.00), 2005.
61. Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades, Patricia Cortés Castellanos (LC/L.2426-P), N° de venta: S.05.II.G.173 (US\$ 10.00), 2005.

60. La población y el desarrollo desde un enfoque de derechos humanos: intersecciones, perspectivas y orientaciones para una agenda regional, Marcela Ferrer (LC/L.2425-P), N° de venta: S.05.II.G.172 (US\$ 10.00), 2005.
59. Propuesta para el análisis comparado de temas destacados de los derechos humanos de los afrodescendientes en América Latina, Marta Rangel (LC/L.2408-P), N° de venta: S.05.II.G.155 (US\$ 10.00), 2005.
58. Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe, CELADE (LC/L.2235-P), N° de venta: S.04.II.G.155 (US\$ 10.00), 2005.
57. Unión y cohabitación en América Latina: ¿modernidad, exclusión, diversidad?, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.2234-P), N° de venta: S.04.II.G.154 (US\$ 10.00), 2005.
56. Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.2233-P), N° de venta: S.04.II.G.153 (US\$ 10.00), 2005.
55. Commemoration of the tenth anniversary of the International Conference on Population and Development: actions undertaken to implement the programme of action of the Conference in Latin America and the Caribbean, Population Division (CELADE) (LC/L.2064/Rev.1-P), N° de venta: E.04.II.G.78 (US\$ 10.00), 2004.
54. América Latina: los rostros de la pobreza y sus causas determinantes, Carlos Filgueira y Andrés Peri (LC/L.2149-P), N° de venta: S.04.II.G.77 (US\$ 10.00), 2004.
53. América Latina y el Caribe: dinámica demográfica y políticas para aliviar la pobreza, Jorge Paz, José Miguel Guzmán, Jorge Martínez, Jorge Rodríguez (LC/L.2148-P), N° de venta: S.04.II.G.76 (US\$ 10.00), 2004.
52. La dinámica demográfica en América Latina, Juan Chackiel (LC/L.2127-P), N° de venta: S.04.II.G.55 (US\$ 10.00), 2004.
51. Marco legal y de políticas a favor de las personas mayores en América Latina, Sandra Huenchuan (LC/L. 2115-P), N° de venta: S.04.II.G.44 (US\$ 10.00), 2004.
50. Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.2059-P), N° de venta: S.04.II.G.3 (US\$ 15.00), 2004.
49. El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.2046-P), N° de venta: S.03.II.G.208 (US\$ 10.00), 2003.
48. Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia, Rocío Murad Rivera (LC/L.2013-P), N° de venta: S.03.II.G.175 (US\$ 10.00), 2003.
47. Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política, Camilo Arriagada Luco y Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1997-P), N° de venta: S.03.II.G.159 (US\$ 10.00), 2003.
46. La fecundidad alta en América Latina y el Caribe: un riesgo en transición, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1996-P), N° de venta S.03.II.G.158 (US\$10.00), 2003.
45. América Latina: información y herramientas sociodemográficas para analizar y atender el déficit habitacional, Camilo Arriagada Luco (LC/L.1983-P), N° de venta: S.03.II.G.142 (US\$ 10.00), 2003.
44. El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1974-P), N° de venta: S.03.II.G.133 (US\$ 10.00), 2003.
43. Determinantes próximos de la fecundidad. Una aplicación a países latinoamericanos, Guiomar Bay, Fabiana Del Popolo y Delicia Ferrando (LC/L.1953-P), N° de venta: S.03.II.G.121 (US\$10.00), 2003.

- 
- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@eclac.cl.

Nombre: .....
Actividad:.....
Dirección:.....
Código postal, ciudad, país: .....
Tel.:..... Fax:..... E.mail: .....